(Coordinadora)

Margarita Emilia
González Treviño

Prólogo: Martha Cecilia Reyes Cruz

Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación

Autores/as:

Margarita Emilia González Treviño
Moncerrat Arango Morales
Hiram Garrido Ledezma
Baltazar Covarrubias Flores
Leticia Hernández Escamilla
Daniela Mendoza Luna
José Gregorio Alvarado Pérez
Juan Antonio Garza Sánchez
Laura Lizeth Campos Guido
Bertha Alicia Ramírez Salas
Xitlalic Candia Cortés
Teresa Gerardina González Villagómez

Cuadernos Artesanos de Comunicación / 176

Cuadernos Artesanos de Comunicación

Coordinador editorial: José Manuel de Pablos - jpablos@ull.edu.es

Comité Científico

Presidencia: José Luis Piñuel Raigada (UCM)

Secretaría: Milena Trenta

- Núria **Almirón** (Universidad Pompeu Fabra, UPF)
- Francisco **Campos Freire** (Universidad de Santiago de Compostela)
- José **Cisneros** (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP)
- Bernardo **Díaz Nosty** (Universidad de Málaga, UMA)
- Carlos **Elías** (Universidad Carlos III de Madrid, UC3M)
- Paulina B. **Emanuelli** (Universidad Nacional de Córdoba, UNC)
- José Luis **González Esteban** (Universitas Miguel Hernández de Elche, UMH)
- Marisa **Humanes** (Universidad Rey Juan Carlos, URJC)
- Juan José **Igartua** (Universidad de Salamanca, USAL)
- Xosé **López** (Universidad de Santiago de Compostela)
- Maricela **López-Ornelas** (Universidad Autónoma de Baja California, AUBC)
- Javier **Marzal** (Universidad Jaume I, UJI)
- José Antonio **Meyer** (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP)
- Ramón **Reig** (Universidad de Sevilla, US)
- Miquel **Rodrigo Alsina** (Universidad Pompeu Fabra, UPF)
- Xosé **Soengas** (Universidad de Santiago de Compostela)
- José Luis **Terrón** (Universidad Autónoma de Barcelona, UAB)
- José Miguel **Túñez** (Universidad de Santiago, USC)
- Victoria **Tur** (Universidad de Alicante, UA)
- Miguel **Vicente** (Universidad de Valladolid, UVA)
- Ramón **Zallo** (Universidad del País Vasco, UPV-EHU)

* Queda expresamente autorizada la reproducción total o parcial de los textos publicados en este libro, en cualquier formato o soporte imaginables, salvo por explícita voluntad en contra del autor o autora o en caso de ediciones con ánimo de lucro. Las publicaciones donde se incluyan textos de esta publicación serán ediciones no comerciales y han de estar igualmente acogidas a Creative Commons. Harán constar esta licencia y el carácter no venal de la publicación.

Este libro y cada uno de los capítulos que contiene (**en su caso**), así como las imágenes incluidas, si no se indica lo contrario, se encuentran bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 3.0 Unported. Puede ver una copia de esta licencia en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> Esto significa que Ud. es libre de reproducir y distribuir esta obra, siempre que cite la autoría, que no se use con fines comerciales o lucrativos y que no haga ninguna obra derivada. Si quiere hacer alguna de las cosas que aparecen como no permitidas, contacte con los coordinadores del libro o con el autor del capítulo correspondiente.

* La responsabilidad de cada texto es de su autor o autora.

Margarita Emilia González Treviño (Coordinadora)

Prólogo: **Martha Cecilia Reyes Cruz**

Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación

Participantes:

Alejandro Higareda Gutiérrez
Cielo Gabriela Arreguín Ibarra
Diana Judith Estrada González
Jacqueline Villegas Trejo
Samantha Sánchez Kanagusico
Daniela Elizabeth Martínez García
Itzel Larissa Sotelo Hau
Jonathan Alberto Flores Chavarría
Juan Jesús Zaleta Rosados
Paola Esmeralda Martínez
Valeria Lizeth Gutiérrez Ron
Daniela Abril Gordillo Piedra
Fernanda Gómez Valdez
Luis Eduardo Menchaca Guerrero
Stephanie Guadalupe López Nava
Marcelo Ávalos Puente
Paola Ayala Almaguer
Héctor Daniel Campos Pedraza
Gisell Cisneros Gallegos
Karla Esmeralda García Linares
Clara Izarraras Alsina
Claudia Nicole Montoya Carranza
Aneth Ariadna González Gutiérrez
Ángela Mariel Vargas Morales
Jovani Castillo Compeán

Alexis Emmanuel Maldonado Abrego
Alexander Peñafiel Martínez
Fernando González Torres
Guadalupe Itzel González Valdez
Claudia Ximena Vélez Acosta
José Antonio Almaguer Estrada
Miranda Angélica Herrera Cavazos
Luis Ricardo Romo Flores
Susana Estefanía Hernández Aviña
Victoria Lizeth Chávez Siller
Marcela Miroslava Escobedo Cruz
Ximena Pérez Solís
Jennifer Elisa Sáenz Valdez
Lizbeth Abigail Torres Aparicio
Yamilet Ramírez Medina
Kaylie Itzel Medina Hernández
Kevin Javier Mireles Berlanga
Ana Elizabeth Cervantes Galván
Fabiola Guadalupe Balderas Infante
Guillermo Alejandro Canseco González
Jessica Yesenia Limón Ruíz
Miroslava Peña Mora
Luis Gerardo Salazar Soto
Dabne Karolina Arellano Torres
Jaqueline Acosta Castro

Cuadernos Artesanos de Comunicación / 176

CAC 176° - ***Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación***

Autora o coordinadora: Margarita Emilia González Treviño

| Precio social: 7,95 € | Precio en librería. 10,35 € |

Editores: Samuel Toledano y Milena Trenta

Diseño: F. Drago

Ilustración de portada: Fragmento del cuadro Mujer pensando de Vale (Bolonia)

Imprime y **distribuye**: F. Drago. Andocopias S. L.
c/ La Hornera, 41. La Laguna. Tenerife.

Teléfono: 922 250 554 | fotocopiasdrago@telefonica.net

Edita: Sociedad Latina de Comunicación Social – edición no venal
- La Laguna (Tenerife), 2020 – Creative Commons

<http://www.revistalatinacs.org/14SLCS/portada2014.html>

Descargar en pdf:

<http://www.cuadernosartesanos.org/#163>

Protocolo de envío de manuscritos con destino a CAC: (la colección que corresponda)

<http://www.cuadernosartesanos.org/protocolo.html>

ISBN – 13: 978-84-17314-32-3

DL: TF-161-2020

DOI: 10.4185/cac176

Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación

Resumen

La presente obra *Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación* es el resultado del trabajo colaborativo de docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), donde a través de la investigación científica se tratan temas pertinentes y prioritarios relacionados con la percepción de la comunidad universitaria sobre las diferencias y características de género. Lo anterior partiendo de los contenidos de la asignatura de Equidad de Género que se imparte en la UANL, la cual tiene los propósitos de identificar las problemáticas desde el contexto propio, para así proponer acciones que promuevan el respeto a las diferencias.

Temas sobre cómo impacta la construcción cultural, los valores, la maternidad, el manejo de las emociones, el acoso, las redes sociales, los feminicidios, la cultura, el derecho a decidir, el análisis de los refranes populares y el fotoperiodismo, son algunos de los temas planteados.

El desarrollo, resultado, análisis y las reflexiones de cada tema se trabajaron en equipos de docentes y estudiantes, llevado a cabo en uno de los espacios de socialización más importante, que es la Universidad; para que así a través de este trabajo en conjunto se contribuya a que se encuentren áreas de oportunidad para establecer modelos que generen propuestas de cambio basadas en el desarrollo de estrategias de acción focalizadas.

Palabras claves

Construcción social, perspectiva de género, valores, ciudadanía, maternidad, emociones, estereotipos, redes sociales, acoso, feminicidios, alerta de género, violencia, refranes populares y fotoperiodismo.

Forma de citar este libro:

M E González Treviño (Coord.) (2020) *Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación*. Cuadernos Artesanos de Comunicación, cac176. La Laguna (Tenerife): Latina. DOI: 10.4185/cac17

Índice

Prólogo:.....	7
Introducción:.....	9
1. La construcción social y su impacto en el ámbito laboral y educativo desde la óptica de la comunidad universitaria	11
2. Los valores en la ciudadanía	27
3. Percepción de la maternidad en mujeres estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.....	45
4. Expresión de emociones y estereotipos de género	59
5. Percepción de usuarios y usuarias de Facebook acerca de las manifestaciones sobre el “Derecho a Decidir” en Monterrey, Nuevo León.	73
6. Acoso, redes sociales y perspectiva de género: Realidades y consecuencias	85
7. El incremento de los feminicidios y la alerta de género, estudio documental en el caso mexicano	111
8. Los refranes populares y la violencia de género	127
9. La mujer dentro del fotoperiodismo en Nuevo León.....	141
Conclusiones	157
Participantes.....	165

El contenido de este libro ha sido sometido a un proceso de revisión de doble ciego por pares, semejante al sistema de revisión de un artículo científico para un journal

Prólogo

ELIMINAR toda forma de discriminación hacia las mujeres en los ámbitos público, privado y social para garantizar la equidad y el acceso a los beneficios del desarrollo es la visión con la que el Instituto Estatal de las Mujeres de Nuevo León ha trabajado desde su creación. En el ámbito público esto significa trabajar con las dependencias del gobierno central y las administraciones municipales, pero también con las instituciones educativas como la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Es por ello por lo que para nuestra institución este libro representa una adición fundamental a la misión de propiciar entornos de igualdad de oportunidades entre los géneros, para garantizar el ejercicio pleno de todos los derechos para todas las mujeres. En este camino, hemos encontrado una gran aliada en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, cuya comunidad estudiantil presenta ahora este libro.

Consiente de su función formadora, el personal docente de esta escuela ha trabajado de la mano con el estudiantado para producir una serie de reflexiones sobre las condiciones sociales, políticas y económicas de las mujeres en los distintos ámbitos de la sociedad desde la perspectiva de la Comunicación, generando con ello un análisis necesario en nuestra actualidad.

Es en la escuela, en aula, donde los maestros y maestras tienen la responsabilidad de conocer el legado cultural y las formas de su reproducción social, como una de las causas importantes de la legitimación, mantenimiento y perpetuación de la subordinación de las mujeres; de esta forma, será posible a las y los estudiantes entender los mecanismos bajo los cuales el sistema patriarcal se ha impuesto generando la desigualdad que ahora se vive.

Las investigaciones que integran este libro abordan temas que van desde las representaciones sociales y su impacto en el ámbito laboral y educativo, y la percepción de la maternidad en la comunidad universitaria; incluyendo la expresión de emociones y los estereotipos de género, hasta flagelos sociales que viven las mujeres como el acoso sexual y la violencia de género en su máxima expresión: el feminicidio. Incluye además temas como la interacción entre representantes de los medios de comunicación y activistas de las colectivas feministas y el ejercicio de las mujeres en el fotoperiodismo.

Los textos que aquí se presentan, son el resultado del trabajo conjunto de un equipo comprometido de docentes y estudiantes de la asignatura Equidad de Género que imparte la Doctora Margarita Emilia González Treviño, impulsora de la inclusión de docentes y estudiantes universitarios, y líder de este proyecto, bajo el cual se busca contribuir a disminuir la brecha de inequidad de género y a establecer los valores en los que se base este concepto.

Las páginas de este libro muestran desde diferentes visiones la importancia de la igualdad desde la perspectiva de las construcciones sociales, los medios de comunicación, la educación, la tecnología, la violencia y la cultura popular, con lo que se convierte en un esfuerzo importante desde el ámbito universitario en la producción del conocimiento con perspectiva género que definitivamente coadyuva en la generación de entornos más igualitarios.

Lic. Martha Cecilia Reyes Cruz
Presidenta del Instituto Estatal de las Mujeres
Nuevo León

Introducción

LA EDUCACIÓN es la herramienta fundamental que ha de contribuir a erradicar toda forma de violencia hacia las mujeres y avanzar en materia de la igualdad de género a través de propuestas que se traduzcan en acciones concretas. Una herramienta que permite identificar puntos álgidos y proporcionar estrategias, es la investigación. Actividad propiciada por un grupo de docentes al desempeñar trabajo colaborativo con estudiantes. La búsqueda de la información, así como el intercambio de la misma, da paso al estudio de los mecanismos sociales, políticos y económicos que generan entornos o escenarios de desigualdad entre mujeres y hombres y desde la parte teórica que comprende teorías de aprendizaje como el constructivismo, el construccionismo social y la pedagogía feminista, están presentes en este libro.

Con base en las aportaciones teóricas del Constructivismo y el Construccinismo, Gudelo y Estrada (2012, p. 357) coinciden en que ambas convergen en el sentido de que “el conocimiento se construye”. El Constructivismo además da espacio al pensamiento individual, personal y libre, mientras el Construccinismo destaca el pensamiento cooperativo de los grupos sociales, subraya las metáforas como la narración y la hermenéutica”. El entorno tiene un papel preponderante, ya que contribuye a la construcción del conocimiento por todo lo que provee a quien observa de su propia realidad.

En lo que respecta a las aportaciones sobre la Pedagogía Feminista que realiza Ríos (2015, p. 126) considera que ésta “aporta a la teoría crítica constructivista, al romper con la racionalidad pedagógica androcéntrica, que implica la crítica del patriarcado, del sexismo en la vida, en la escuela y en toda institución social. A través de esta teoría

se busca identificar y analizar situaciones que permitan fortalecer la educación integral de las y los estudiantes, como parte de las estrategias para generar espacios de construcción para impulsar acciones que fomenten la igualdad de género. Esta teoría “busca reforzar el cambio personal a largo plazo y a la par, realizar trabajo de manera colectiva en el ámbito familiar, educativo, laboral y la comunidad de pertenencia” (Ríos et al., 2015).

El análisis de cada estudio pone en perspectiva de género problemáticas sociales que deben ser analizadas desde la comunidad universitaria para que ésta cumpla con su cometido humanista de aportar a la sociedad, dando como resultado un texto en el que confluyen las inquietudes, conocimientos y aportes de todas y todos los involucrados, en donde se destaca la participación de personal académico contendiente e integrante del Sistema Nacional de Investigadores, que contribuyen a la formación integral del estudiantado y a la sociedad.

Margarita Emilia González Treviño

Referencias

- Agudelo, M. y Estrada, P. (2012) *Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes*. Sitio web: <file:///C:/Users/Tutoria.tutoria01/Downloads/Dialnet-ConstructivismoYConstruccionismoSocial-5857466.pdf>
- RÍOS, E. (2015). Pedagogía Feminista para la Equidad y el Buen Trato. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, XXV (2) ,123-143.ISSN: 1405-3543. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=654/65452536007>
- Trejo, M., Llaven, G. y Pérez, H. (2015). El Enfoque de Género en la Educación. Atenas, 4(32) ,49-61. ISSN: 1682-2749. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4780/478047208004>

La construcción social y su impacto en el ámbito laboral y educativo desde la óptica de la comunidad universitaria

Margarita Emilia González Treviño

Resumen

El presente capítulo analiza la percepción respecto al impacto de la construcción social en el plano laboral y educativo, así como sus marcas de género. La investigación que se presenta es de naturaleza exploratoria y descriptiva, enmarcada bajo el paradigma cuantitativo. La técnica empleada es la encuesta, aplicada a una muestra de 477 estudiantes de educación superior. Participaron en la presente investigación: Alejandro Higareda Ibarra, Cielo Gabriela Arreguín Ibarra, Diana Judith Estrada González, Jacqueline Villegas Trejo, Samantha Sánchez Kanagusico y Daniela Elizabeth Martínez García.

Palabras clave

Construcción social, perspectiva de género, discriminación, educación y mercado laboral.

Introducción

EL TÉRMINO de estudios de género hace alusión a las relaciones sociales en las que se encuentran inmersos los hombres y las mujeres. Los problemas relacionados con el género no son propios de la mujer, por lo que se requiere de una participación donde no se haga distinción de género para lograr que la sociedad presente avances significativos en materia de equidad en sus relaciones sociales. Por tanto, resulta trascendental que a través de la educación se instruya al estudiantado en el rol que desempeñan las mujeres y los hombres en la

sociedad; concienciarles respecto a los problemas que se suscitan a raíz de las diferencias de género, que, por ser un problema cultural heredado de generación en generación, prevalecen hasta nuestros días. En este sentido, “Nadie puede negar que, en el proceso de socialización, el aprendizaje desempeña un papel de singular importancia; por ejemplo, un niño al nacer no tiene ninguna clase de prejuicios raciales, desarrolla esta actitud prejuiciosa como cualquier actitud aprendida” (Rosales, 2005, p.11).

Los estudios de género han tomado auge en México y en el mundo, dada la cantidad de problemas sociales que de ello surgen, como la discriminación en el plano laboral y educativo que tienen su origen en el núcleo familiar para impactar diferentes ámbitos de la sociedad que se traducen en violencia de género. Lo que denota en nuestro país que tanto los hombres como las mujeres no tienen las mismas oportunidades, por lo que es relevante hacer investigación para identificar la percepción que tiene la comunidad educativa universitaria sobre esta desigualdad.

A través de la educación se gestan las acciones que habrán de transformar la economía de un país; ya que contribuye al desarrollo de las habilidades de las y los estudiantes que en algún momento con su formación participan en el ámbito laboral. La educación es un factor determinante para generar acciones que contribuyan a un cambio social, en este sentido, Camarena, Saavedra y Ducloux (2015) destacan que: “hay que ofrecer una educación que posibilite el respeto mutuo entre hombres y mujeres y valoricen el conjunto de necesidades fundamentales, entre ellas la afectividad, la libertad, la autoestima y la participación y que rechace cualquier discurso o práctica discriminatoria” (p.80).

Para Trejo, Llaven, Pérez y Pérez (2015), la educación, la sociedad y la familia han transmitido valores, costumbres, estereotipos, prejuicios y roles sobre lo que supuestamente "debe desempeñar" (p.53) cada género, de manera socialmente impuesta “Existen herramientas especializadas para educar en igualdad de género que pueden suponer una ayuda extraordinaria para el personal docente o profesionales de la educación, que son de fácil acceso y con una aplicación lo

suficientemente útil como para considerarla efectiva” (Cabrera, Rodríguez, Belmonte & García, 2018).

Flores (2010), agrega: “Podríamos decir que la educación en un sentido amplio siempre cumple con fines socializadores a través de la transmisión de pautas, normas, conocimientos, formas de vinculación” (p.15).

En lo que respecta a la discriminación en el plano laboral se da “cuando empleadores o trabajadores tienen un trato diferencial hacia individuos de determinados grupos sociales en el proceso de reclutamiento, desempeño y promoción; este trato está fundado en criterios distintos a las calificaciones y méritos requeridos para desempeñar una actividad productiva” (Horbath, y Gracia. 2014. p. 466). Esta práctica discriminatoria se relaciona con los prejuicios sociales que prevalecen hasta nuestros días por ser parte de una práctica social que requiere de cambios por la incursión de la mujer en el plano laboral, donde es violentada al no percibir un salario equitativo respecto al hombre por desempeñar la misma labor.

Antecedentes

Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW).

La definición de igualdad de género que hace la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) establece que:

Mujeres y hombres gozan de la misma condición y oportunidades para hacer efectivos el disfrute pleno de sus derechos humanos y su potencial a fin de contribuir al desarrollo nacional, político, económico, social y cultural y de beneficiarse de sus resultados. Por lo tanto, la inequidad de género -y más específicamente la discriminación sustentada en el género- es una afrenta a un derecho humano fundamental y un obstáculo para la paz y el desarrollo (UNESCO).

En este orden de ideas la CEDAW (1981), señala que la discriminación contra la mujer viola los principios de la igualdad de derechos y del

respeto de la dignidad humana, lo que se traduce en la dificultad de participación de la mujer, en las mismas condiciones que el hombre, en la vida política, social, económica y cultural de su país, que constituye un obstáculo para el aumento del bienestar de la sociedad y de la familia y que entorpece el pleno desarrollo de las posibilidades de la mujer para prestar servicio a su país y a la humanidad.

Insiste en que la máxima participación de la mujer en todas las esferas, en igualdad de condiciones con el hombre, es indispensable para el desarrollo pleno y completo de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz, por lo que es urgente que se modifique el papel tradicional tanto del hombre como de la mujer en la sociedad y en la familia.

Género, sociedad y ciencia.

A finales del siglo XX y principios de siglo XXI, el tema de la equidad de género cobra tal relevancia que está presente en la agenda de trabajo de organismos a nivel internacional y nacional lo que se traduce en resoluciones, declaraciones, acuerdos, tratados, foros entre otras acciones concretas como parte de las estrategias por contribuir al cambio en el tejido social y eliminar toda forma de discriminación. En base al análisis de Dietz (2011) se destaca que:

Las teorías feministas provienen de las diversas corrientes de la crítica contemporánea e incluyen la teoría crítica, la ética del discurso, la fenomenología, la desconstrucción, la genealogía, el posestructuralismo, la teoría poscolonial, el psicoanálisis, la semiótica, los estudios culturales, el análisis del lenguaje, el pragmatismo, el neomarxismo y el posmarxismo (p.180).

En lo que respecta al análisis que se hace sobre la relación entre género y el marxismo cabe destacar que en “las décadas de los setenta y ochenta dan testimonio del debate en torno a las relaciones entre patriarcado y capitalismo. El objetivo era demostrar cómo las mujeres eran objeto de un doble sistema de explotación” (De Martino, 2010, p.41). Entre otros hallazgos los estudios feministas aclaran como el término hombre, al referirse a seres humanos, ha jugado un papel decisivo en esa tecnología de saber-poder que ha invisibilizado a las mujeres y su especificidad como seres biológicos y agentes sociales,

económicos, políticos y culturales. (Nuñez, 2015. p.24). En cuanto a Viteri, Peñaherrera y Vinueza (2017) señalan que:

Las relaciones de género tienden a resaltar la desigualdad de género directamente a la mujer como un problema en todos los países, evidenciando situaciones de discriminación femenina, que derivan en políticas y acciones para erradicarla. A sí mismo, destacan la labor de Iris Marion Young, reconocida por su interés en la justicia social con relación a la situación de la mujer a nivel global, por la opresión que padece, ya que es producto de cinco elementos: la explotación, la marginación, la carencia de poder, el imperialismo cultural androcéntrico, y la violencia (p. 27).

En cuanto a Brune (2008) expresa que el sistema de sexo-género es la red mediante la cual las sociedades y las culturas reproducen a los individuos, y los distintos sistemas de sexo-género históricamente conocidos han colaborado en la explotación y opresión de las mujeres, mientras Ferrer y Bosch (2000) consideran que:

El modelo sociocultural considera que el acoso sexual es una de las formas de manifestarse el sistema patriarcal de relaciones que está vigente en nuestra sociedad, un producto de las normas, valores, estereotipos, mitos y expectativas y creencias que prevalecen en la sociedad occidental y que perfilan la dominación del hombre sobre la mujer (p. 17).

En opinión de Estrada, Mendieta y González (2016) “los estereotipos de género se insertan como los principales mecanismos de control y limitación para avanzar en torno a la equidad entre hombres y mujeres. La disparidad está presente en el ámbito científico, político, social y cultural; configurando su contexto” (p. 23). Para Yugueros (2015) los mitos y estereotipos poseen:

Una serie de características que hace que se inserten en la sociedad de forma subrepticia, proponen modelos y marcan pautas de actuación; en definitiva, ahorran el esfuerzo de analizar, reflexionar y evaluar críticamente los hechos, por lo que permiten resolver una situación de forma rápida, pero no acorde a la verdad (p. 155).

Finalmente, Caudillo, Hernández y Flores (2017), resaltan que la violencia de género produce consecuencias de naturaleza aguda y crónica que merman la calidad de vida de quienes la padece, desde palabras ofensivas, hasta situaciones graves como el homicidio o el suicidio, sin embargo, las víctimas son incapaces de reconocer la situación de alta vulnerabilidad en la que se encuentran.

Metodología

El objetivo del presente estudio es analizar y reflexionar como las construcciones sociales impactan en los roles y estereotipos de hombres y mujeres en el ámbito laboral y educativo, desde de la percepción de un grupo de estudiantes de Comunicación. La investigación que se presenta es de naturaleza exploratoria y descriptiva, enmarcada bajo el paradigma cuantitativo. Se analiza la percepción de la comunidad educativa universitaria respecto a la discriminación en el plano laboral y educativo con perspectiva de género. Escenario en el que se trata de averiguar la relación entre el conocimiento e identificación de las desigualdades de género que comprende el ámbito familiar, así como su impacto en el contexto laboral y educativo. La técnica empleada es la encuesta aplicada a una muestra de 477 personas integrantes de la comunidad universitaria, de acuerdo con los especialistas, la investigación permite explorar fenómenos a través de preguntas estructuras a individuos o grupos para extraer datos relevantes de acuerdo con el tema de interés.

Resultados

Los diferentes grupos que integran la comunidad universitaria que participaron en la encuesta aplicada sobre la percepción de la construcción social y su impacto en el ámbito laboral y educativo, están representado en una muestra heterogénea de 477 personas que, en donde el 62% fueron mujeres y el 38% hombres.

Tabla 1

Población total encuestada

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mujeres	297	62%
Hombres	180	38%
Total	477	100%

*Diseño propio.

En cuanto al estado civil las cifras relevantes señalan estar en soltería el 73.4% de mujeres y el 83.9% de hombres, así como el 17.5% de mujeres y el 9.4% de hombres manifestó estar unido en matrimonio. Además menos del 10% se encuentran en situación de divorcio, separación, madre o padre soltero o en unión libre.

Tabla 2
Estado civil

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Soltero(a)	218	73.4%	151	83.9%
Casado(a)	52	17.5%	17	9.4%
Divorciado(a)/separado(a)	10	3.4%	3	1.7%
Madre o padre soltero	4	1.3%	1	0.6%
En una relación/unión libre	13	4.4%	8	4.4%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

El género para las culturas es determinante, por lo que se observa diversidad de comportamientos en hombres y mujeres; no se debe olvidar que la edad también es un factor importante para la ejecución de los roles (Amaris, 2004).

Tabla 3
Sustento familiar

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Madre	52	18%	24	13%
Padre	96	32%	61	34%
Ambos	134	45%	80	44%
Apoyo en familia	15	5%	16	9%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

En la tabla 3 se muestran los resultados sobre el sustento familiar, en los que el 45% y 44% de mujeres y hombres respectivamente respondieron que el sustento de la familia está a cargo de ambos en equipo, lo que muestra que la economía familiar contemporánea refleja de aportación conjunta. Por otra parte hay que resaltar que el 32% de las mujeres y el 34% de los hombres indicaron que el sustento familiar está a cargo del padre, mientras que el 18% de las mujeres y el 13% de los hombres manifestaron que el sustento de la familia está a cargo de la madre; además un 5% y 9% de mujeres y hombres respectivamente

indicaron que en sustento participa toda las personas que integra la familia.

En la actualidad muchas familias se ven presionadas a distribuir sus obligaciones entre todos sus miembros; es decir, los roles que eran exclusivamente del padre (trabajar todo el día por un salario), hoy son ejecutados además por la madre o cualquier otro integrante de la familia (Amarís et al. 2004. p 22).

Tabla 4

Problemas ocasionados por las diferencias de ser hombre o de ser mujer para estudiar en el mundo se han eliminado y todos los hombres y mujeres tienen las mismas oportunidades

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	23	8%	15	8%
En desacuerdo	86	29%	37	20%
No sé	4	1%	6	3%
De acuerdo	92	31%	49	27%
Totalmente de acuerdo	92	31%	74	41%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

La tabla 4 refleja que el 68% de los hombres consideran que ya no existen barreras para acceder a las mismas oportunidades en el ámbito educativo, mientras en las mujeres este porcentaje es del 62. Sin embargo, no podemos dejar de lado que el 28% de los estudiantes masculinos y el 37% de las mujeres manifiestan que aún en la actualidad persisten restricciones.

En la segunda década del siglo XXI es necesaria la toma de conciencia acerca de la perspectiva de género y su inclusión como temática dentro de los contenidos de los programas de todos los niveles del campo de la educación (Trejo et al. 2015).

Tabla 5

Los hombres tienen mayor probabilidad de terminar sus estudios en comparación con las mujeres

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	94	32%	61	34%
En desacuerdo	121	41%	65	36%
No sé	14	5%	18	10%
De acuerdo	53	18%	28	15%
Totalmente de acuerdo	17	6%	9	5%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

Los resultados acerca de la posibilidad de que los hombres tengan mayor probabilidad de culminar sus estudios en comparación con las mujeres es otro de los cuestionamientos en los que ambos grupos comparten la misma percepción, con porcentajes por encima del 70 %.

Pero hay que agregar que se refleja un porcentaje considerable del 24% y 20% de mujeres y hombres que están de acuerdo y totalmente de acuerdo en que los hombres tienen mayor probabilidad de culminar sus estudios y se presenta un 10% y 5% respectivamente que no saben que contestar.

Tabla 6

Hay carreras profesionales y actividades laborales que son propias para los hombres y otras para mujeres

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	134	45%	60	33%
En desacuerdo	81	27%	54	30%
No sé	11	4%	17	9%
De acuerdo	60	20%	38	21%
Totalmente de acuerdo	11	4%	12	7%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

El 72 % de las mujeres están en desacuerdo sobre la exclusividad de carreras profesionales y actividades laborales para hombres y para mujeres; en este sentido el sector masculino es menor, con un 63%.

Es importante destacar que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) reporta que en México las disciplinas que tienden a ser elegidas por mujeres son Psicología; y Enfermería y cuidados; mientras que las preferidas por los hombres son las ingenierías en Sistemas computacionales; Industrial, proceso y calidad; Construcción e Ingeniería Civil; Mecatrónica y, Arquitectura y urbanismo, que son campos formativos que no figuran entre los más demandados por las universitarias. Por otra parte, el 24% y el 28% de mujeres y hombres respectivamente opinan que si hay carreras profesionales y actividades laborales propias para los hombres y para las mujeres.

Tabla 7

Cuando un hombre y una mujer ocupan un puesto importante en un empleo su salario y prestaciones son iguales

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	52	18%	11	6%
En desacuerdo	103	35%	50	28%
No sé	33	11%	32	18%
De acuerdo	52	18%	39	22%
Totalmente de acuerdo	57	19%	49	27%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

Cuando a las personas participantes se les preguntó su opinión acerca de: Cuando un hombre y una mujer se desempeñan, laboralmente hablando, en un puesto importante al mismo nivel el salario y las prestaciones son iguales (mismo nivel y puesto laboral, mismo salario y prestaciones); a lo cual revelaron no estar de acuerdo un 53% de las mujeres, así como un 34% de hombres.

Tabla 8

Cuando una mujer con hijos(as) descuida a su familia

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	114	38%	44	24%
En desacuerdo	105	35%	82	45%
No sé	22	7%	27	15%
De acuerdo	49	16%	23	13%
Totalmente de acuerdo	7	2%	5	3%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

El cuestionamiento sobre la posibilidad de que la mujer que trabaja descuida a sus hijos e hijas, las personas encuestadas coinciden en su negativa hacia esta percepción; ya que el 73% de las mujeres dijeron estar totalmente en desacuerdo o en desacuerdo, mientras que, en los hombres, esta cifra global es del 69%.

También hay que resaltar que el 18% y el 16% de mujeres y hombres respectivamente señalan estar de acuerdo y totalmente de acuerdo en que una mujer que trabaja descuida a sus hijos e hijas. Además un 7% y 15% de mujeres y hombres respectivamente señalaron no saber sobre este tema.

Tabla 9

Cuando un hombre con hijos/as trabaja descuida a su familia

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	88	30%	45	25%
En desacuerdo	116	39%	84	46%
No sé	26	9%	23	13%
De acuerdo	59	20%	20	11%
Totalmente de acuerdo	8	3%	9	5%
Total	297	100%	180	100%

* Diseño propio.

Por otra parte, cuando se les presenta el cuestionamiento de que si un hombre con hijos e hijas trabaja descuida a su familia el 69% y 71% de mujeres y hombres respectivamente opinaron estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo; así como el 23% y 16% de mujeres y hombres participantes manifestaron estar de acuerdo con la aseveración.

Tabla 10

Los hombres y mujeres deben tener acceso a las mismas oportunidades

Respuesta	Mujeres		Hombres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	2	1%	3	2%
En desacuerdo	0	0%	2	1%
No sé	0	0%	2	1%
De acuerdo	13	4%	20	11%
Totalmente de acuerdo	282	95%	154	85%
Total	297	100%	181	100%

* Diseño propio.

Uno de los reactivos a responder correspondió a conocer su opinión sobre si tanto hombres como mujeres deben tener acceso a las mismas oportunidades, de tal forma que casi es su totalidad indicaron estar de acuerdo y totalmente de acuerdo con un 99% y 96% mujeres y hombres respectivamente.

Conclusiones

El término género por ser una construcción del orden social tiene sus implicaciones en las relaciones que se dan en los diferentes contextos, ya sean familiares, sociales o laborales, por lo que las respuestas del grupo de estudiantes están condicionadas a estas circunstancias.

Existen coincidencias importantes entre ambos sexos respecto a la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo y laboral; incluso se tiene una opinión similar en torno a la conciliación trabajo- familia, pues no consideran que las mujeres insertas en el campo laboral descuiden sus labores domésticas o de crianza, destaca también el rechazo total en ambos grupos a que las mujeres en situación de embarazo no tengan las mismas oportunidades de trabajo que los hombres.

En los resultados de la encuesta, queda en evidencia que se reconoce la labor de hombres y mujeres en el sostenimiento de la familia en igual proporción.

En lo concerniente a la formación educativa, consideran que tanto las mujeres como los hombres tienen las mismas oportunidades de estudiar, por lo que no están de acuerdo en que los hombres tienen mayor posibilidad de finalizar sus estudios.

Sin embargo, existe una discrepancia llamativa con relación al tema de la brecha salarial, casi la mitad de los hombres, afirman que existe que una mujer o un hombre ocupan un puesto importante en un empleo su salario y prestaciones son iguales, opinión que no comparten la mayoría de las mujeres, pues este grupo solo contestó positivamente en un 37 %.

En el contexto laboral predomina, que, aunque en menor medida, la creencia de que existen profesiones masculinas y femeninas; en este sentido el 63% de los hombres están en desacuerdo con ello, mientras en las mujeres el porcentaje es mayor, con un 72%

Podemos concluir que en lo que respeta a las obligaciones financieras en la familia, y el acceso educativo, ambos sexos perciben oportunidades y responsabilidades cada vez más igualitarias, sin embargo, en el aspecto laboral, en esta brecha aún persisten algunas diferencias destacables.

Es importante destacar que estas percepciones son discrepantes con la realidad del estado de Nuevo León, que según los indicadores

estratégicos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo plasman que el 79.4% de la población masculina económicamente activa de 15 años y más está trabajando, mientras que en las mujeres es un porcentaje de 45.6 %.

Referencias

- Amarís, M. (2004). Roles parentales y el trabajo fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe*, (13), undefined-undefined. ISSN: 0123-417X. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21301303>
- Brune, I. (2008). LA PERSPECTIVA DE GÉNERO. BARATARIA. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (9), undefined-undefined. ISSN: 1575-0825. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3221/322127619001>
- Camarena, María Elena, & Saavedra, María Luisa, & Ducloux Saldívar, Daniela (2015). Panorama del género en México: Situación actual. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(2), undefined-undefined. ISSN: 1794-192X. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1053/105344265008>
- Caudillo, L., Hernández, M. y Flores, M. (2017). Análisis de los Determinantes Sociales de la Violencia de Género Ra Ximhai, 13(2), undefined-undefined. [Fecha de Consulta 12 de noviembre de 2019]. ISSN: 1665-0441. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461/46154510007>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Sitio web: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_090819.pdf
- De Martino Bermúdez, Mónica (2010). Mxaxismo, género e historia social. *Revista de Políticas Públicas*, 14(1), undefined-undefined. ISSN: 0104-8740. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3211/321127307004>

- Dietz, M. (2000) Desde la teoría. Las discusiones actuales de la teoría feminista. Sitio web:
<http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content>
- Estrada, J., Mendieta, A. y González, B. (2016). Perspectiva de género en México: Análisis de los obstáculos y limitaciones. *Opción*, 32(13), undefined-undefined. ISSN: 1012-1587. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=310/31048483002>
- Ferrer, V. y Bosch, E. (2000). Violencia de género y misoginia: reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo. *Papeles del Psicólogo*, (75), undefined-undefined. ISSN: 0214-7823. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77807503>
- Horbath, Jorge E., & Gracia, Amalia. (2014). Discriminación laboral y vulnerabilidad de las mujeres frente a la crisis mundial en México. *Economía, sociedad y territorio*, 14(45), 465-495. Sitio web:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212014000200006&lng=es&tlng=es.
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Sitio web:
<https://www.gob.mx/conavim/documentos/ley-general-de-acceso-de-las-mujeres-a-una-vida-libre-de-violencia-pdf>
- Núñez, G. (2015) Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Época II - Vol. IV - Núm. 1 / enero-junio de 2016*. ISSN 1870-1191. Sitio web:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v4n1/2448-539X-cultural-4-01-00009.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) 2019. Sitio web:
https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/es/
- Rosales, A. (2005). “La socialización vista desde la perspectiva de Vigotsky: propuesta de un taller de socialización para maestros

de educación básica”. Universidad Pedagógica Nacional.
México. Sitio web: <file:///D:/Equidad/22019.pdf>

Trejo, M., Llaven, G. y Pérez, H. (2015). El Enfoque de Género en la Educación. Atenas, 4(32), undefined-undefined. ISSN: 1682-2749. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4780/478047208004>

Trejo Sirvent, María Luisa, & Llaven Coutiño, Gabriel, & Pérez y Pérez, Hugo César (2015). El Enfoque de género en la educación. Atenas, 4(32), undefined-undefined. ISSN: Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4780/478047208004>

UNESCO y la igualdad de género. Sitio web:
<http://www.unesco.org/new/es/havana/areas-of-action/igualdad-de-genero/>

Viteri, D., Peñaherrera, P. y Vinuesa, J. (2017). La Equidad de Género como parte de la Responsabilidad Social en el Mercado Laboral de la Industria Turística del Ecuador. Revista Ibero Americana de Estrategia, 16(4), undefined-undefined. ISSN: 2176-075. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3312/331253804003>

Yugueros, A. (2014). La Violencia Contra las Mujeres: Conceptos y Causas. Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, (18), undefined-undefined. ISSN: 1575-0825. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3221/322132553010>

Los valores en la ciudadanía

Moncerrat Arango Morales
Hiram Garrido Ledezma

Resumen

La presente investigación apunta a la percepción de menores de edad, padres y madres de familia y docentes, acerca de los valores y antivalores en su entorno e indaga sobre la disposición que estos sectores pudieran tener para utilizar medios audiovisuales y redes sociales como YouTube para complementar su conocimiento sobre estos temas. El estudio se enfoca directamente en los valores de la tolerancia, la libertad de expresión y la igualdad. Mediante la aplicación de un cuestionario que incluyó 23 preguntas abiertas y cerradas, aplicado en un muestreo no probabilístico y por conveniencia a 52 menores en edades que oscilaron entre 9 y 12 años; 10 padres y o madres de familia; 12 maestros y 10 funcionarios públicos, dichos cuestionarios fueron aplicados en escuelas públicas de la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León en 2019. Participaron en la investigación: Itzel Larissa Sotelo Hau, Jonathan Alberto Flores Chavarría, Juan Jesús Zaleta Rosados, Paola Esmeralda Martínez Martínez y Valeria Lizeth Gutiérrez Ron.

Palabras claves

Valores ciudadanos, antivalores, YouTube, aprendizaje

Introducción

ESTE TRABAJO de investigación busca señalar cuáles son los valores y antivalores, que perciben los menores de edad, las maestras y los maestros, padres y madres de familia y personal del funcionariado público, así como determinar si el grupo muestra estaría dispuesto a trabajar con programas audiovisuales que serían expuestos

en la red social YouTube como una forma complementaria de aprendizaje para fortalecer los valores en la ciudadanía.

Tomando en cuenta que la niñez es el segmento de la población que representa la oportunidad de fundamentar acciones y comportamientos que le permitan no solo a él, sino a la comunidad con la que socializa, una vida con mayor calidad, significado y autenticidad.

Existen distintas razones y métodos por las que hombres y mujeres aprenden, este aprendizaje por supuesto tiene implicaciones en experiencias por medio de las cuales se obtiene el conocimiento y la forma en que lo construimos. Este conocimiento es importante si se pretende que las y los menores, futuros ciudadanos y ciudadanas, puedan participar en asuntos del Estado, para ello, es necesario conocer su percepción respecto de los valores en la ciudadanía.

Aunque la sociedad proporciona distintos contextos que pueden condicionar el desarrollo de la población infantil, es innegable que la primera influencia que recibe este grupo de la población es a través de la familia, institución que les proporciona las primeras formas de aprendizaje; a través de la observación, los patrones de conducta de la familia van conformando una personalidad con valores. Esta forma de aprender y comportarse se amplía al tener contacto con otra institución denominada escuela, en la que aprende nuevos valores y nuevas formas de conducta. Un tercer elemento que debe tomarse en cuenta en la educación de infantes y que ha cambiado la forma en que estos obtienen información son las redes sociales.

Respecto a ello, diversos autores señalan que las y los infantes no deben utilizar aparatos electrónicos a temprana edad, sin embargo, son padres y madres quienes ponen en sus manos estas herramientas sin darse cuenta del daño que pueden ocasionar debido a los datos que en ella pueden encontrar.

Este trabajo de investigación tiene como objetivos identificar 1.- ¿Cuáles son los valores o antivalores que las y los menores de edad, docentes, padres y madres de familia y personal del funcionariado

público consideran que están presentes en las escuelas públicas de nivel básico?; 2.- Determinar si el grupo muestra estaría dispuesto a trabajar con programas audiovisuales para fortalecer los valores en la ciudadanía; 3.- Determinar si el grupo muestra estaría dispuesto a utilizar la red social como una forma complementaria de aprendizaje.

Fundamentación

La educación es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo de toda sociedad, es a través de esta Institución formal, que las y los menores de edad reciben aprendizajes para enfrentar la sociedad en la que se desarrollaran, Triglia (2017) señala que Jean Piaget, proporcionó las etapas del desarrollo cognitivo por las que los individuos aprenden a medida que crecen, estas etapas hablan por un lado de factores biológicos, y por el otro, de procesos de aprendizaje que se desarrollan a partir de la interacción de las personas y el entorno.

Las fases de desarrollo expuestas por Piaget forman una secuencia de cuatro períodos que a su vez se dividen en otras etapas. Para este trabajo de investigación se empleará la tercera etapa (operaciones concretas), ya que por la edad de las y los infantes es la etapa donde se lleva a cabo el desarrollo cognitivo en el que empieza a usarse la lógica para llegar a conclusiones válidas, siempre y cuando las premisas desde las que se parte tengan que ver con situaciones concretas y no abstractas (Triglia, 2017).

Estas decisiones son practicadas por las y los menores en el día a día a través del juego, y es en la escuela y a través del docente, que esta información generada por teóricos del aprendizajes, que se puede ampliar el mundo de niños y niñas, presentándoles nuevas situaciones y conceptos de valores, haciendo de su estudiante un ciudadano, y llevándolo más allá de su hogar, el personal docente muestra esa parte de la sociedad a la que la población infantil no están conscientes que pertenecen, incluso abre las puertas para que estos sean conscientes que participan constantemente en el desarrollo de una ciudadanía (Gutiérrez, Sáenz & Urita ,2017).

Lagroye (1994) señala que el infante trata de observar actividades que podrían considerarse como normales por parte de quienes lo rodean,

familia, pares, escuela y los medios de comunicación; trata de aprender, aunque sea de forma confusa las creencias que se encuentren acorde con esas actitudes sobre la base de la repetición. Si a través de los medios de comunicación, los niños escuchan las noticias y las reafirman con los comentarios de su familia, implica valoraciones de actitudes frente al poder (padres). Por tanto, aprenderá de acuerdo con las acciones realizadas por el Estado, que vive en una sociedad democrática o no (Lagroye, 1994).

La Secretaría de Gobernación (SEGOB) y la Dirección Ejecutiva de Capacitación y Educación Cívica del Instituto Federal Electoral, ahora INE (2000) realizaron una investigación para conocer las fortalezas y debilidades del espacio público, una conclusión que se desprende de estas encuestas, es que es en el espacio escolar donde se fortalece la cultura cívica, la asimilación de las prácticas y las actitudes ciudadanas propias de una democracia. Son las instituciones escolares los espacios fundamentales para llevar a cabo la socialización ciudadana, donde se aprende a convivir y a relacionarse con sus pares que tienen orígenes y posiciones sociales distintas. “En ella adquieren significado vital los valores de reconocimiento a la Libertad de los demás, de Tolerancia ante las diferencias y de Respeto a la Ley” (p. 42).

Valores en la ciudadanía

Para efecto de este capítulo, se presenta necesario identificar el significado de valores y ciudadanos, los valores serán definidos como normas que establece la sociedad, y que se desarrollan como consecuencia de los planes y programas que asociaciones gubernamentales y no gubernamentales implementan en beneficio de una mejor sociedad. Sin embargo, el desarrollo de valores ciudadanos depende de que dos partes participen, dígame instituciones formales e informales y ciudadanos, los valores ciudadanos dependen de los valores morales del hogar; si no se practican estos últimos, es difícil que una persona lleve a cabo un crecimiento como buen ciudadano.

La real academia española (RAE, 2019) señala que ciudadano es una “persona considerada como miembro activo de un Estado, titular de derechos políticos y sometido a sus leyes”, esta definición da un

panorama general, pero puede señalarse que un ciudadano es un ser pensante conformado por derechos, obligaciones, valores, sentimientos y acciones.

Sobre este mismo tema, Antúnez (2006) señala que los valores pueden ser tanto aprendidos como enseñados y que esto sería lo deseable a través de las diversas áreas curriculares, es por ello por lo que Hoffman (2002) apunta que cuando se educa en valores también se educa para formar espíritus antibélicos, eliminar la violencia y con ello prevalezca la justicia.

Dentro del ámbito escolar la enseñanza de valores es clave para lograr una ciudadanía, sin embargo, los avances tecnológicos dificultan el proceso de enseñanza, es aquí donde las instituciones deben de ir más allá de un ciudadano en físico, ahora tienen que ser conscientes de un ciudadano digital. El concepto de ciudad digital surge como el espacio en el que los propios ciudadanos han desarrollado la posibilidad de relacionarse entre sí y con el resto de la sociedad, utilizando todo el potencial que ofrecen las tecnologías de la información y las comunicaciones (Galindo, 2009).

Es por esta razón que Barceló (en García Orta, 2014) inscribe que en la actualidad, el hecho de pensar en comunicación y redes sociales e internet es una realidad con la que hay que vivir, y bajo esa mirada, las escuelas deben contemplar el acceso inteligente a la información y a la tecnología, pero también deben de contemplar que este acceso sea en igualdad de oportunidades a toda la ciudadanía, y es precisamente ahí, donde los valores entran en acción, no utilizar estas herramientas para afectar a sus pares y ciudadanía en general sino resolver problemáticas que afecten a la comunidad, así como de la responsabilidad de manejar adecuadamente la información proporcionada por las instituciones, y no modificarla con fines antiéticos (Galindo, 2009).

Valor Tolerancia

Este valor se manifiesta en el buen trato hacia las distintas personas con las que se comparte la vida: padres, hermanos, abuelos, tíos,

primos, maestros y pares, quienes como personas merecen ser tratados con palabras y actitudes respetuosas a su condición humana.

De acuerdo con lo anterior, este es uno de los valores más importantes del ser humano, pues es fundamental para lograr una armoniosa interacción social. Una de las premisas más importantes de este valor, es que para ser respetado es necesario saber o aprender a respetar, a comprender al otro.

La importancia de la tolerancia en la formación ciudadana radica en que los valores pueden ser aprendidos e interiorizados, este aprendizaje debe ser entendido más como proceso que como resultado, ya que en el día a día se pueden mejorar los conocimientos adquiridos durante toda una vida (Posada & Jaramillo, 2009). Es precisamente en este aprendizaje, que la Institución denominada escuela ocupa un papel de vital importancia, sin embargo, no es la única forma que los menores tienen para construir sus conocimientos, los medios de comunicación masiva y entre ellos las redes sociales, son herramientas muy importantes en la conformación de actitudes de los menores, por lo que debe considerarse de alto rango en la adquisición de actitudes y conocimientos. Estas actitudes y conocimientos, son el resultado de la incorporación que hacen los individuos de los modos y costumbres de una sociedad, ya que posteriormente se deberán aplicar estos aprendizajes en su socialización, por lo que se debe señalar que son las influencias tanto de la sociedad como de la cultura sobre los individuos, que los valores son inseparables del contexto social pero también de sus prácticas individuales, es por ello que las actitudes son un resumen del pasado, y un referente que produce efectos sobre sus actitudes en el futuro (Instituto Federal Electoral, 2000).

De acuerdo a ello, es importante comprender la importancia del contexto social en el que se desarrollan los infantes y bajo esta mirada Krosnick, Anand y Haití (2003, en Medrano, C. y Aierbe, A., 2008) inscriben la importancia del contexto cultural, ya que este influye en las dietas educativas, los valores y la construcción de la identidad en los adolescentes. De esta manera podemos vislumbrar como los valores contribuyen a dar forma y desarrollo a una democracia y que se presentan como invalores para que sean enseñados tanto de manera

formal a través de la institución escuela e informal a través de las familias.

La importancia de introducir a los menores de edad en el valor tolerancia residen en el hecho de que en las sociedades multiculturales es difícil ser tolerante con los que no piensan de la misma forma, y en este contexto, este valor representa una serie de obstáculos y desafíos, entre ellos los prejuicios y la discriminación que a su vez han generado una serie de intolerancias, es decir, formas de rechazo o desprecio, donde es posible identificar elementos como el temor hacia lo que se considera desconocido (Cisneros, 2000).

Libertad de expresión

La libertad de expresión es el derecho fundamental que tienen las personas a decir, manifestar y difundir de manera libre lo que piensan sin por ello ser hostigadas. Es fundamental porque permite el debate, la discusión y el intercambio de ideas entre actores políticos y demás integrantes de la sociedad en torno a temas de interés público.

Indiscutiblemente en las sociedades multiculturales, confluyen e interactúan diversos individuos con diversas formas de pensar y que se encuentran en un mismo territorio nacional. Desde este punto de vista, el término comunidad, no aspira a la homogenización, aspira a la diversidad de intereses e ideologías que hacen imposible el alineamiento homogéneo de una sociedad (Woldenberg, 2007). Esta diversidad de intereses e ideologías se encuentran inmersas en las diversas instituciones que se vinculan a la socialización ciudadana de las niñas y los niños, tal es el caso de la familia, y la escuela, siendo precisamente en ellas donde se forman y arraigan los valores de la convivencia social, y de ellas depende el aprendizaje y asimilación de las prácticas democráticas, aunque vistas desde perspectivas diferentes. Para este trabajo de investigación, es de vital importancia la institución educativa, ya que es ahí donde se presentan las condiciones de socialización y percepción sobre los valores, y es ahí donde adquiere significado el reconocimiento a la libertad de expresión (Woldenberg, 2007). Sin embargo, el contacto que los menores de edad tienen con las redes sociales, las hace también vitales en el desarrollo de los

infantes, ya que estas se constituyen como agentes socializadores ya que son consumidas por los menores durante un número importante de horas, las niñas y los niños adquieren no solo conocimientos sino factores afectivos, es en este período de edad (8 a 12 años) donde se consolidan los comportamientos y actitudes sociales (Igartua, 2008).

Pinto Archundia (2016) señala que la crisis de valores que se presenta principalmente en las escuelas de nivel primaria refleja altos índices de violencia, intolerancia y faltas de respeto hacia la comunidad escolar, por lo que la figura del docente se presenta como indispensable para la formación de los menores, y en conjunto con la familia promover los valores tanto en el hogar como en la institución educativa.

Igualdad

El tercer valor señalado en este trabajo es la igualdad, es en el hogar, primera institución informal de la que el infante aprende a través de la observación, donde debe fortalecerse la igualdad de género, niñas y niños deben ser criados bajo los mismos derechos y obligaciones, este valor debe ser reafirmado a través del aprendizaje formal, en la escuela, institución donde los menores aprenden a socializar con sus pares.

En lo referente al valor igualdad, Yturbe (2000), señala que no puede percibirse de forma inmediata, lo que, si puede evidenciarse, es la diferencia. Los seres humanos son desiguales en casi todo, por lo tanto, la expresión no debe tomarse de manera literal, sino debe ser interpretada.

Es del conocimiento general que no basta decretar la igualdad en la ley si en la realidad no es un hecho. Para que así sea, la igualdad debe traducirse en oportunidades reales y efectivas para ir a la escuela, acceder a un trabajo, a servicios de salud y seguridad social; competir por puestos o cargos de representación popular; gozar de libertades para elegir pareja, conformar una familia y participar en los asuntos de nuestras comunidades, organizaciones y partidos políticos.

Los valores libertad, igualdad y tolerancia juegan un rol determinante para que se pueda llevar a cabo una sana convivencia entre los menores

y lograr la formación ciudadana, a través de un equilibrio. Este equilibrio se lograría, cuando los individuos dejen de gozar su propia individualidad, para empezar a trabajar en lo colectivo, iniciando con el reconocimiento de la igualdad, reconocimiento de que todos los seres humanos tienen igualdad de derechos y obligaciones, tienen derecho a expresar su opinión aún y cuando esta no coincida con la de los demás, y que los demás respeten sus ideas por medio del diálogo, de la comunicación, sin que se pierda el interés por lo común. Si esto es posible, se coadyuvará la formación ciudadana a través del equilibrio de estos valores.

Redes sociales

El análisis no únicamente de la televisión y de las redes sociales, sino de la conexión entre ambos medios, son básicos para entender las formas de aprendizaje de la era digital, es por ello, que este trabajo de investigación asume las teorías del aprendizaje como parte central para su desarrollo, ya que se ocupan del proceso, no del valor de lo que se aprende, es decir de la importancia de la herramienta para hacer llegar la información. Estas teorías señalan que el aprendizaje ocurre al interior de las personas, que es un proceso social, y los aprendices que en este caso son los menores, son quienes crean conocimiento mientras comprenden sus experiencias, seleccionan y persiguen su propio aprendizaje (Driscoll, 2000, citado en Siemens, 2004).

Respecto a este aprendizaje, el neuropsicólogo y psicoterapeuta Álvaro Bilbao (2015) señala que las nuevas tecnologías pueden tener un efecto negativo en el cerebro en desarrollo de los niños, como consecuencia de que se encuentra constantemente estimulados y tienen menos oportunidad de ejercer autocontrol porque es la máquina quien lo ejerce. Además, opina Bilbao, si los menores se acostumbran a estímulos muy rápidos, pueden llegar a perder el interés en tareas más lentas como son la escuela, los libros y el juego con sus pares.

En relación con lo anterior este autor apunta que los niños deben pasar sus primeros seis años sin tener contacto con la tecnología porque deben desarrollar su imaginación; el aburrimiento es la madre de la imaginación y si el niño está constantemente entretenido, puede crear sus propios mundos.

El uso de la web 2.0 que se caracteriza por tres funciones básicas: facilidad de uso, intercambio social y la posibilidad de colgar imágenes, videos o texto, permitiendo además que sean los usuarios los que recomienden y no los profesionales (Lovink Geert, 2016, citado en Fernández & Díaz, 2014), sin embargo, la red también puede servir para la divulgación científica y promover el interés entre los jóvenes por ciertos temas, de tal manera que las siguientes generaciones, sean innovadores al compartir de manera instantánea sus opiniones y puntos de vista sobre lo que acontece en el mundo (Ojeda García, 2010).

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó un método mixto (cuantitativo, cualitativo), exploratorio, transversal, que permitió generar un conocimiento válido y confiable. El método seleccionado para la presente investigación fue la realización de una encuesta, método generalmente cuantitativo que recopila datos mediante un cuestionario, el cual es el instrumento previamente diseñado, sin que se modifique el entorno, ni el fenómeno donde se recoja la información (Johnson & Kubi, 2008).

Para la recolección de dichos datos, se diseñó un cuestionario que incluyó 23 preguntas abiertas y cerradas, de tal manera que las respuestas cerradas se pudieron codificar de manera simple para su posterior análisis, mientras que en el caso de las respuestas a las preguntas abiertas, dieron una variedad de resultados que se agruparon en categorías de respuestas, ya que en cierto sentido estas tenían un parámetro similar en el sentido de la propia pregunta, esto dio oportunidad a que posteriormente dichas categorías se pudieran agrupar y codificar para su posterior análisis.

Para la aplicación de los cuestionarios se seleccionó un muestreo no probabilístico y por conveniencia a 52 menores, para lo cual se solicitó el consentimiento con la figura de autoridad correspondiente, en edades que oscilaron entre 9 y 12 años; 10 padres y o madres de familia; 12 maestros y 10 funcionarios públicos, dichos cuestionarios fueron

aplicados durante los meses de septiembre y octubre de 2019, en escuelas públicas de la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León.

Para el análisis estadístico de los datos, se utilizó el paquete estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS). En este software se capturaron los códigos bajo las variables o categorías definidas en el instrumento de investigación lo que permitió analizar las respuestas de los menores de edad, maestros, padres y madres de familia y funcionarios públicos.

Resultados

Los resultados generados a partir del análisis de los datos capturados de 84 cuestionarios en el sistema SPSS, arrojaron información que permite determinar que los menores de edad (52%); maestros (14.3%); padres de familia (11.9%) y funcionarios públicos (11.9%), manifiestan que los problemas que más se presentan en las escuelas son el acoso escolar con un 53.6%, esta categoría significa: insultos, maldiciones, groserías, bromas pesadas, golpes, peleas y represión; la falta de valores cívicos con un 14.3%, esta categoría engloba: falta de tolerancia, falta del respeto a las opiniones de los demás, falta de más comunicación en casa; discriminación con un 13.1%, tiene respuestas como: racismo, desigualdad, exclusión; presentándose estas tres categorías como los valores más altos; sin embargo, es digno de mencionar una cuarta categoría por exponerse en un espacio dedicado a la educación, el desinterés escolar con un 13.1%, expone datos como: deserción escolar, no querer hacer la tarea y la apatía de estudiar.

La tabla 1 despliega los antivalores que los infantes, maestras/os, padres de familia y funcionarios públicos perciben que son los que más se presentan, en primer lugar, la intolerancia (35.7%); en segundo la desigualdad (22.6%); y en tercero la falta de libertad de expresión (19.0%). La categoría intolerancia reúne conceptos como: discriminación por el color de piel, insultos por estatura, y por el nivel socioeconómico; La categoría desigualdad engloba respuestas que tienen que ver con género: desigualdad entre hombres y mujeres; la categoría libertad de expresión, reúne respuestas que tienen que ver

con la acción de no respetar la opinión, las ideas y creencias de los demás.

Tabla 1

¿Cuáles valores o antivalores en la ciudadanía, consideras que son los que más se presentan?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Desigualdad	19	22.6%
Intolerancia	30	35.7%
Falta de libertad de expresión	16	19.0%
Falta de respeto	12	14.3%
Represión	2	2.4%
Irresponsabilidad	5	6.0%
Total	84	100%

*Diseño propio.

La tabla 2 expone que la percepción de estos antivalores se presenta mayoritariamente por intolerancia con un 28%, seguido de falta de libertad de expresión con un 25%, problemas familiares en tercer lugar con un 11%, cuyo significado engloba que los alumnos perciben tener problemas en casa y que los padres de familia le enseñan a faltarle al respeto al maestro; y aparece el concepto machismo con un 10% donde el significado de esta categoría es que hay niños que se burlan de las niñas, y se hace hincapié en diferenciar las actividades de hombres y mujeres.

Tabla 2

¿Por qué consideras esto?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Falta de libertad de expresión	25	29.8%
Intolerancia	28	33.3%
Problemas Familiares	11	13.1%
Machismo	10	11.9%
Feminismo	1	1.2%
Acoso Escolar	9	10.7%
Total	84	100%

*Diseño propio.

El 88.1% de los entrevistados señalaron que estos antivalores podrían resolverse si se llevan a cabo talleres sobre valores ciudadanos, porque ayudarían a **fomentar valores**, categoría que engloba conceptos como: se aprenderían valores y se podrían aplicar con los demás, la gente comprendería la importancia del respeto y tolerancia; también se presentó otra categoría **solucionar problemas en casa o en la escuela**, que significa: se podrían reducir incidentes de bullying y

problemas con los padres por mal comportamiento; sin embargo aparece también la categoría **no servirían**, cuyo significado son: ya se han implementado y no funcionan, se les olvidaría lo que vieron, se necesitan acciones complementarias que los refuercen, y la categoría **ya existen talleres**, cuyo significado es: en su plantel ya se realiza algún tipo de taller de valores.

A los encuestados se les preguntó si estarían dispuestos a trabajar con programas cortos audiovisuales y el 94% respondió que sí, porque estos ayudarían a fortalecer los valores 58.3%; a prevenir problemas familiares y escolares 20.2%, y por aprendizaje propio 15.5%.

La tabla 3 señala que el 59.5% de los encuestados perciben que las redes sociales contribuyen a perjudicar los valores ciudadanos.

Tabla 3

¿Consideras que las redes sociales contribuyen a mejorar o a perjudicar los valores en la ciudadanía de las y los niños?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo considera	50	59.5%
No lo considera	34	40.5%
Total	84	100%

*Diseño propio.

La tabla 4 expone que los contenidos de las redes sociales perjudican tanto a los niños como a los adolescentes con un 50%; en tanto que el 26.2% señala que ayuda o hace mal, dependiendo del uso que se le dé, pero que también ayuda a mejorar la comunicación 23.8%.

Tabla 4

¿Por qué?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Perjudica el contenido a niños y adultos	42	50.0
Mejora la comunicación	20	23.8
Ayuda o hace un mal, depende de su uso	22	26.2
Total	84	100%

*Diseño propio.

La tabla 5 apunta que el 82.1% percibe que los valores son responsabilidad de la familia

Tabla 5

¿Consideras que la falta de valores sea responsabilidad de la familia?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo considera	69	82.1%
No lo considera	15	17.9%
Total	84	100%

*Diseño propio.

La tabla 6 señala que los encuestados perciben que los valores son responsabilidad de los padres 86.9%, y la educación es responsabilidad de los maestros 7.1%.

Tabla 6

¿Por qué?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Falta de valores por los padres a sus hijos	73	86.9%
La educación y valores por maestros	6	7.1%
Total	84	100%

*Diseño propio.

El 92.9% del grupo muestra señaló que están interesados en utilizar la red social YouTube como una forma complementaria de aprendizaje por el aprendizaje que deja 60.7%; porque es una plataforma amigable y novedosa 31.0%.

Tabla 7

¿Por qué?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Por el aprendizaje que deja	51	60.7%
No lo ve necesario	4	4.8%
Porque es una plataforma amigable y novedosa	26	31.0%
Porque difunde valores	3	3.6%
Total	84	100%

*Diseño propio.

El 94.0% de los encuestados refiere que el desarrollo de los valores ciudadanos ayudaría a mejorar la sociedad, porque generaría mejores personas 56%, y porque permitiría el crecimiento de los valores en la sociedad 38.1%.

Tabla 8

¿Por qué?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Crecimiento de valores en la sociedad	32	38.1%
Ayudaría a ser mejores personas	47	56.0%
No está de acuerdo	5	6.0%
Total	84	100%

*Diseño propio.

Conclusiones

Este trabajo de investigación concluye que las niñas/niños, maestras/os, padres y madres de familia y personal del funcionariado público perciben que el antivalor intolerancia es el que mayor presencia

tiene en las escuelas, lo cual resulta en complicaciones para el desarrollo de la formación ciudadana ya que como señala Lagroye (1994) la niñez al observar diversas actividades en la escuela que podrían considerarse como normales por parte de quienes lo rodean, familia, padres, escuela y las redes sociales, va a aprender aunque sea de forma confusa las creencias que se encuentren acorde con esas actitudes, las normalizará en su vida diaria y repetirá el patrón.

Se estableció que la mayoría de las y los encuestados perciben que estos problemas podrían resolverse si se llevan a cabo talleres sobre valores en la ciudadanía, porque ayudarían en el aprendizaje de valores, la gente comprendería la importancia del respeto y tolerancia, así como se podrían reducir incidentes de acoso escolar y problemas con padres y madres por mal comportamiento.

Se determinó que el 94% de las personas que respondieron la encuesta tienen disposición a trabajar con pequeños programas audiovisuales porque esto ayudaría a fortalecer los valores, previniendo los problemas familiares y escolares, así como por aprendizaje propio, si estos programas cortos se transmitieran en la red social YouTube, no solo como una forma de entretenimiento, sino como una forma de divulgación científica se fortalecería lo expuesto por Ojeda (2010), que señala que la red también puede servir para la divulgación científica y promover el interés entre los jóvenes, y de esta manera se convertirían en innovadores al compartir de manera instantánea sus opiniones y puntos de vista sobre lo que acontece en el mundo, generándose de esta manera la formación ciudadana.

Se concluyó que las y los menores de edad, maestras/os, padres y madres de familia y personal del funcionariado público perciben que las redes sociales perjudican o ayudan a las y los infantes y adolescentes por su contenido dependiendo del uso que les den, pero también señalan que ayuda a la comunicación, este dato es interesante, tomando en cuenta, que el consumo de las redes sociales se establece en el interior de los hogares y que el grupo muestra percibe que los responsables de la falta de valores de los infantes son los padres y de la educación o formación es de los maestros, por tanto, el consumo de programas cortos en el hogar y en la escuela de forma supervisada

como parte de su tareas escolares resultaría en beneficio de la educación en valores ciudadanos.

El grupo muestra, en forma mayoritaria, está interesado en utilizar la red social YouTube como una forma complementaria para el aprendizaje ya que es una plataforma amigable y actual, que ayudaría a desarrollar los valores ciudadanos y con ello, tendríamos una mejor sociedad, porque generaría mejores personas y esto se vería reflejado en los valores de la sociedad. Cabe destacar que la presente investigación, permite identificar el análisis desde la óptica de la perspectiva de género, como una alternativa para identificar áreas de oportunidad que contribuyan a reforzar los valores en diversos ámbitos.

Referencias

Antúnez, S. (2006). Como educar en valores. Madrid, Narcea

Bilbao, A. (2015) El cerebro del niño explicado a los padres. 1ª. Edición. Barcelona: Plataforma Editorial.

Cisneros, I. H. (2000). Tolerancia. En B. L., B.-L. J., C. F., & C. I. F.G., Léxico de la política (págs.784-787). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Fernández Gómez E.; Díaz Campos, J. (2014). Los canales temáticos infantiles y juveniles en Facebook: análisis de los perfiles de Disney Channel, Boing y Neox. Sitio web:
http://www.comunicacionyhombre.com/pdfs/10_inve_fernandezdiaz.pdf

Galindo, J. A. (2009). Ciudadanía digital. Signo y Pensamiento, [fecha de Consulta 15 de octubre de 2019]. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/pdf/860/86011409011.pdf>

García Orta, J. (2014), CODAPA Revista de padres y madres de Andalucía. Recuperado de CODAPA, Sitio web:

<https://www.codapa.org/wp-content/uploads/2014/05/Rev29web.pdf>

- Gutiérrez, M; Sáenz, A. y Urita A. (2017). La Formación de Valores en Educación Básica. Escuela Normal Rural “Ricardo Flores Magón” Cd. Saucillo, CHIH. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Sitio web: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1506.pdf>
- Hoffman, M.L. (2002) Desarrollo moral y empatía. Barcelona: Idea Books
- Igartua, J. (2008) La infancia construida: efectos prosociales y antisociales de los contenidos televisivos. España
- Instituto Federal Electoral, S. d. (2000). *Derechos y Valores para la Niñez Mexicana*. México: Instituto Federal Electoral
- Johnson, R. & Kubby, P. (2008). *Estadística elemental, lo esencial (10ª Ed)*. México: Cengage, Learning.
- Lagroye J. (1994). Sociología Política. México. Editorial Fondo de Cultura Económica
- Medrano, C. & Aierbe, Ana (2008) Valores y Contextos de Desarrollo. Revista de Psicodidáctica, vol. 13, núm. 1, pp. 53-67
- Ojeda García A. (2010). La Importancia de Mantenerse Inserto en algún Tipo de Red de Intercambio Comunicacional: Social o Electrónica. Psicología Iberoamericana, 18, 3-5 Sitio web: <http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/43402834>
- Posada, R. E., & Jaramillo, O. (2009). Formación Ciudadana y Educación Cívica: ¿cuestiones de actualidad o de resignificación? Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, pp.123-138.

Pinto-Archundia, R. (2016), "La importancia de promover los valores del hogar hacia las escuelas primarias." *Ra Ximhai*, Vol. 12, núm.3, pp. undefined-undefined [Consultado: 24 de noviembre de 2019]. ISSN: 1665-0441. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461/46146811018>

Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española* (23.3.a ed.). Madrid: Autor.

Siemens G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. Sitio web:
<http://www.fce.ues.edu.sv/uploads/pdf/siemens-2004-conectivismo.pdf>

Triglia, A. (2017). Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget, *Revista Psicología y mente*, Barcelona, España. Sitio web:
<https://psicologiaymente.com>

Woldenberg, J. (2007) *Democracia y participación*, Universidades, núm. 34, pp. 41-46

Yturbe, C. (2000). Igualdad en B.L., B.L.J., C.I.G. Léxico de la política (p. 334-335). México. D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Percepción de la maternidad en mujeres estudiantes de la facultad de ciencias de la comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Baltazar Covarrubias Flores

Resumen

El presente capítulo explora la percepción sobre la maternidad a través de la mirada de un grupo de estudiantes de educación superior. A través de una revisión bibliográfica documental se plantea un recorrido por las distintas etapas de la historia occidental para entender e interpretar el concepto de la maternidad. Además, se implementó un instrumento para recoger datos e interpretarlos que les ayudó a percibir como se visualiza la maternidad entre la población de compañeras estudiantes de su institución universitaria. Con base en los resultados obtenidos, se concluyó que persisten las percepciones tradicionales de la maternidad, través de constructos culturales como el amor, deber y sacrificio, a pesar de pertenecer a una generación donde los modelos de convivencia social son de mayor apertura y donde existe más participación de las mujeres en los distintos ámbitos sociales. Participaron en esta investigación: Daniela Abril Gordillo Piedra, Fernanda Gómez Valdez, Luis Eduardo Menchaca Guerrero y Stephanie Guadalupe López Nava

Palabras clave: maternidad, percepción, construcción cultural

Introducción

EL ACCIONAR humano es el resultado de un proceso de aprendizajes complejos que adquirimos a lo largo de nuestra vida y que se determinan a través de la socialización donde la cultura juega un papel fundamental, ya que es a través de ella que aprendemos las herramientas de interacción humana para sobrevivir dentro de un determinado grupo humano, nos dota de significados, con lo que percibimos, entendemos e interpretamos el mundo.

En base a la opinión de Oviedo (2004), la percepción puede ser definida como un proceso de extracción y selección de información relevante encargado de generar un estado de claridad y lucidez consiente que permita el desempeño dentro del mayor grado de racionalidad y coherencia posibles con el mundo circundante.

En lo que respecta a Vargas (1994) es más preciso, con respecto a la cultura, y menciona que es el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización.

Cáceres (2004) señala que dentro de este mundo de simbolizaciones se encuentra la maternidad, entendida como un fenómeno sociocultural complejo que trasciende los aspectos biológicos de la gestación y del parto, pues tiene además componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos del ser madre que se construyen en la interacción de las mujeres con otras personas en escenarios particulares, donde se viven universos simbólicos con significados propios, tal como lo plantea la corriente teórica del Interaccionismo Simbólico.

La práctica de la maternidad parece sintetizar tanto las contradicciones como los ideales del género en nuestra sociedad, influyendo en la producción de una experiencia femenina, compuesta por automatismos, tradiciones, costumbres y prescripciones sobre lo que

una mujer debe ser; como práctica real o como posibilidad (Palomar, 2005).

La maternidad históricamente ha estado asociada a la fecundación, fertilidad, en clara similitud con las propiedades de la tierra. Así mismo se le vincula con la protección, afecto, conservación, cuidado, incondicionalidad, sacrificio, al orden biológico, natural y el instinto.

El proceso de maternidad ha sido asociado únicamente a las mujeres, y es a través de esta que le damos significación y sentido a la vida de las mujeres, así como el espacio social que ocupa. Además, se debe mencionar que esta capacidad de las mujeres de dar vida ha limitado la manera en que estas viven la sexualidad, teniendo gran influencia en ello las directrices religiosas y sociales que exponen que la vida sexual de la mujer está enfocada en la procreación y no en el disfrute de esta.

Antecedentes

De acuerdo con Molina (2006), en la antigüedad, la palabra “maternidad” no existía ni en griego ni en latín, y a lo largo de la historia, aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación. Entender la maternidad, es hacer un recorrido histórico que ayude a razonar su evolución y su significación en las distintas etapas de la historia occidental.

El Mundo Griego

La occidentalización del pensamiento surge a partir del mundo griego, mucho de sus significados sociales, antes de la etapa helénica, se establecen en su religiosidad mitológica. La mitología griega muestra la dualidad de las mujeres, Artemisa, Atenea y Hestia, diosas vírgenes, representaban la cualidad de independencia y autosuficiencia, mientras que las diosas vulnerables como Hera, Démeter y Perséfone representan a la esposa, madre e hija conceptos que determinan empezar a “ser” a partir de “otro” (Salamovich, 2000).

Es a partir del pensamiento aristotélico que el campo de la biología asigna a hombres y mujeres funciones que se instalaron en el discurso social, situando en el hombre el dominio de la inteligencia y el pensamiento y a la mujer en la materia y la sustancia, acto de generación y procreación el hombre es quien fecunda, relegando a la mujer a un papel de simple receptáculo otorgando así su destino de procreación y de madre, restringiendo su participación y prestigio místico, por lo que la mujer aparece a partir de aquí como una sirvienta (Alvarado, 2005; Loraux, 1996; Beauvoir, 1970).

Imperio Romano

Al respecto Izzedin & Pachajoa (2011) la era del Imperio Romano, la mujer es necesaria para la procreación, herencia del mundo griego, sin embargo, la crianza es delegado a terceros donde la figura del padre es prioritaria en la vida del niño.

El Cristianismo

Las raíces de la teología cristiana tienen su origen en el judaísmo, donde la sexualidad tenía un solo propósito: la procreación, primordialmente en dar a luz hijos varones que permitieran mantener el linaje y mandato divino (Izzedin & Pachajoa; 2011). Esto permitió la continuidad de un pueblo que establece en la sangre su pacto con Dios.

Ya durante el período romano Jesús aparece como una figura central, de él, se desprende la nueva iglesia y por consiguiente la teología renovada, sin embargo, permanece la figura de la mujer estigmatizada por su sexualidad. Es en el nuevo testamento donde encontramos figuras como las de María y María Magdalena, la primera presentada como la mujer humilde, noble, madre abocada y leal, que tuvo que pasar por la vergüenza y humillación pública al quedar embarazada de forma no natural aun siendo virgen y que acompañó a su hijo hasta el final, en cambio María Magdalena es estigmatizada y apedreada por haber caído en pecado, por sus sexualidad orientada al placer o al tratar de sobrevivir como una mujer sola y sin hijos donde la procreación y la maternidad es el espacio único de la mujer. Es el cristianismo que

agrega el concepto de sufrimiento en la madre y su mandato de cargar el peso de la familia “...una María erguida apurando el cáliz del sufrimiento al pie de la cruz...mujer fuerte...ejemplo de tantas otras, cargadas de hijos y dolores, que cargan también la cruz del pueblo pobre y le ayudan a caminar” (Izzedin & Pachajoa, 2011; Molina, 2006).

Edad Media

Según Molina (2006) durante la Edad Media a la herencia greco-romana se agrega la percepción religiosa cristiana en sus formas de organización social y política, en este contexto liga a la mujer a la procreación, gestación, parto y lactancia donde la responsabilidad con los hijos varones permanecía hasta mediados de la primera infancia, mientras que las hijas a su total cuidado y responsabilidad esto determinó que la buena mujer es la buena madre, su contraparte es la bruja, mujeres que afirmaban su capacidad sexual fuera del concepto exclusivo de la procreación, lo que las convirtió en propiedad del diablo, es así que el sexo por placer se condenó y demonizó, por que violaba el fin de la mujer. La caza de brujas fue la persecución a la sexualidad libre de las mujeres que atentaban con su fin último, la procreación y la familia (Federici, 2013).

Renacimiento

Si bien el movimiento renacentista fue un cambio de paradigma que centra su pensamiento en el individuo, trata también de establecer nuevas perspectivas de entender la relación de madre y padre; durante esta etapa surge la importancia del cuidado durante el embarazo para la protección del hijo vinculando al padre en este proceso. Es también en esta etapa donde surge la idea de amor materno que expone a través de la importancia de la relación afectiva entre la madre e hijo, pero que a pesar de que atribuye al hombre la función paternal, la responsabilidad, cuidado de estos recaía en las mujeres (Barrantes y Cubero, 2014).

Siglo de las luces

Molina (2006), señala que el siglo de las luces es la etapa de la vinculación científica al desarrollo de las sociedades. Una de las máximas de la Ilustración es la defensa por la separación de lo público y lo privado, los cambios de la revolución industrial marcan las diferencias entre el ámbito privado del hogar y el público del trabajo fuera de éste, el ámbito público establece el trabajo remunerado en espacios lejanos al hogar que remplace la vida agrícola quedando la mujer en el dominio de lo privado y a cargo de las labores domésticas y del cuidado de los hijos. Las concepciones y estudios científicos se ven enmarcadas en las necesidades de niñas y niños, como seres con necesidad de protección, siendo la madre el eje del desarrollo familiar atribuyéndole capacidades de empatía y amor, marginándola de los procesos de producción. Y así mismo resalta que “La tarea de las madres es ahora entender a cada hijo como individuo, estar atenta a su estadio de desarrollo, ser objetiva y reflexiva para responder a sus necesidades” (p. 98).

Siglo XX

El siglo XX arranca convulsivo, guerras y revueltas centradas en las concepciones ideológicas y de replanteamientos sociales, económicos y políticos, la vida del hombre se establece entre la fábrica y la milicia y es en este siglo donde se aprecia un alto nivel de participación económica de la mujer, es decir, que hay una mayor presencia de las mujeres en el mercado laboral debido a las transformaciones sociales (madres cabeza de familia), las crisis económicas y el retraso de las uniones maritales (Izzedin & Pachajoa, 2011). Este contexto, como lo indica Oliveira y Ariza (1997), es responsable del replanteamiento de los roles tradicionales, y los cambios con respecto a la procreación; es en este siglo donde la aportación del feminismo es significativa ya que su objetivo principal, la igualdad y la autonomía de la mujer, considera que la causa de no poseer dichas condiciones era el rol en la maternidad (Barrantes y Cubero, 2014). Si bien el siglo XX contribuye a un replanteamiento de los roles tradicionales y a la apertura del empoderamiento de la mujer, la percepción de la maternidad sigue

siendo un factor dominante para el establecimiento del espacio asignado a la mujer.

La Maternidad y el discurso biológico

Las mujeres se vinculan a la maternidad a través de significados que dan sentido a sus experiencias, el discurso biológico, da por entendido que se legitima como eventos “naturales” (Sánchez Bringas, Espinosa, Ezcurdia y Torres, 2014) y ha sido entendida como fundamental en la esencia femenina, provocando que se relacione la palabra mujer con el hecho de ser madre (Barrantes y Cubero, 2014); esta relación, en el discurso, se establece a partir de su condición biológica, es decir, su cuerpo, su aparato reproductor y el supuesto instinto materno natural para ejercer la maternidad (Izzedin & Padoja, 2011). Los cuerpos, la lactancia y crianza, ayudaron al discurso biológico a mitificar la maternidad.

Badinter (1991), indica que en 1980 los discursos científicos, entre otros, colaboraron a construir el instinto maternal, ese amor espontáneo, inmutable e incondicional que surge en toda mujer, de manera natural hacia sus hijos, creando en las mujeres la obligación de ser ante todo madres, este mito, supuestamente natural e intrínseco, no es innato, sino que se va adquiriendo y predestina a las mujeres a ser madres (Saletti, 2008) y que conduce a las mujeres, en condiciones de procrear, asumirlo sin cuestionar nada, como un instinto, una obligación religiosa que toda mujer «normal» tiene (Hardy y Jiménez, 2001). Este significado natural coloca a las mujeres en el ámbito de la reproducción biológica, por lo que no es visible su identidad y su importancia fuera de la función materna, sus deseos son el deseo de esos otros, ajenos a ella y que se integran dentro de los discursos legitimados de la sociedad (Saletti, 2008).

Si bien es cierto que la capacidad de dar a luz es algo biológico; la necesidad de convertido en un papel primordial para la mujer es cultural, es decir, es vivida en términos colectivos y subjetivos plagadas de costumbres y tradiciones, donde la reproducción social se asume como una responsabilidad de las mujeres (Saletti, 2008; Palomar, 2004).

Maternidad y cultura

Palomar (2004) menciona que dentro de la complejidad social entendemos por “cultura” el espacio simbólico para la construcción de las identidades subjetivas y colectivas que son, al mismo tiempo, el resultado y la vía por la cual se percibe la realidad. La transmisión cultural se lleva a cabo de generación en generación, siendo en algunos casos, reelaborado o renovado (Alvarado, 2005).

Al vincular el fenómeno de la cultura en la percepción de la maternidad es preciso definir sexo y género ya que frecuentemente son considerados sinónimos, sin embargo, se trata de categorías diferentes, las características anatómicas determinan el sexo, mientras que género es una construcción social que define lo que significa ser de un sexo o del otro en la sociedad (Careaga, 1996).

El sexo es definido por las características biológicas de hombres y mujeres, que van desde la anatomía y funcionamiento del aparato reproductivo, como los caracteres sexuales secundarios determinados por la acción hormonal específica de cada sexo. El sexo biológico con el que se nace determinará la forma en que serán tratadas socialmente y el comportamiento que deberán mostrar en su interacción social que variará de una sociedad a otra y también de acuerdo con el tiempo histórico en que estas personas están insertas.

Si, por un lado, la biología determina las características funcionales de la reproducción de un hombre y de una mujer, por otro, y el contexto social determinan los comportamientos asociados a lo que se acostumbra a llamar de masculinidad y de feminidad (Careaga, 1996). Género puede ser definido como una categoría dinámica, construida socialmente, que tiene como base las diferencias sexuales biológicas. A partir de estas diferencias se determinan los papeles sociales de hombres y mujeres. Es el género, en tanto conjunto de ordenamientos simbólicos de lo que significa ser hombre o mujer en nuestra sociedad y en nuestro tiempo, lo que determina el fenómeno tanto en lo subjetivo como en lo colectivo (Palomar, 2004).

Al reconocer que el género de hombres y mujeres son una construcción social y no diferencias “naturales” legitimizadas por la biología,

podemos entender que género es una categoría dinámica que puede ser modificada. Esta noción de género permite colocar en jaque el discurso que afirma que las mujeres nacen con cualidades “femeninas” que determinan que tengan que desempeñar tareas domésticas y cuidar de los hijos, y que los hombres nacen con cualidades “masculinas” que presuponen habilidades para ejercer el poder en el ámbito público y doméstico.

A partir del significado cultural y roles establecidos la paternidad y maternidad se erigen como representaciones sociales del papel que el hombre y la mujer cumplen ante la reproducción biológica y esta se establece a partir de las relaciones de género (Puyana y Mosquera, 2005).

El concepto de maternidad ha sido asociado con una característica propia de la mujer, Royo (2011) menciona que:

La maternidad “es un constructo social y simbólico que adquiere diferentes significados en diferentes contextos sociohistóricos”. La maternidad es la que asigna el lugar de madre a la mujer a partir de la relación social por la cual ésta se hace cargo de la crianza (Sánchez Bringas et al, 2004) y supone la generación de mandatos relativos al ejercicio de la maternidad encarnados y reproducidos en los discursos, las imágenes y las representaciones, que producen respecto a la práctica de la maternidad (Palomar, 2004) en una representación ideal, abstracta y generalizadora y que encarna la esencia atribuida a la maternidad: el instinto materno, el amor materno, y una larga serie de virtudes derivadas elementos como: paciencia, tolerancia, capacidad de consuelo, capacidad de sanar, de cuidar, de atender, de escuchar, de proteger, de sacrificarse, etc. A partir de esto se producen dos otros estereotipos: las “buenas madres” y las “malas madres” que, en términos generales, nacen del grado de acercamiento o de alejamiento a esa primera idea de “La Madre”. Los mandatos sociales relativos a las “buenas madres” y “malas madres” tienen que ver con aquellas mujeres que cumplen o no con los ideales sociales contruidos a la institución de la maternidad. (p.28).

Estas construcciones culturales suponen la realización de las mujeres desde fuera de sí mismas pues son definidas a partir de su función materna y su función de esposa, es decir, para otros y en desconocimiento de sí mismas, donde la maternidad construye su proyecto de vida y el camino a su realización. Palomar (2004) sostiene que:

La maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género.

Metodología

El diseño cuantitativo nos permite percibir la construcción social de la maternidad que tienen las estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La población de estudio fueron 179 mujeres de entre 16 y 52 años, todas estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de las cuáles el 80% tienen entre 19 y 22 años, 59% de ellas estudian la carrera de Ciencias de la Comunicación y el 40% la carrera de Mercadotecnia; el 94% de ellas son solteras, el 96% no tienen hijos y el 56% aparte de estudiar trabajan.

A priori, no se determinó el número de personas ni de instrumentos aplicados. Se seleccionó la aplicación del instrumento de forma digital como método para la recogida de datos por ser esta más accesible para los estudiantes de esta institución. La pregunta clave de este instrumento era un cuestionamiento abierto en que definirían con un solo concepto la percepción que de la maternidad tienen.

Resultados

Las estudiantes participantes se les pidió que complementarían con un solo concepto la frase: “Ser madre es...” y definen la maternidad en torno a 39 conceptos de los cuales destacan, por su número de menciones, la “responsabilidad” mencionada 59 veces, lo que representa el 33%; “difícil” con el 12.3%; “amor” 10.1%; “bonito” 9.5% y “maravilloso” 3.4%; estos conceptos fueron mencionados por 129 estudiantes, que representan el 72.1% del total de los conceptos que menciona la muestra de 179 mujeres encuestadas.

Tabla 1. Conceptos con mayor número de menciones en frecuencia y porcentaje

Concepto	Frecuencia	Porcentaje
Responsabilidad	59	33.0
Difícil	22	12.3
Amor	18	10.1
Bonito	17	9.5
Opcional	7	3.9
Maravilloso	6	3.4
	129	72.1

Posteriormente se agruparon los 39 conceptos en cinco categorías en base a su similar referencia, la primera categoría, “idealización” clasificaron 17 conceptos entre los que destacan: “amor”, “bonito” y “maravilloso” esta categoría representa el 36.87%; la siguiente categoría, “deber”, clasifica 5 conceptos de los cuales forman parte: “responsabilidad” y “obligación” con el 35.75%; la categoría “sacrificio” destaca el concepto “difícil” tiene un 18.99% de las menciones; la categoría que clasifica a la maternidad como una “opción” tiene solo el 5.03% y aquella que la clasifica como algo “innecesario” el 1.68%. Finalmente es de destacar que entre tres categorías que son “idealización”, “deber” y “sacrificio” suman un 91.62% de las respuestas.

Idealización			Deber			Opción		
Concepto	F	%	Concepto	F	%	Concepto	F	%
Amor	18	10.1	Compromiso	1	.6	Decisión	1	.6
Bendición	7	3.9	Cuidados	1	.6	Elección	1	.6
Bonito	17	9.5	Obligación	2	1.1	Opcional	7	3.9
Diferente	1	.6	Preparación	1	.6		9	5.03
Excepcional	1	.6	Responsabilidad	59	33.0			
Extraordinario	2	1.1		64	35.75			
Fabuloso	1	.6	Sacrificio			Innecesario		
Felicidad	2	1.1	Concepto	F	%	Concepto	F	%
Hermoso	3	1.7	Agotador	1	.6	Error	1	.6
Inexplicable	2	1.1	Cansado	3	1.7	Feo	1	.6
Magnífico	1	.6	Dedicación	1	.6	Innecesario	1	.6
Maravilloso	6	3.4	Demandante	1	.6		3	1.68
Natural	1	.6	Difícil	22	12.3			
Orgullo	1	.6	Esfuerzo	2	1.1	No sabe	1	0.6
Poderoso	1	.6	Fuerte	2	1.1	No contestó	2	1.1
Precioso	1	.6	Sacrificio	1	.6		3	1.70
Vida	1	.6	Todóloga	1	.6			
	66	36.87		34	18.99			

Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos en este estudio podemos concluir que en las estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, persisten las percepciones tradicionales de la maternidad elaborados a través de constructos culturales como el amor, deber y sacrificio, a pesar de pertenecer a una generación donde los modelos de convivencia social, libertad, información, inclusión, diversidad y educación son de mayor apertura y donde existe más participación de las mujeres en los distintos ámbitos sociales.

Consideramos que investigaciones posteriores deberían enfocarse en egresadas de esta Facultad para tener un panorama de cuantas de las

egresadas ejercen la maternidad sacrificando su vida profesional y laboral.

Referencias

Alvarado, K. (2005). "Concepciones acerca de la maternidad en la educación formal y no formal." Costa Rica. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación".

Badinter, E. (1991). ¿Existe el instinto maternal? España. Paidós/Pomaire.

Barrantes, K., & Cubero, M. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. Costa Rica. Escuela de Psicología de Costa Rica.

Beauvoir, S. (1970). El segundo sexo. Los hechos y los mitos. Argentina. Siglo Veinte.

Careaga, G. (1996). Las relaciones entre los géneros en la salud reproductiva. México. Comité promotor por una maternidad sin riesgos en México.

Federici, S. (2014). La inacabada revolución feminista: mujeres, reproducción social y lucha por la común. Colombia. Ediciones desde abajo.

Hardy, E. & Jiménez, A. (2001). Masculinidad y género. Cuba. Revista cubana de salud pública.

Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2011). La maternidad humana y su evolución sociohistórica. Argentina. Psicología- segunda vuelta

Lorau, N. (1996). La madre, la tierra. En S. Tubert, Figura de la madre. Madrid: Cátedra-feminismos.

- Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. Chile. Psykhe.
- Oliveira, O., y Ariza, M. (1997). División sexual del trabajo y exclusión social. Argentina. Revista latinoamericana de estudios del trabajo.
- Palomar, C. (2004). “Malas madres”: la construcción social de la maternidad. México. Debate feminista
- Puyana, Y., y Mosquera, C. (2005). Traer “hijos o hijas al mundo”: significados culturales de la paternidad y la maternidad. Colombia. Revista latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud.
- Royo, R. (2011). Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE¿ Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres. España. Universidad de Deusto.
- Salamovich, S. (2000). Identidad femenina y mitología. En A. M. Daskal, El Malestar en la diversidad. Salud mental y género (págs. 107-119). Santiago: Isis.
- Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. España. Clepsydra.
- Sánchez Bringas, Á., Espinosa, S., Ezcurdia, C., y Torres, E. (2004). Nuevas maternidades o la desconstrucción de la maternidad en México. México. Debate feminista.

Expresión de emociones y estereotipos de género

Leticia Hernández Escamilla

Resumen

Analizar los conceptos sobre la expresividad emocional y estereotipos de género, femeninos y masculinos. Valorando, desde algunos teóricos, la temática que sostiene que existen fuertes contrastes entre el mundo emocional y social de los hombres y de las mujeres, en tanto que otros consideran que hay semejanza en la expresividad emocional y que las diferencias son producto de las representaciones sociales que se expresan a través de “discursos” que son parte de las narrativas culturales que definen quiénes somos desde los géneros. Participaron en esta investigación: Marcelo Ávalos Puente, Paola Ayala Almaguer, Héctor Daniel Campos Pedraza, Gisell Cisneros Gallegos, Karla Esmeralda García Linares, Clara Izarraras Alsina, Claudia Nicole Montoya Carranza.

Palabras clave: Expresividad emocional, estereotipos de género.

Introducción

EL OBJETIVO del presente artículo forma parte de la inquietud de alumnos/as de la Unidad de Aprendizaje en Equidad de Género, por valorar la expresión de las emociones desde la perspectiva de género y la representación emocional, en la interacción social, especialmente en situaciones en conflicto entre iguales.

Comenzamos con la definición y el contexto del problema, reflexiones teóricas, para cerrar con resultados e implicaciones prácticas para el desarrollo de la subjetividad de los estereotipos específicos de género en las emociones.

Socialización de las emociones

Hablar de estereotipos de género es referirnos al conjunto de creencias sobre las características personales que integran un grupo determinado. Así, los estereotipos de género sobre la expresividad emocional son el conjunto de creencias y representaciones acerca de cómo se espera que actúen hombres y mujeres. Desde la Psicología del desarrollo se ha estudiado cómo desde antes del nacimiento, y durante la infancia, a los varones y a las mujeres se les enseña desde distintas expresiones emocionales.

Estudios realizados sobre el comportamiento adulto en situaciones de crianza registran que, en ocasiones de juego, las madres muestran una gama de emociones más amplia con las mujeres que con los varones. Así mismo, cuando hablan con las hijas de sentimientos, expresan más detalladamente el mismo estado emocional que cuando lo hacen con los hijos varones, aunque con ellos entran en más especificaciones acerca de las causas y las consecuencias de emociones, tales como la ira o el enojo.

Estas diferencias femeninas y masculinas de género entre los padres se observan con más nitidez en las explicaciones sobre las causas de la experiencia emocional, en tanto madres y padres no difieren en la atribución emocional, aunque las madres se extienden en exponer las causas de la experiencia emocional en mayor medida que los padres.

Por lo general, las conductas emocionales han sido típicamente asociadas a lo femenino, estableciendo el supuesto representacional de que las mujeres son más emotivas que los hombres (Ashmore y Del Boca, 1979; Brody y Hall, 2000; Broverman, Vogel, Clarkson y Rosenkrantz, 1972; Fabes y Martin, 1991; Johnson y Shulman, 1988; Widigier y Settle, 1987, en Hutson-Comeaux, 2002).

En particular, las emociones de felicidad, tristeza y miedo son consideradas más femeninas, mientras que el enojo es atribuido en mayor medida a los varones (Birnbbaum, Nosanchuck y Croll, 1980; Briton y Hall, 1995; Fabes y Martin, 1991; Grossman y Wood, 1993; Kelly y Hutson-Comeaux, 1999).

Con respecto al enojo, se asume que las mujeres encuentran más dificultad para expresarlo. En cambio, se considera que para los varones es la emoción primaria con la que se sienten más cómodos, de hecho, la mayoría de los estudios registran que los varones expresan conductas más agresivas que las mujeres (Buntaine y Costenbader, 1997; Tavris, 1989 Averill, 1983; Sharkin, 1993; Eagly y Steffen, 1986; Maccoby y Jacklin, 1980; Malatesta, Culver, Tesman, y Shepard, 1989).

En general, la expectativa es que los hombres y las mujeres actúen emocionalmente de una determinada manera en distintas situaciones referidas a la vida pública y a la privada. A la mujer se le pide que exprese emociones positivas frente a situaciones sociales, y al hombre, que lo hagan con más frecuencia en contextos personales y sociales. En consecuencia, podemos decir que los estereotipos específicos de género sobre la emocionalidad tienen una relevancia decisiva en el tipo de emociones sentidas y expresadas en las interacciones, orientadas tanto personal como socialmente.

Las emociones nos hablan de quiénes somos, de cómo sentimos, de cómo nos enfrentamos día a día a diversas situaciones. No existen emociones positivas o negativas, simplemente cambia la forma en las que las percibimos.

Las emociones y el género son dos conceptos que guardan mucha relación: hombres y mujeres no percibimos, ni reaccionamos ni gestionamos igual con nuestras emociones, a pesar de que son las mismas.

Podemos afirmar que la forma de percibir las emociones está influenciada por el género. Aunque las emociones no tienen género, sí influye nuestro sexo en cómo las percibimos. Mujeres y hombres no nos damos el mismo permiso para experimentarlo, no vivimos con la misma intensidad cada una de las emociones que sentimos. Por lo tanto, cuando hablamos de emoción y género, es importante considerar un factor fundamental: que no se nos enseña a vivir de la misma manera. La educación de género que se recibe desde la infancia nos dicta cómo debemos ser y comportarnos en función de nuestro sexo,

nos enseña a seguir patrones establecidos e influye en todos los aspectos de nuestra vida.

Construcción sociocultural de género

Aprendemos a comunicarnos de diversas formas, desde lo que sentimos y lo que pensamos. Lo que pensamos debe entrar en el marco de lo racional, que será lo que lo validará socialmente, mientras que las expresiones referidas a los sentimientos y emociones suelen quedar relegadas y subvaloradas desde la subjetividad; el contenido emocional de lo expresado se aprecia como lo mínimo de su objetividad social.

Las representaciones sobre las diferencias en la expresividad emocional entre hombres y mujeres con frecuencia funcionan como una pantalla de proyección en la que se inscriben las fantasías sobre la naturaleza y su relación con la sociedad. Cabe señalar que no aún está claro si la atribución emocional está ligada al sexo y a la herencia o si es el resultado de trascendencias históricas o culturales. Lo que sí es un hecho es que los discursos hegemónicos sobre lo femenino y lo masculino y sus atribuciones emocionales influyen de manera fundamental en la estructuración de la subjetividad, y está repleta de significados sociales y políticos.

Fundamentación del desarrollo emocional

Desde que nacemos somos parte de la sociedad sin aún saberlo. Nuestros padres nos enseñan qué es lo que debemos hacer y cómo comportarnos, entre otras cosas, asignando roles y actividades dependiendo de nuestro sexo.

Scott (1990) las compara de la siguiente manera: “Los teóricos de las relaciones-objeto hacen hincapié en la experiencia real (el niño ve, oye, se relaciona con quienes cuidan de él, en particular, por supuesto, con sus padres), mientras que los postestructuralistas rechazan la función central del lenguaje en la comunicación, interpretación y representación del género”.

La teoría psicoanalítica se fundamenta en gran medida en las etapas (oral, anal, fálica y genital) del desarrollo psicosexual descritas por Freud. Según este autor, las personas atravesamos estas fases en el proceso hacia la pubertad y la adolescencia, época en que la sexualidad queda configurada de forma definitiva.

Para Chodorow (1984), lo fundamental como variable explicativa de la diferenciación sexual y la subordinación femenina, está en los roles sociales, particularmente, en los papeles asumidos social y culturalmente por hombres y mujeres en los procesos de crianza y cuidado de los hijos, y no en la anatomía. “¡Cambiad las responsabilidades en la crianza y el cuidado y cambiarás el mundo!”. Parece ser el mensaje de Chodorow.

Desde tiempos inmemoriales, las actividades cotidianas del hombre y la mujer se han diferenciado, en una llamada distribución social y cultural de roles. Esto abarca desde lo privado hasta lo público, es decir, el rol dentro y fuera del hogar, dando a la mujer las actividades diarias, ya que, por anatomía, la mujer tiene menor fuerza que el hombre. También le asigna la responsabilidad de criar a los hijos, “siendo” ésta su mayor virtud y, en función de eso, si no cumple con estas “actividades” es recriminada por la sociedad y hasta por la propia familia.

Hoy en día se defiende la igualdad de género, la tolerancia, el rol de cualquier ser humano que puede discernir, tomar decisiones, y de esta manera compartir los roles de hombre y mujer. Desde los roles, la mujer era sumisa, amorosa, guapa, cocinera, debía trabajar en las labores del hogar; ese era el perfil que debía tener, concentrándose en la crianza de los hijos. Mientras el hombre, también desde los roles, trabajaba y enseñaba con el ejemplo a sus hijos, sobre todo a los varones: un paradigma de rudeza, fuerza, seguridad y valentía que conformaban su perfil.

Las emociones de miedo y de tristeza también están sujetas a estereotipos de género que indican, por ejemplo, que el temor no es una conducta apropiada para un varón (Fabes y Martín, 1991). Aún en situaciones dudosas, los adultos tienden a atribuir esa emoción con más

frecuencia a las niñas que a los niños. Es posible que los varones prefieran no expresar miedo ni hablar sobre ello, ya que aprenden tempranamente que no es consistente con lo que se espera para el rol asignado a su género (Condry y Condry, 1976).

Sobre la emoción de tristeza, el análisis de la literatura reporta que los hallazgos muestran compatibilidad entre sí en cuanto a que, tanto las madres como los padres conversan sobre la tristeza más con las chicas que con los chicos. Además, los padres atribuyen más sufrimiento a las mujeres que a los varones, a pesar de que las chicas no hablan sobre esa emoción más que ellos, lo cual indica que la diferencia no está determinada por diferencias infantiles de género (Adams et al., 1995; Fivush, 1989, 1991, Kuebli & Fivush, 1992).

Es posible que las chicas expresen la tristeza de forma no verbal más que los varones, y que esa sea la razón por la cual los padres lo hablen con más frecuencia. Es también factible que las niñas vivencien y expresen a diario en la interacción más aflicción que los chicos, de modo que los padres crean necesario referirse a ello.

Tanto niñas como niños aprenden diferentes estrategias para enfrentar los sentimientos de tristeza a partir de los modos con que los padres se comportan y conversan sobre tales emociones, y de las representaciones sociales al respecto (Fivush y Buckner, 2000; Belenky, Clinchy, Goldberger, y Tarule, 1986; Chodorow, 1978; Gilligan, 1982; Markus y Oyserman, 1989).

Hablar de género es describir cómo se construye la comprensión emocional, y reconocer y explicar cómo los discursos sobre el género y la emocionalidad tienen una función regulatoria, tanto a nivel público como privado.

Los seres humanos expresan en forma distinta sus emociones, ya sea tristeza o felicidad. Las mujeres, por ejemplo, son más susceptibles que los hombres al momento de expresar sus emociones.

Entre las teorías cognitivas de la emoción se encuentra la de Kring y Gordon, que sugiere que el primer estado es la activación fisiológica.

Después, el individuo debe identificar las razones de esta activación. Un estímulo provoca una respuesta fisiológica que entonces es interpretada y etiquetada de forma cognitiva, lo que se convierte en la experiencia emocional.

Un tercer estado aparece al “comunicar las emociones”. Según su definición, se trata de encontrar campos de aplicaciones prácticas de las emociones, no solo en estudios desde el punto de vista de la terapéutica psicológica y clínica, sino también en otros campos y disciplinas. En la cuarta mirada, las emociones pertenecen al orden de la naturaleza. Como todo lo natural, las emociones responden a sus propias leyes y no necesariamente están alineadas con las de la sociedad.

La emocionalidad también ocupa un lugar destacado en el contenido de estereotipos de género, con al menos un 75% de concordancia entre los sujetos, tanto femeninos como masculinos, de que las etiquetas "muy emocionales" y "muy conscientes de los sentimientos de los demás" se consideraron más asociadas con las mujeres que con los hombres.

Dentro de cada modalidad de expresión hay conjuntos de medidas que incluyen la intensidad emocional, la frecuencia, duración, rango, precisión y congruencia entre modalidades y medidas. Estas señales perceptibles son importantes en tanto están diseñadas para ser vistas por otros, como en el caso de las mujeres, como cuando están diseñadas para no ser vistas por otros, como en el caso de los hombres. Estudios recientes muestran que es más probable que la sonrisa ocurra en la presencia real o imaginada de otros que como una manifestación directa de afecto positivo. También se da el caso de que los informes de llanto varían según el género de la compañía, lo que indica que las mujeres lloran más con los hombres, mientras que los hombres informan que lloran menos en compañía de las mujeres.

Expresividad emocional

Hablar de la expresividad de las emociones es analizarla desde las representaciones, creencias, emociones y desde los estereotipos de

género, con la finalidad de valorar nuevas áreas desde la complejidad en la cual los estereotipos específicos operan en la conducta de las personas.

Por lo tanto, el primer paso se centra en la evaluación de los estereotipos culturales y en la necesidad de partir de algunos supuestos que contribuyan a ampliar la comprensión de la relación entre género y emoción. Para ello es conveniente incluir en el análisis el contexto: la situación interpersonal, cultural, histórica y política, como encuadre de interpretación de las emociones y del género; destacar la importancia de la interacción interpersonal para dar cuenta de las emociones

También es importante distinguir dos dimensiones fundamentales que operan en el estereotipo género-emoción: la interna, como experiencia subjetiva de la emoción, y la externa, como manifestación visible de la emoción. Es necesario considerar que una misma situación puede referir sentimientos similares, pero cada uno lo expresa de manera diferente. Cualquier persona puede relatar sentirse tristes cuando algo malo pasa y sentirse feliz cuando algo bueno sucede, las diferencias se hacen evidentes en la forma de la expresividad. Es preciso puntualizar que la dimensión externa, a expresión emocional, más que la interna, la experiencia emocional, puede ser un área en la cual hombres y mujeres difieran.

Definiciones

- Equidad de género: trato imparcial de mujeres y hombres según sus necesidades respectivas, ya sea con un trato equitativo o con uno diferenciado, pero que se considera equivalente en lo que se refiere a los derechos, beneficios y posibilidades.
- Feminismo: movimiento social que lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.
- Identidad de género: proceso a través del cual se incorporan, cuestionan y/o manifiestan deseos, percepciones, valoraciones, actitudes y deseos.
- Igualdad y diferencia: hombres y mujeres son iguales en tanto seres humanos, pero distintos en tanto sexo.

- Perspectiva de género: visión científica sobre la sociedad, a partir de la cual es posible observar las diferencias y semejanzas entre mujeres y hombres.
- Rol de género: conjunto de tareas y funciones derivadas de una situación o estatus.

Metodología

Hablar de género es describir cómo se construye la comprensión emocional, reconocer y explicar cómo los discursos sobre el género y la emocionalidad tienen una función regulatoria, tanto a nivel público como privado.

Valorar la expresión de las emociones en 46 alumnos/as de la Unidad Psicología de la Publicidad, estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Mediante el método cuantitativo nos permite valorar la expresividad de las emociones socioculturales que tienen las/los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. La población de estudio fueron 23 mujeres y 23 hombres de entre 19 y 32 años.

Se seleccionó la aplicación del instrumento de forma directa presencial. Las preguntas claves eran cuestionadas relacionando las actitudes y estados emocionales demostradas ante diversas situaciones de enojo, alegría, frustración, miedo, es decir a las emociones básicas.

Resultados

Valoración y aplicabilidad de encuestas a 23 alumnos y a 23 alumnas del séptimo semestre de la Unidad de Aprendizaje “Psicología de la Publicidad” en las que se les cuestionó sobre la perspectiva de género y las emociones, actitudes y reacciones ante emociones de tristeza, felicidad, ira, enojo, recuerdos de situaciones difíciles o rupturas con sus parejas, profundizando en la intensidad, duración y remembranza y olvido. Se obtuvo:

1.-Cómo te sientes cuando festejas tu cumpleaños.

a) Feliz, b) triste, c) enojado, d) apenado

	Femenino	Masculino
A) Feliz	23	18
D) Apenado		5

2.- Durante el día puedes cambiar fácilmente de estados de ánimo?

	Femenino	Masculino
Sí	23	11
No		12

3.- Consideras que fácilmente te puedes enojar?

	Femenino	Masculino
Sí	15	16
No	8	7

4.- ¿Consideras que sabes distinguir cada uno de tus sentimientos?

	Femenino	Masculino
Sí	15	13
No	8	10

5.- Expresas fácilmente tus emociones y estados de ánimo?

	Femenino	Masculino
Mucho	19	12
Bastante	4	8
Poco		3

Conclusiones

Los resultados pueden deberse a diversas causas, por un lado, se cree que las mujeres recuerdan los eventos emocionales con mucho más detalle que los hombres, aunque en los resultados obtenidos de la

situación ambos informan de sus emociones de modo similar, pero pasado un tiempo las mujeres tienen una representación más intensa de la experiencia emocional en su memoria.

Barret (1998) describe que después de un evento emocional las mujeres suelen reflexionar sobre lo ocurrido y ello implica revivir la situación y quizá recordar con más detalle. Adicionalmente, cuando se aplican escalas de medición de intensidad se confunden las diferencias entre la expresión y la experiencia emocionales.

Por último, los autoinformes de sucesos ocurridos reflejan estereotipos de género como resultado de características inherentes a la confección de los cuestionarios en los que se atribuyen emociones de forma implícita y, como consecuencia, los participantes tienden a ocultar o magnificar sus expresiones emocionales como una forma de responder al estereotipo género-emoción consistente.

En conclusión, podemos decir que los estereotipos específicos de género sobre la emocionalidad tienen una relevancia decisiva en el tipo de emociones sentidas y expresadas en las interacciones orientadas, tanto personal como socialmente.

Referencias

- Adams, S., Kuebli, J., Boyle, P. y Fivush, R. (1995). "Gender differences in parent-child conversations about past emotions: A longitudinal investigation. *Sex Roles, A journal of research*. 33, pp. 309-323.
- Barret, L. (1998). "Are women the over emotional sex? Evidence from emotional experiences in social context". *Cognition and Emotion*, 12, pp. 555-578.

- Bisquerra, R. (Coord.) (2011). Educación Emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao. Desclée de Brouwer.
- Brainerd, C. y Tversky, B. (Eds.), Memory for everyday and emotional events (239-266). Hillsdale, NJ. Lawrence Erlbaum Associates.
- Buckner, J. y Fivush, R. (1998). "Gender and self in children's autobiographical narratives". Applied Cognitive Psychology, 12, pp. 455-473.
- Burin, M. y Meler, I. (2000). "Género: una herramienta para el estudio de la subjetividad masculina". En Varones: Género y Subjetividad Masculina. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Burman, E., (1994): La deconstrucción de la psicología evolutiva. Madrid, España. Visor.
- Chodorow, N. (1984). El ejercicio de la maternidad. Barcelona, España. Gedisa.
- Fabes, R.A. y Eisenberg, N. (1992). "Young children's coping with interpersonal anger". In Child Development, 63 (1), pp. 116-128.
- Fischer, A. (2000). Gender and emotions. Social psychological perspectives. Cambridge, England. Cambridge University Press.
- González Treviño, Margarita Emilia, Alanís, José Humberto, Flores Michel, Julieta y González Leal, Angélica. (2016). "Anexo 1: Glosario de términos". En Equidad de género: Por una sociedad que respeta las diferencias, pp. 76 y 77. México: Grupo Editorial Patria.
- Hierro, G. (1995). "Género y educación", La Ventana, revista de estudios de género, 2.

- Lamas, Marta. (1995). "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género". En *La Ventana*, revista de estudios de género, 1.
- Scott, Joan. (1990). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia, España. Ediciones Alfons el Magnànim.
- Shields, S. (2000). "Culture, gender and emotional beliefs". In *Gender and emotions. Social psychological perspectives*. Cambridge, England. Cambridge University Press.
- Williams, S. (2018). *Las emociones en la escuela. Propuestas de educación emocional*. Buenos Aires, Argentina. Edición AIQUE.

Percepción de usuarios y usuarias de facebook acerca de las manifestaciones sobre el derecho a decidir” en Monterrey, Nuevo León

Daniela Mendoza Luna

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el tránsito del mensaje emitido por activistas; procesado por las y los reporteros de los periódicos ABC y El Norte, y percibido por quienes utilizan las redes sociales, sobre la manifestación a favor de la interrupción legal del embarazo en Nuevo León realizada el 28 de septiembre de 2019 en la ciudad de Monterrey. Esta investigación es de carácter exploratorio descriptivo; a través del uso de la entrevista semiestructurada a activistas que organizaron las manifestaciones y periodistas que les dieron cobertura.

Para recolectar las impresiones de quienes utilizan las redes sociales, se ubicaron las notas de prensa realizadas por quienes cubrieron la señalada manifestación y que fueron publicadas en la página de Facebook de los diarios señalados realizando un análisis crítico discursivo de los comentarios emitidos por usuarios y usuarias. Participaron en esta investigación: Anetth Ariadna González Gutiérrez, Ángela Mariel Vargas Morales, Alexander Peñafiel Martínez, Fernando González Torres y Guadalupe Itzel González Valdez, Alexis Emmanuel Maldonado Abrego y Jovani Castillo Compean.

Palabras clave

Percepción, aborto, redes sociales, periodismo, mensaje

Introducción

EL IMPActo de los medios de comunicación en la determinación de los perfiles humanos es indiscutible; contribuyen a formar opinión, legitiman valores imperantes en la sociedad, instalan temas a debate y construyen e interpretan la realidad, de ahí su importancia en la construcción de nuevos entornos de igualdad.

Es por ello por lo que, durante la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Beijing en 1994, se determinó que uno de los ejes fundamentales para avanzar en el camino de la no discriminación hacia las mujeres, se requería de la labor y compromiso de los medios de comunicación.

La perspectiva de género en los medios se incluyó en el punto 10 (J) de la Plataforma de Acción, y solicita quienes se desempeñan como periodistas o trabajan en los medios de comunicación masiva: Ofrecer una imagen equilibrada de los diversos estilos de vida de las mujeres y de su aportación a la sociedad en un mundo en evolución; y suprimir la proyección constante de imágenes negativas y degradantes de la mujer en los medios de comunicación, sean electrónicos, impresos, visuales o sonoros.

A decir de las colectivas feministas en México, como la Red Nacional de Periodistas, estos objetivos aún no permean en las redacciones y en los últimos años los medios de comunicación han optado por minimizar el objetivo de las protestas de mujeres y han focalizado su atención a los daños materiales, dejando de lado el mensaje.

En Nuevo León, recientemente se integró la agrupación Mujeres + Mujeres, tras dar a conocer un comunicado, en el que señalan que: “Las protestas buscan recuperar el sentido último de las instituciones públicas: impartir justicia. Los medios tienen una responsabilidad clara en ayudar a romper con la normalización y el silencio que rodea las condiciones de violencia que viven las mujeres en nuestro país”.

Ante este escenario mediático, jóvenes estudiantes la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Anetth Ariadna González Gutiérrez,

Angela Mariel Vargas Morales, Alexander Peñafiel Martínez, Fernando González Torres y Guadalupe Itzel González Valdez se cuestionaron acerca del proceso de convocatoria, cobertura y posterior percepción ciudadana sobre este tipo de acontecimientos. Coordinados por la Maestra en Ciencias de la Comunicación, Daniela Mendoza Luna, llevaron a cabo la presente investigación.

El objetivo es analizar el tránsito del mensaje emitido por activistas; procesado por las y los reporteros del periódico ABC y El Norte, y percibido por quienes utilizan las redes sociales, sobre la manifestación a favor de la interrupción legal del embarazo en Nuevo León realizada el 28 de septiembre de 2019 en la ciudad de Monterrey.

Metodología

Al realizar una investigación es necesario plantear un desarrollo metódico del tema que permita que las técnicas de investigación avancen conforme al objetivo propuesto y la hipótesis clara, concreta y precisa; y una indagación rigurosa y adecuada en las fuentes de investigación. Esta investigación es de carácter exploratorio descriptiva; utilizamos la entrevista semiestructurada y el análisis crítico del discurso como métodos de trabajo.

La entrevista semiestructurada es aquella en la que, como su propio nombre indica, el entrevistador despliega una estrategia mixta, alternando preguntas estructuradas y con preguntas espontáneas. Esta forma es más completa ya que, mientras que la parte preparada permite comparar entre los diferentes candidatos, la parte libre permite profundizar en las características específicas del candidato. Por ello, permite una mayor libertad y flexibilidad en la obtención de información.

Se diseñaron dos cuestionarios aplicados a dos activistas encargadas de la organización de la Marcha “Por el derecho a Decidir”, convocada el 28 de septiembre del 2019 en la ciudad de Monterrey. Además, también se entrevistó a dos reporteros de medios impresos que cubrieron tal evento.

Para recolectar las impresiones de quienes utilizan las redes sociales, se ubicaron las notas de prensa realizadas por quienes cubrieron la señalada manifestación y que fueron publicadas en la página de Facebook de los diarios señalados; realizando un análisis discursivo de los comentarios emitidos por usuarios y usuarias.

Analizamos, las estrategias discursivas, es decir, (Mendoza 2019) los diferentes medios en que usa un hablante; su modo de organización para connotar, esto es, su significación de nivel superior. Es el plan que un hablante lleva a cabo con un fin determinado en función de la situación interactiva en la que encuentra.

Entendemos como argumento la expresión lingüística de un razonamiento que se utilizan para dar veracidad a lo que se dice en un discurso, y así orientar la opinión y conducta del receptor. Están sustentados bajo pruebas que les ayudan a demostrar su validez, y se apoyan en:

- Citas: mencionar autores reconocidos por su erudición es una buena forma refrendar sus argumentos nuestros argumentos.
- Datos de investigación: Estadísticas, datos, experiencias de otros países o estados para reforzar su argumentación.
- Experiencia o personal: Está fundamentada en sus creencias éticas e incluso religiosas, e incluso en experiencias vividas con anterioridad.
- Descalificación: se hace a partir de alguna característica personal o de grupo.
- Comentarios irónicos: son una especie de burla.
- Justificación: es una forma de explicar algo que sirve como complemento o aclaración de una afirmación previa o una afirmación realizada por alguien más.

Con base en estos elementos se otorgará un sentido al discurso: positivo, negativo o neutro.

Resultados

Las colectivas feministas no cuentan con personas encargadas de realizar las comunicaciones hacia los medios de comunicación, es una

tarea que se turnan alternativamente; por lo que no se establece una relación de fuente- periodista.

A la pregunta ¿Tienen a alguna persona encargada de interactuar con integrantes medios de comunicación? CM, de la agrupación Asamblea Feminista señaló: “Va rotando, se conforma con una vocería, las que están encargadas de medios, pero ésta va rotando, no es fija”. Sobre la misma idea AM de la organización Mujeres + Mujeres dijo: “Una de ellas ha tenido ese papel cuando se ha necesitado”.

En cuanto a su interacción con integrantes de medios de comunicación, las entrevistadas CM y AM, señalan que convocan regularmente a la cobertura noticiosa de sus eventos y han contado con algunos acercamientos, sin embargo, no han establecido relaciones concretas con las jefaturas de información o con periodistas en particular, al respecto señalan:

“Por parte de la Asamblea Feminista, nosotras siempre convocamos cuando tenemos actividades públicas, ya sean marchas, eventos, mítines, cualquier cosa que tengamos pública y que queremos que sea conocida por las mujeres principalmente del estado, siempre les convocamos, tenemos una buena respuesta en cuanto a asistentes de medios, pero luego sí sacan cada vez la versión de los hechos”. (CM)

“Hasta ahora, es que es muy reciente, comenzó a partir de las marchas que hubo a nivel nacional y al principio fue un comunicado, una crítica a los medios por el cómo cubrieron la nota, el cual lo puedes encontrar en nuestras redes sociales. A partir de eso si nos resultó interesante que si hubo un acercamiento por parte de algunos medios en el que incluso pedían entrevistas. Algunos medios mostraron cierto interés en formar a lo mejor a su equipo con algún taller o algo, pero hasta ahí, ya no habido comunicación con los medios”. (AM)

Las activistas coinciden en que la información que las y los periodistas plantean en sus notas influye en la percepción que las personas puedan tener tanto de la interrupción legal del embarazo como de los movimientos feministas, por ser ésta una de sus demandas más importantes. A la pregunta ¿Crees que lo que publican los medios contribuye a una mala percepción de la ciudadanía?, respondieron:

CM: Totalmente, al fin de cuentas son medios masivos que están en todas las casas, centros de trabajo, inmersos en la sociedad y cuando se presentan, por ejemplo, con eso de la reforma de marzo, cuando se presentan datos sesgados, opiniones tan personales al respecto, los van moldeando de una u otra forma el pensamiento colectivo

AM: Sí, porque es un tema de derecho de la mujer, es un tema de salud y de pronto se queda como en un tema que nada más se toca cuando salimos a protestar las mujeres, pero no se profundiza. Y luego salen esos comentarios de “ay porque no se cuidan” cuando es un tema muy complejo, es de todas las clases sociales son historias de mujeres que son súper, una gama de historias tanto en edades, en situaciones, en razones como que se queda de fuera y de pronto también yo creo que eso hace que la percepción de la ciudadanía pues no sea favorecedora la cobertura del tema, se queda solo en una cobertura simple.

Otro hallazgo importante es que las mismas representantes desconocen las resoluciones de la Plataforma de Acción de Beijing, y la obligación de los medios de comunicación para eliminar las representaciones denigrantes y estereotípicas hacia las mujeres; las entrevistadas reconocieron conocer “algo”, pero tener “poco claro” el capítulo 10 referente a la Mujer y los Medios de Comunicación.

Este rasgo es común a los periodistas entrevistados KR y LG, quienes señalan tener un conocimiento vago sobre el tema, y haber recibido poca capacitación al respecto; es importante destacar a este respecto, que los entrevistados, ambos varones, señalaron que fuera de los estudios formales, la capacitación continua se recibe extramuros, no es impartida por los medios de comunicación en lo que laboran por lo que deben buscarla y pagarla por su cuenta.

Es importante destacar que ninguno de los entrevistados detectó o conoce a las personas de la colectiva que organizó a la marcha, se enteró “por sus redes sociales”, y fueron enviados por sus jefes a la cobertura a pesar de que la convocatoria solicitaba que enviaran mujeres reporteras y fotógrafas.

Sobre el tema de la interrupción legal del embarazo y los activismos feministas en particular, ambos periodistas detectan solo a las

encargadas de la Red Necesito Abortar México, con quienes señalan tener un buen diálogo.

¿Conoces a alguna de las voceras de estas organizaciones? ¿Tienes sus contactos?

KR: *Sandra y Vanessa de Necesito Abortar, y si tengo sus contactos.*

LG: *Pues muchos de los colectivos feministas como colectivo Quimera no sé no tengo muchos ahorita porque conozco más activista.*

¿Cómo es tu relación con estas colectivas?

KR: *Con Sandra y Vanessa bastante buena, hay una perspectiva de ambos lados*

LG: *Bueno, por ejemplo, yo más que nada la sigo en redes sociales sigo a los colectivos en redes sociales. Si una de las personas con las que más hablo de este tema es con Irma Alma Ochoa de proyectos de equidad, también de, no es meramente el aborto, pero sí de la labor feminista. No tengo contactos por WhatsApp bueno ellas más directamente a las otras chavas las veo en redes sociales Facebook más que nada.*

Sobre la cobertura exclusivamente femenina, los entrevistados tienen opiniones diversas, mientras LG señala entender la finalidad de la solicitud, KR lo califica como una falta de “empatía”.

Las notas producidas por ambos periodistas fueron colocadas en las redes sociales de ambos medios; Periódico ABC y El Norte, generando una serie de comentarios que fueron analizados para la presente investigación, al respecto, presentamos algunos resultados:

En cuanto a la nota firmada por LG, “Marchan por la Despenalización del Aborto”, publicada el 29 de septiembre de 2019 en el periódico El Norte, obtuvo un total de 15 comentarios en la red social Facebook, de los cuales 11 fueron en un sentido calificado como negativos, mientras 4 fueron neutrales, y no se dio ninguno considerado como positivo.

Gráfica 1: Resultados de comentarios en la “Marchan por la Despenalización del Aborto”, publicada el 29 de septiembre de 2019, en el periódico El Norte”

Fuente: Elaboración propia.

La relación mujer / hombre, fue de 8 a 7 comentarios, siendo el sexo femenino quien participó más en la interacción. Cabe destacar que las mujeres dejaron 4 comentarios de tipo neutral y 4 negativos; en los hombres, los 7 fueron negativos. Las mujeres recurren a la justificación en 4 ocasiones y a la ironía en el mismo número de veces. En contraparte, los hombres utilizan la descalificación en un caso, la ironía en 3 y la justificación el mismo número de ocasiones.

Gráfica 2: Interacciones por sexo de los usuarios de Facebook que dejaron su comentario en la nota de El Norte sobre la cobertura de la marcha.

Fuente: Elaboración propia.

En el caso del Periódico ABC, la cantidad de comentarios fue muy superior, llegando a los 130 comentarios en la nota escrita por KR, “Marchan por aborto legal, seguro y gratuito”. Destaca que esta nota si cuenta con comentarios positivos, un 3%. El 100 % de los

comentarios emitidos por mujeres, 80 en total son de tipo negativo. En el caso de los hombres, 60 % son negativos, 32% neutrales y un 8% de positivos. Los argumentos utilizados por las mujeres están basados, un 55% en la justificación, 39 % son utilizan la ironía y 6% son están cimentados en experiencias propias. En el caso de los hombres, los argumentos son 57% de justificación y 43% en la ironía.

Gráfica 3: Resultados de los comentarios a la nota “Marchan por aborto legal, seguro y gratuito”, publicado por el Periódico ABC el 29 de septiembre de 2019.

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 4: Interacciones por sexo de los usuarios de Facebook que dejaron su comentario en la nota del Periódico ABC sobre la cobertura de la marcha.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

En el tema de la interrupción legal del embarazo y las manifestaciones para conseguirlo de manera legal en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, aún existen muchas áreas de oportunidad en el proceso de producción del mensaje; pues no existe una interacción sólida entre activistas y representantes de los medios de comunicación.

Las representantes de las colectivas feministas conocen a un pequeño número de periodistas y solo interactúan con aquellos que tienen afinidad. Falta capacitación de las y los representantes de los medios de comunicación en el tema, y por parte de las organizaciones de la sociedad civil no se ha concretado este intercambio de conocimientos.

Tanto activistas como periodistas carecen de un conocimiento sólido con relación a la obligación de los medios de comunicación en la construcción de nuevas narrativas que generen entornos de igualdad presentes en la Plataforma de Acción de Beijing, capítulo J, en la que se busca otorgar más espacios a las mujeres y eliminar el lenguaje y los estereotipos que propician un trato desigual entre hombres y mujeres, y a la letra dice, “Elaborar criterios y capacitar expertos para que apliquen el análisis de género a los programas de los medios de difusión”.

Las y los consumidores de información reaccionan a la información al respecto con ideas preconcebidas por creencias personales, y reaccionan por medio de comentarios en las redes sociales de los medios de comunicación. Las mujeres participaron de manera más activa en la interacción por medio de los mensajes, 8 de cada 10 de tipo negativo.

Referencias

CIMAC. (2018). El Sexismo En Las Noticias Es Violencia Política
Proceso Electoral 2018. México: Comunicación e Información
de la Mujer.

Red Nacional de Periodistas (2019) Pronunciamiento “Por las Mujeres, construimos narrativas de paz”, Octavo Encuentro Nacional de Periodistas, Guanajuato, México.

ONU Mujeres. (1995). La mujer y los medios de difusión. En Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (316). Beijing, China: United Nations.

Mendoza (2019) Discurso Político sobre la Discriminación en Nuevo León. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León. México.

Mujeres + Mujeres (2019) Nuestra protesta no es violencia; Exigimos medios de comunicación con Perspectiva de Género en México. Monterrey, México.

Plataforma de acción Beijing. Sitio web:
<http://beijing20.unwomen.org/es/about>

Política nacional de igualdad entre hombres y mujeres. Sitio web:
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download

Acoso, redes sociales y perspectiva de género: realidades y consecuencias

José Gregorio Alvarado Pérez

Resumen

En este texto se analiza de forma concreta la visión de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) respecto al acoso sexual, que extiende su impacto y que repercute de manera severa, convirtiéndola en un fenómeno social cuya atención es urgente. La metodología utilizada es de carácter exploratorio y descriptivo; su propósito, es evaluar las distintas maneras en las que el acoso en redes sociales impacta en los jóvenes universitarios; este estudio implicó, en primera instancia, la revisión documental de conceptos básicos respecto al acoso y cómo está problemática se presenta a través de redes sociales. Para finalizar, se aplicó un instrumento (encuesta) en la que se evaluaron las opiniones de los estudiantes de la UANL respecto a esta problemática social. Participaron en la presente investigación: Claudia Ximena Vélez Acosta, José Antonio Almaguer Estrada, Miranda Angélica Herrera Cavazos, Luis Ricardo Romo Flores, Susana Estefanía Hernández Aviña y Victoria Lizeth Chávez Siller.

Introducción

PARA la Organización de las Naciones Unidas, la violencia contra las mujeres es una de las principales problemáticas que los países que conforman este organismo internacional deben atender de forma urgente. Desde la ONU, según la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujeres, esta es conceptualizada como “todo acto de violencia basado en la pertenencia

del género femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer”.

Una de las principales formas en las que se manifiesta la violencia hacia la mujer es a través del acoso. Esta problemática impacta de forma negativa la vida diaria de las mujeres transformando por completo la forma en la que se desarrollan sus actividades en los distintos contextos en los que se desenvuelven; ya sea en el ámbito laboral, escolar e, inclusive en la vía pública, las mujeres se encuentran expuestas frecuentemente al acoso.

La Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW), define el acoso como todo aquél “comportamiento de tono sexual, tal como contactos físicos e insinuaciones, observaciones de tipo sexual, exhibición de pornografía y exigencias sexuales, verbales o de hecho”. Además, en el mismo documento se indica que “este tipo de conducta puede ser humillante y puede constituir un problema de salud y de seguridad”.

Según la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2007), las víctimas de acoso “pueden ser cualquiera”; sin embargo, destacan que comúnmente este fenómeno tiene un mayor impacto “en aquello a los que se consideran débiles o frágiles, se manifiesta hacia mujeres, niñas y niños, adolescentes...”.

En la actualidad, esta problemática es sufrida por una gran cantidad de personas y, aunque cualquiera puede ser víctima de las conductas inapropiadas de un acosador, las mujeres se han convertido en el principal objetivo de los agresores. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018) afirma que “la investigación muestra que el tipo de mujer más vulnerable al acoso es la mujer joven”.

Por otra parte, en lo que respecta al victimario, la CNDH (2007) destaca que, más allá del género de este, puede “ser cualquier hombre o mujer”; sin embargo, la OIT (2018) afirma que “destaca el acoso de hombres hacia mujeres” y que “el acoso entre personas del mismo sexo es reciente, pero con una tendencia ascendente”.

Por otra parte, la CNDH (2007) advierte que entre las acciones que constituyen actos de acoso se encuentran aquellas de índole físico como tocamientos, pellizcos, caricias, acercamientos innecesarios, abrazos o besos indeseados, familiaridad innecesaria, entre otras. Las de tipo verbal como comentarios y preguntas sobre la vida u orientación sexual; llamadas telefónicas ofensivas, comentarios o bromas sugestivas, invitaciones no deseadas a tener relaciones, preguntas intrusivas sobre el cuerpo de la persona o burlas de índole sexual. Por último, las no verbales, gestos, silbidos, presentación de material pornográfico, miradas lascivas, correos electrónicos, mensajes de texto sexualmente explícitos, uso de redes sociales con fines exclusivamente sexuales, entre otros.

Entre los múltiples daños que el acoso puede ocasionar en sus víctimas, destacan los factores físicos y psíquicos y los sociales; aspectos que, en un determinado momento, pueden llegar a ser agentes que provoquen una discapacidad de tipo social y, con ello, alejar a quien lo enfrenta de su lugar de trabajo, de su plantel educativo o de su familia y amigos.

La CNDH (2007) indica que los daños físicos y psicológicos de las víctimas de acoso implican el desarrollo de estrés, ansiedad, depresión, impotencia, insomnio, baja autoestima, cambios en el comportamiento, desarrollo de enfermedades físicas y, en los casos más extremos, puede llevar al suicidio. Mientras que, en términos sociales, provoca aislamiento, deterioro en relaciones sociales, ausentismo laboral y escolar, mal desempeño, poca productividad, entre otras.

Antecedentes

Acoso cibernético: El impacto en las redes sociales

El acoso en redes sociales, ciberacoso o acoso virtual es una problemática que en la actualidad impacta a un gran número de personas y que implica el uso de herramientas tecnológicas para infligir actos de violencia en contra de otro usuario. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2019) determinó, a través de una encuesta realizada de manera internacional a más de 170,000 estudiantes, que “uno de cada tres jóvenes ha sido víctima de acoso

cibernético, y uno de cada cinco ha tenido que faltar a la escuela por esa razón”.

En el mismo estudio se indica que “casi tres cuartas partes de los encuestados dijeron que las redes sociales como Facebook, Instagram, Snapchat y Twitter son el lugar más común para este tipo de acoso”; asimismo, al ser cuestionados respecto a quiénes tienen la responsabilidad de acabar con esta problemática, “un 32% aseguró que los gobiernos, un 31% los mismos jóvenes y un 29% las empresas de internet”.

El acoso cibernético o electrónico, tal como lo define Enrique Mendoza López (2012) es aquél que se desarrolla “a través de la difusión maliciosa de información en la red, en mensajes de texto, redes sociales, correos electrónicos, en páginas web, blogs, salas de chat, etcétera. Puede ser información en texto, fotografías o imágenes modificadas o editadas; todo a través de una computadora o teléfono móvil”.

El autor sostiene que, aunque las redes sociales permiten la interconexión entre grupos de personas con intenciones de “amistad, sociales o culturales”, estos medios “han influido para que exista una explosión de la información interpersonal”. En ese sentido Mendoza-López (2012) indica que, estudios a nivel internacional, demuestran que “el 55% de los adolescentes entre 12 y 17 años usan este tipo de enlace o comunicación diariamente... El 60% de los adolescentes menciona haber recibido mensajes de un desconocido y el 50% ha intercambiado información con extraños”.

Este intercambio sin restricciones de información, en ocasiones, puede convertirse en el factor detonante de conductas de acoso. En ese sentido, Mendoza-López (2012) sostiene que “el hostigamiento en línea, el cyberbullying, es muy efectivo; las personas malas fácilmente pueden conectarse y escoger víctimas durante todo el día”.

En ese mismo sentido, la UNICEF (201) advierte que “la continua expansión de internet a todos los rincones del planeta puede ayudar a transformar la vida de los niños, niñas y adolescentes, pero también

provoca el riesgo de hacerlos vulnerables a varios peligros como el abuso sexual, el acoso e intimidación en línea, entre otros peligros”.

El acoso a través de medios electrónicos y redes sociales se ha convertido en uno de los desafíos que deben enfrentar los organismos de gobierno, las instituciones escolares y universitarias, así como los padres y madres de familia. Esta modalidad va en aumento y sus repercusiones, tal como indica Mendoza-López (2012) provocarán “serios problemas en un futuro cercano”.

Este fenómeno, indica el autor, tiene algunas semejanzas al acoso que se da cara a cara; sin embargo, se diferencia porque “la expansión de la información se da en forma extraordinariamente rápida y global, ya que un mensaje o una información dañina pueden dar la vuelta al mundo en unos instantes; los jóvenes no se conocen en la red, por lo que existe en algunos casos anonimato, lo que propicia la libertad de la intención de dañar a otra persona sin esperar represalia y, la superioridad física, característica del acoso normal, desaparece aquí, pero se preserva la crueldad y la intención de hacer daño”.

En este escenario, la ONU establece una serie de recomendaciones básicas para que las naciones que la conforman combatan el acoso que se da de manera silenciosa, aquél que se registra en redes sociales; entre estas se encuentran la creación de sistemas de protección para la infancia en línea, así como establecer “una autoridad nacional única, cuya responsabilidad última sea la protección de los niños en línea” y, por último, “garantizar la existencia de una legislación sólida, e incluir estrategias para la seguridad infantil en línea a través de todos los servicios digitales para el año 2021”.

Redes sociales, viralización y acoso

Las redes sociales son medios que permiten acercar a las personas con otras personas y facilitan el acceso a información de cualquier parte del mundo en fracciones de segundo. Desde esta perspectiva, Facebook, Twitter, Instagram y otras plataformas, se han convertido en los medios de comunicación predilectos, sobre todo, entre los y las adolescentes. Sin embargo, tal como se analizó anteriormente, estos

medios, en ocasiones, también son utilizados con intenciones negativas.

En este mismo escenario, las redes sociales también se han erigido como un aliado para aquellas personas que, por haber sufrido acoso, deciden compartir sus experiencias, denunciarlas (aunque no sea el método más idóneo) o exponer a sus victimarios. En este sentido, han existido diversos casos que, por la magnitud de la denuncia, se han convertido en fenómenos virales en redes sociales.

Uno de los casos más recientes, corresponde a un grupo de alumnas de la Preparatoria Número 6 de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Todo salió a la luz en periódicos digitales y en redes sociales, como Twitter y Facebook, donde se difundió una nota en la que las estudiantes reportaban el acoso por parte de docentes y trabajadores del plantel. Las publicaciones de las alumnas de bachillerato mostraban el cansancio y el hartazgo provocado por que las autoridades no hicieran nada al respecto (Jiménez, 2019).

Por tal motivo, decidieron plasmarlo en carteles y así denunciarlo para que los medios de comunicación se enteraran y, por fin se hiciera algo para resolver esta problemática. Fue así como comenzó el movimiento en redes sociales, mismo que, mujeres de otras preparatorias e incluso otras universidades, replicaron utilizando las etiquetas #MetooAcademicosmx y #MetooUNAM que las jóvenes de dicho plantel impulsaron en redes y en carteles dentro del planten. La etiqueta #Metoo fue tendencia durante varios días en distintas redes sociales.

Entre las principales denuncias publicadas destacan el hecho de que las estudiantes implicadas afirmaban que habían sido víctimas de acoso, violencia de género, acoso sexual y que las autoridades no habían hecho nada al respecto, hasta el momento en el que se percataron que más personas se enteraron de los hechos. Entonces decidieron emitir un comunicado donde tomaron una postura de inconformidad declarando que “no permitirán ninguna otra situación, que afecte a la integridad de las alumnas”.

Otro caso que tuvo repercusión en México es el de la actriz Karla Souza, quien, tras haber sufrido acoso por parte de un director de televisión, decidió realizar una denuncia a través de un importante sitio de noticias. Souza afirmó que, en el inicio de su carrera, fue víctima de acoso y, aunque no reveló el nombre del victimario, lo calificó como “simpático y carismático” (Revista Forbes, 2018). La actriz, en una entrevista realizada para el portal de noticias “Aristegui CNN” afirmó que “con ese director yo estaba sola, no había muchas mujeres en ese grupo, me sentí desprotegida, yo vivía con mis papás; agarran a alguien vulnerable de cierta manera”.

Souza aseguró que todo empezó en el alojamiento que le fue asignado durante una de las grabaciones de una serie, solamente ella y el director se quedaron en un hotel particular, el resto de la producción fueron a otra parte a dormir. El director empezó a frecuentar la habitación de Karla, argumentando que era para ensayar el “rol de su personaje”; la situación cambió cuando empezó a notar cierto acercamiento y/o coqueteo; mismo que, posteriormente, se convirtió en acercamiento físico, del que ella no encontraba la forma de negarse, puesto que “si decidía no abrirle la puerta, al día siguiente me la cobraba; él decidía no filmar mi escena y me empezaba a humillar frente a los demás”.

Cuando quiso contar lo que estaba pasando, se acercó con alguien de producción, pero fue sin éxito, comenta que esta persona contestó, “así es este cuate, que bárbaro”. Actualmente ella anima a sus colegas a alzar la voz y no dejarse. Concluyó diciendo que, lamentablemente, en México hay mucho machismo y sexismo, en comparación a países como Estados Unidos que existen movimientos poderosos para contrarrestar esta problemática.

A nivel internacional también se han presentado casos de acoso en redes sociales que se han vuelto virales por sus repercusiones y por el impacto que han tenido. Uno de estos casos es la situación vivida por Lindsey Goldrick Dean quien, tras 12 años de sufrir acoso en internet, decidió alzar la voz y dar a conocer su situación (BBC, 2018).

Lindsey y Paul Curran (su acosador) se conocieron en el año 2004 a través de una página enfocada a encontrar pareja llamada *Soulmates*; a

raíz de su encuentro, tuvieron una relación que se extendería hasta el año 2005, al terminar su noviazgo, comenzaría el acoso. Curran creó sitios falsos con información confidencial respecto a Goldrick e inclusive, difundió estas páginas entre los amigos y familiares de ella. Además, Curran creó dos cuentas de Twitter con la imagen de Lindsey donde publicó mensajes e imágenes haciéndose pasar por ella.

La afectada, tal como se indica en la información publicada por la BBC, acusó a su victimario en múltiples ocasiones; sin embargo, el acoso continuó hasta el año 2017 cuando Goldrick tomó acciones legales. En el juicio, el Tribunal Supremo de Londres, estableció que el acoso “había afectado a su salud mental, sus relaciones personales y su carrera profesional, lo cual le causó a Lindsey gran ansiedad, angustia mental y vergüenza”. Sin embargo, el acusado no pudo ser detenido por encontrarse fuera de Reino Unido.

Estos casos permiten identificar que las redes sociales tienen un gran poder y, así como pueden ser usadas para realizar actos de acoso, también pueden convertirse en un agente que permita tener un espacio para la denuncia. Usualmente, cuando se presenta una acusación de acoso en alguna red, esta es replicada por cientos de personas y, en algunos casos, permite que otras personas tomen valor para exponer sus casos y, en otros, evidencia la solidaridad de las personas para resolver estas situaciones.

Un ejemplo de esto es lo que se presentó en la ciudad de Monterrey cuando, en un evento deportivo (específicamente fútbol femenino), un asistente al partido, al finalizar el mismo, se tomó una foto con la jugadora del equipo norteamericano Houston Dash, Sofía Huerta; sin embargo, el aficionado abusó de la situación y aprovechó para colocar una de sus manos sobre el pecho de la futbolista.

El momento fue captado en una fotografía por uno de los medios de comunicación presente en el evento y fue difundida a través de redes sociales apenas unos momentos después de presentarse el suceso. La imagen fue reproducida en una gran cantidad de cuentas y se convirtió en tendencia en Twitter. El caso provocó que el equipo local, en este caso el Club Tigres, se pronunciara en contra de lo sucedido y convocó

a los aficionados y a los miembros de la audiencia a colaborar para encontrar al agresor. Días después, el acosador fue identificado y ambos equipos participantes, denunciaron ante las autoridades lo sucedido.

En este caso, las redes sociales, además de convertirse en el medio de denuncia, demostraron la participación de la audiencia para el combate de este tipo de agresiones. Cabe destacar que, en la gran mayoría de las respuestas, los usuarios de las distintas redes sociales manifestaron su apoyo a la agredida y destacaron el papel de las instituciones deportivas afectadas para darle una solución al hecho.

Metodología

El objetivo de este trabajo es analizar, desde el punto de vista del estudiantado de la Universidad Autónoma de Nuevo León, cuál es la perspectiva respecto al acoso existente en la interacción que se da a través de las distintas redes sociales actualmente disponibles y cuál es la repercusión e impacto de esta problemática en las y los jóvenes universitarios.

La metodología para el desarrollo del presente trabajo de investigación es de carácter exploratorio y descriptivo; su propósito, es evaluar las distintas maneras en las que el acoso en redes sociales impacta en los jóvenes universitarios; este estudio implicó, en primera instancia, la revisión documental de conceptos básicos respecto al acoso y cómo está problemática se presenta a través de redes sociales. Asimismo, se analizaron distintos casos de acosos denunciados en redes sociales que, por volverse virales, tomaron una relevancia importante. Para finalizar, se aplicó un instrumento (encuesta) en la que se evaluaron las opiniones de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León respecto a esta problemática social.

Bajo un estudio cuantitativo-cualitativo, se identificó cuál es el impacto que tiene el acoso en redes sociales en los hábitos y costumbres de los jóvenes universitarios.

Premisa

El acoso en redes sociales, ciberacoso o acoso virtual es una problemática que implica el uso de plataformas como Facebook, Twitter o servicios de mensajería como WhatsApp, entre otras, para ejercer una presión constante sobre una persona o grupo de personas, mediante ataques personales, mensajes ofensivos, fotografías explícitas, divulgación de información o fotografías confidenciales, difusión de datos falsos entre otros. Esta práctica, ha tenido un impacto negativo en la forma en la que los usuarios utilizan las redes sociales, modificando de manera importante sus hábitos de uso de estos medios y generando desconfianza respecto a la información publicada en estas plataformas.

Además, el aumento de casos de acoso en redes sociales ha provocado manifestaciones de las personas afectadas, quienes, utilizando estos mismos medios, difunden sus experiencias evidenciando al responsable en publicaciones que, en algunos casos, tienen una gran repercusión convirtiéndolas en un contenido viral.

Guías de trabajo

1. El acoso en redes sociales es un fenómeno que, con mayor frecuencia, se presenta dentro de la comunidad de estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León impactando sus hábitos de consumo y costumbres dentro de estos medios de comunicación.
2. Las principales formas de impacto del acoso en redes sociales se presentan a través de mensajes inapropiados a través de aplicaciones o servicios de mensajerías, tales como mensajes con contenido ofensivo, fotografías explícitas no solicitadas u hostigamiento excesivo (mensajes reiterados).
3. La mayoría de los usuarios de redes sociales son capaces de evaluar cuáles mensajes o contenidos entran en la categoría de acoso; sin embargo, estos no cuentan con la información suficiente respecto al procedimiento para denunciarlo o para solicitar la ayuda correspondiente.

4. El acoso en redes sociales, al igual que él se desarrolla en la vía pública o en otros espacios, es una problemática social que tiene una mayor incidencia entre las mujeres; mismas que, con mayor frecuencia, sufren el impacto de estas conductas.

Población y muestra

Esta investigación explora, describe y analiza el impacto que el acoso en redes sociales tiene en los usos y hábitos de los jóvenes universitarios en estos medios. Para tal efecto se realizaron un total de 178 encuestas a estudiantes de la Universidad de Autónoma de Nuevo León a través de un formulario electrónico en la plataforma *Google Forms* compuesto por 32 preguntas.

En la encuesta se incluyen indicadores específicos enfocados a evaluar aspectos como la opinión general de los estudiantes respecto al tema del acoso, cómo este fenómeno se presenta en redes sociales y cuáles son las repercusiones de que esta información se haga viral en internet.

Procedimiento

La elaboración de este trabajo de investigación representó el desarrollo de distintas etapas de recolección de información; en primer término, se realizó un análisis documental respecto a los conceptos básicos del acoso y su impacto en las redes sociales; esto permitió contar con un marco teórico referencial para el análisis de los resultados. Posteriormente, se evaluaron diversos casos de denuncia de acoso en redes sociales para indagar cuáles son los hábitos de las personas que realizan estas acciones.

Con base en la revisión documental de literatura y al análisis de diversos casos virales de acoso en redes sociales, se elaboraron una serie de indicadores específicos enfocados a evaluar el impacto del acoso en los hábitos de consumo de medios y plataformas electrónicas por parte de los estudiantes universitarios, de estos, se desprende un instrumento compuesto por 32 preguntas dividido en tres secciones “Acoso en general”; “Acoso en redes sociales” y “Viralización”, mismo que fue aplicado a través de *Google Forms* durante el mes de octubre de 2019.

Para finalizar, el análisis de los resultados se llevó a cabo a través de una base de datos en el programa estadístico SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*).

Técnicas aplicadas

Las técnicas de investigación aplicadas para la elaboración de este estudio fueron, en primera instancia, el análisis documental de distintas fuentes bibliográficas para encontrar la fundamentación del proyecto; en segundo término, se recurrió al análisis de contenido de diversas publicaciones respecto al acoso que, por su trascendencia, se hicieron virales en redes sociales. Para finalizar, se recurrió a la aplicación de una encuesta entre jóvenes universitarios para evaluar el impacto del acoso en sus hábitos y costumbres de consumo en plataformas digitales y medios electrónicos.

Resultados

Los participantes en la encuesta aplicada para evaluar el impacto del acoso en redes sociales y en los hábitos de consumo en medios electrónicos fueron, mayoritariamente mujeres. Los resultados indican que el 72.5% de quienes respondieron a este instrumento corresponden al género femenino; mientras que el 24.7% son hombres. Además, 2.8% de los participantes prefirieron no indicar su género.

En cuanto a la edad, el 60.3% tiene una edad entre los 16 y los 20 años; el 25.2% tiene entre 21 y 25 años y, el 14.5% tiene 26 años o más. El promedio de edad de los participantes es de 22 años.

En la época reciente, el acoso en sus diversas modalidades y a través de distintos medios, se ha convertido en una problemática que impacta de forma negativa en los usuarios, sobre todo, en los más jóvenes; en ese sentido el 94.9% de los encuestados indicó que el acoso es un problema recurrente en la sociedad regiomontana; 95.5% enfatizó en que es una problemática que puede considerarse grave.

Asimismo, 5 de cada 10 personas encuestadas (51.7%), afirmaron que el acoso en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, es una problemática que requiere atención de manera “muy urgente”; mientras que en el 23% de los casos indicaron que es “algo urgente” y 22.5% dijo que es “urgente”. Tan solo 5 personas señalaron que la atención de este fenómeno es “poco urgente” (3 encuestados) y 2 consideraron que es “nada urgente”.

Con relación a los lugares donde se presenta con mayor frecuencia este fenómeno, el 91% de los encuestados afirma que este se registra principalmente en la vía pública, es decir, en las calles. Por otra parte, 36.7% indicó que el acoso se da en eventos masivos; 35.6% en la escuela; 33.3% en su centro de trabajo y 22.6% afirmó que en la escuela.

Según los resultados de la encuesta, 9 de cada 10 encuestados (89.9%) consideran que son capaces de identificar comentarios o mensajes dirigidos hacia ellos con fines de hostigamiento; tan solo el 10.1% indicó no contar con el conocimiento para hacerlo. Además, 86.4% de los encuestados afirman que personas cercanas a ellos (familiares, amigos o conocidos) han sufrido algún tipo de acoso; mientras que en el 13.6% de los casos no han enfrentado este tipo de problemas.

Un aspecto importante por destacar es el hecho de que el 65.2% de los encuestados (7 de cada 10 aproximadamente) han sufrido algún tipo de acoso; mientras que el 34.2% no han vivido esta problemática.

Figura 1. Encuestados/as que han sufrido casos de acoso.

Fuente: Elaboración propia.

De las 116 personas que indicaron haber tenido experiencias de acoso, el 72.4% señaló haber recibido “piropos de índole sexual”; el 63.8% enfrentó “comentarios inapropiados”; 60.3% vivió “hostigamiento”; 59.5% recibió “miradas lascivas”, misma cifra de quienes enfrentaron “silbidos”; además, al 50.9% le hicieron “gestos obscenos”.

Figura 2. Tipo de acoso que han sufrido. Fuente: Elaboración propia.

Un aspecto importante para que las personas que han sido víctimas de acoso puedan dejar estos sucesos atrás, es recibir ayuda. En ese sentido, solamente 2 de cada 10 encuestados que indicaron haber sufrido casos de acoso (18.1%) afirmaron que buscaron apoyo para superar este hecho; mientras que en el 81.9% de los casos, no buscaron ayuda. De aquellos que si tuvieron ayuda (21 personas), el 76.2% de los encuestados, buscó “apoyo familiar”; 38.1% requirió “apoyo de psicólogos”; 33.3% solicitó “apoyo a sus amigos” y 19% se refugió en sus profesores.

Figura 3. Personas encuestadas que pidieron algún tipo de apoyo para superar el acoso.

Fuente: Elaboración propia.

El acoso en redes sociales

En la actualidad, las redes sociales se han convertido en el medio de comunicación más utilizado entre la población juvenil. Cada vez con mayor frecuencia, los jóvenes crean perfiles en distintas plataformas. En ese sentido, los resultados de la encuesta aplicada indican que 9 de cada 10 encuestados (92.1%) utilizan Facebook; 8 de cada 10 (83.7%) tienen perfil en Instagram; 4 de cada 10 (38.8%) utiliza Twitter.

Por otra parte, en lo que respecta a los servicios de mensajería, el más utilizado es WhatsApp con 98.3% de los encuestados que afirmaron ser usuarios de esta aplicación. Mientras que en segundo puesto se encuentra Facebook Messenger con 45.5%.

Figura 4. Redes sociales y servicios de mensajería utilizados por las y los encuestados con mayor regularidad.

Fuente: Elaboración propia.

De los 178 participantes en la encuesta aplicada, 9 de cada 10 (90.4%), consideran que el acoso en redes sociales debe ser considerado como un problema en la ciudad de Monterrey; apenas el 9.6% afirmó que no lo es. Además, el 46.3% de los encuestados consideran que el acoso en plataformas o medios electrónicos es un problema “muy grave”; 27.1% dijo que es “algo grave” y 22% indicó que es “grave”. Tan solo 7 personas afirmaron que es “poco grave” y una “nada grave”.

Reflejo de esta problemática es que 8 de cada 10 encuestados (83.7%) afirmaron que han conocido casos de acoso a través de redes sociales; apenas el 16.3% indicó no haberse enterado de este tipo de prácticas. Desde la perspectiva de los estudiantes participantes, el 93.2% señaló que ha conocido casos de acoso a través de Facebook; 39.9% en

Instagram; 28.4% en Twitter; 8.1% en Snapchat y una persona más afirmó que ha conocido casos de acoso en la aplicación Grindr.

De los casos más frecuentes de acoso conocido por los encuestados, el 84.6% señaló que ha conocido casos en los que el afectado ha recibido mensajes ofensivos o sexuales; 80.5% afirmó que le han enviado fotografías ofensivas o de desnudos aún sin solicitarlas; 58.4% ha conocido casos de robo de identidad; en el 54.4% de los casos han sabido de víctimas de hostigamiento (mensajes reiterativos); 53.7% afirma conocer personas que han sido chantajeadas para no divulgar fotografías íntimas; 53% conoce casos de propuestas sexuales.

En términos más específicos, el 61.2% de los encuestados (6 de cada 10) indicó que ha sido víctima de acoso a través de las redes sociales; mientras que el 38.8% no ha sufrido de esta problemática.

De las 67 personas que afirmaron haber sido víctimas de acoso en redes sociales; el 67.2% indicó que ha recibido mensajes ofensivos o sexuales; el 61.2% ha sido víctima de hostigamiento, es decir, mensajes reiterativos no solicitados; el 58.2% ha recibido fotografías íntimas o de desnudos sin haber pedido; al 46.3% le han hecho propuestas sexuales; al 22.4% le han robado su identidad y al 13.4% le hurtaron sus datos personales.

Figura 5. Encuestados/as que han recibido acoso por redes sexuales. Fuente: Elaboración propia.

Empero, aun cuando la mayoría de los encuestados afirmó haber sido víctima de acoso a través de las redes sociales, sus prácticas en estos medios pueden, en algunos casos, convertirse en el detonante de estas agresiones. En ese sentido, 76 de 178 participantes indicó haber

practicado “sexting”, es decir, mensajado con alguno de sus contactos de forma sexual; así mismo, 50 de los encuestados manifestaron haber compartido sus fotos íntimas y 75 afirmaron haber compartido información personal. De la misma forma, 17 de los encuestados confesaron que en alguna ocasión presionaron a alguno de sus contactos para que le enviara fotografías íntimas y 9 han hostigado a uno de sus “amigos” en redes sociales para entablar una conversación.

Figura 6. Prácticas y hábitos en redes sociales. Fuente: Elaboración propia.

De los encuestados, el 84.7% afirma que el acoso en redes sociales debe ser considerado como un tipo de violencia de género; 15.3% señaló que no es así. Además, 87.6% de los participantes señaló que las principales víctimas de acoso en medios electrónicos son mujeres; 5.1% indicó que los menores de edad y 2.8% afirmó que son los hombres; el 4.5% de los participantes consideraron otras personas entre los que destacan las personas que conforman la comunidad LGTBTT.

Un aspecto sumamente importante que salta a la vista es el hecho de que 6 de cada 10 encuestados (60.7%), afirmó que no cuenta con la información suficiente respecto al procedimiento que debe de seguir cuando se presenta un caso de acoso en redes sociales; mientras que 4 de cada 10 (39.3%) indicó saber cuál es la manera adecuada de proceder.

Viralización

Las redes sociales representan una gran herramienta informativa. A través de estos medios es posible entretenerse, informarse y compartir

cualquier tipo de información que, de tener una gran trascendencia o relevancia, puede convertirse en un fenómeno que se difunda de manera masiva en Facebook, Twitter, Instagram y otras redes; es decir, que se vuelva viral.

Sin embargo, en este escenario es preciso indicar que, en muchas ocasiones, la información que logra la viralidad no siempre es positiva. En algunos casos, las publicaciones que se hacen virales son reproducciones de información confidencial o íntima de alguna persona o, en otros casos, son denuncias por el acoso que se da en estas redes.

Como se mencionó en otras partes de este documento, a través de las redes sociales, las personas han encontrado el espacio necesario para dar a conocer las agresiones que han sufrido y para compartir sus experiencias. Empero, las reacciones a estas publicaciones son, en algunos casos, agresivas y poco empáticas.

En ese sentido, el 46.6% de los participantes en la encuesta considera que cuando en sus redes sociales lee u observa una denuncia por acoso, esta publicación “es importante compartirla para otros lo conozcan”; al 36.5% “le parece interesante y le provoca el deseo de informarse más”.

Por otra parte, aún cuando sean problemas que afecten a una persona, el 12.9% considera “que no es el medio adecuado para denunciar” y 3.9% encuentra que este contenido “no le parece interesante y decide no leerlo”.

Figura 7. Reacciones de las personas ante las denuncias de acoso en redes sociales.

Fuente: Elaboración propia.

Las publicaciones o denuncias de acoso que se presentan a través de las redes sociales son un aspecto que, en el 48.9% de los casos, provoca que los participantes “se enojen mucho”; mientras que al 42.1% le resulta “molesto”. Por otra parte, al 6.2% le resulta indiferente y al 2.8% no le importa.

Asimismo, el 71.3% de los encuestado manifestó estar “totalmente de acuerdo” en que las denuncias de acoso se den a conocer a través de las redes sociales; mientras que 18.5% dijo estar “algo de acuerdo” y al 6.2% le resulta indiferente. Tan solo el 1.7% indicó estar “algo en desacuerdo” y 2.2% afirmó estar “totalmente en desacuerdo”.

Sin embargo, solamente el 53.4% de los encuestados indicó que, cuando una persona realiza una denuncia de acoso a través de las redes sociales, decide compartirlo. Por otro lado, en el 46.6% no lo comparten.

El combate al acoso requiere de una gran cantidad de factores que permitan que esta problemática no impacte en más personas; en este sentido, las denuncias a través de redes sociales pueden convertirse en una manera de evidenciar estos casos y lograr erradicarlo. De los encuestados, el 28.7% “está totalmente de acuerdo” en que su difusión en redes contribuirá a la disminución del acoso y 48.9% está “algo de acuerdo”. Por otra parte, a 8.4% de los participantes “le resulta indiferente” y 5.6% está “totalmente en desacuerdo”.

Figura 8. Opinión respecto a que si exhibir el acoso en redes sociales es una forma de combatirlo.

Fuente: Elaboración propia.

Para finalizar, los encuestados fueron cuestionados respecto a cuáles serían sus acciones si descubrieran que ellos o sus contactos están siendo víctimas de acoso; los resultados del instrumento aplicado indican que, si vieran mensajes sexuales u ofensivos en las publicaciones de sus amigos en redes sociales, el 56.1% de los mismos “le avisaría a su contacto de forma privada”; 32% iniciaría una discusión para “defender a su amigo o amiga”; 2.2% “compartiría el contenido en redes sociales para que todos se den cuenta” y 1.1% afirmó que “exhibiría a la persona que realizó el comentario”. Por otra parte, el 9.6% indicó que “no haría nada”.

Figura 9. Acciones al descubrir mensajes ofensivos o sexuales en las publicaciones de sus amigos en redes sociales. Fuente: Elaboración propia.

En tanto, si se hicieran públicas las fotografías íntimas de sus contactos, el 80.3% de los encuestados señaló que “denunciaría las publicaciones” y 16.3% “le avisaría a su contacto, pero no haría nada”. Sin embargo, de forma negativa, 2.2% “no haría nada” y 1.1% afirmó que “compartiría el contenido”.

Figura 10. Acciones al descubrir publicaciones de fotografías íntimas de sus amigos en redes sociales.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

El acoso, en las múltiples formas y modalidades, es una problemática que, desde el punto de vista de los encuestados, que puede ser considerada como grave; sobre todo, cuando éste se presenta a través de las redes sociales. En general, los encuestados participantes en este estudio conocen o han sido víctimas de acoso en plataformas como Facebook, Twitter o Instagram, principalmente, al ser destinatarios de mensajes ofensivos o sexuales o de fotografías íntimas no solicitadas.

Dentro de este contexto, aun cuando no es el medio predilecto, consideran que denunciar el acoso a través de las redes sociales es una manera de combatirlo; sin embargo, enfatizan los encuestados, estas acciones se derivan de la falta de información sobre el procedimiento adecuado que se debe de seguir cuando son víctimas de esta problemática y que, ante este desconocimiento han realizado prácticas como el *sexting* o envío de imágenes íntimas; factores que los exponen a una situación de vulnerabilidad ante el acoso.

A continuación, siguiendo el objetivo trazado inicialmente en este trabajo, se da respuesta a las guías de trabajo consideradas para el desarrollo de este:

1. El acoso en redes sociales es un fenómeno que, con mayor frecuencia, se presenta dentro de la comunidad de estudiantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León impactando sus hábitos de consumo y costumbres dentro de estos medios de comunicación.

La mayor parte de los encuestados afirmó que ha sido víctima de acoso a través de redes sociales y señalan que las mujeres son las principales víctimas de mensajes ofensivos o de acciones como recibir imágenes íntimas sin su consentimiento. En ese sentido, esta guía de trabajo se considera válida.

2. Las principales formas de impacto del acoso en redes sociales se presentan a través de mensajes inapropiados a través de aplicaciones o servicios de mensajerías, tales como mensajes con contenido ofensivo, fotografías explícitas no solicitadas u hostigamiento excesivo (mensajes reiterados).

Como se mencionó anteriormente, la mayor parte de los casos de acoso conocidos o sufridos por las personas encuestadas se han manifestado a través de recibir mensajes ofensivos, de índole sexual o propuestas íntimas; asimismo, se presentan con regularidad casos en los que las víctimas son destinatarios de fotografías de desnudos, aún sin su consentimiento o son hostigadas mediante mensajes reiterados. Por lo expuesto anteriormente, esta guía se considera válida.

3. La mayoría de los usuarios de redes sociales son capaces de evaluar cuáles mensajes o contenidos entran en la categoría de acoso, estos no cuentan con la información suficiente respecto al procedimiento para denunciarlo o para solicitar la ayuda correspondiente.

En relación con este tema, 9 de cada 10 encuestados afirmaron que son capaces de identificar cuando un mensaje tiene fines de hostigamiento, empero, al mismo tiempo indican en 6 de cada 10 casos, que no cuentan con la información disponible respecto a lo que debe hacer para denunciarlo. Esto queda en evidencia cuando 8 de cada 10 encuestados indicó que no buscó apoyo para superarlo. Los datos anteriormente descritos ponen en evidencia la necesidad de que los estudiantes reciban información respecto a las acciones que deben de seguir al registrarse un caso de acoso, por lo tanto, esta guía se considera válida.

4. El acoso en redes sociales, al igual que él se desarrolla en la vía pública o en otros espacios, es una problemática social que tiene una

mayor incidencia entre las mujeres; mismas que, con mayor frecuencia, sufren el impacto de estas conductas.

Si bien es un fenómeno en el que cualquier persona puede convertirse en una víctima, los resultados de la encuesta aplicada indicaron que el 87.6% de los participantes señalaron que las principales víctimas de acoso son las mujeres. Con relación a esto, los datos permiten concluir que las agresiones de este tipo se presentan en una relación de 1 hombre por cada 8 mujeres; es decir, constituye una problemática de género. De esta forma, esta guía de trabajo resulta validada.

Ante esta situación y, tal como se sugiere por instancias internacionales, es necesaria la implementación de políticas específicas enfocadas al combate del acoso. Asimismo, es fundamental el diseño de programas educativos y/o cursos que permitan que los jóvenes conozcan cuáles son las acciones que debe de seguir para denunciar esta situación; de lo contrario, el acoso seguirá dispersando entre la población de una nueva forma que, aun cuando es silenciosa, no deja de ser peligrosa y, en algunos casos, se convierte en un factor que impacta de forma negativa la vida productiva de sus víctimas.

Referencias

BBC (24 de julio de 2018). 12 años acosada en internet: "Fue aterrador, él controlaba cada parte de mi vida". BBC. Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-44924120>.

Blanco J., De Caso, A. y Navas, G. (2012). Violencia escolar: Ciberbullying en redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 717-724.

Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2017). Hostigamiento sexual y acoso sexual. México: CNDH.

El Universal. (13 de octubre 2019). Aficionado manosea a jugadora. *Periódico El Universal*. Sitio web: <https://www.eluniversal.com.mx/universal->

deportes/futbol/aficionado-manosea-jugadora-en-el-estadio-de-tigres

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). Uno de cada tres jóvenes ha sido víctima de acoso cibernético. Estados Unidos: UNICEF.

Forbes (2018). Karla Souza denuncia que también sufrió abuso sexual. Revista Forbes: Sitio web:
<https://www.forbes.com.mx/karla-souza-denuncia-que-tambien-sufrio-abuso-sexual/>

Instituto Nacional de las Mujeres. (2010). Protocolo para la atención de casos de hostigamiento y acoso sexual. México: INM, ICM.

Jiménez-Sánchez, Arturo. (29 de marzo de 2019). Alumnas de Prepa 6 denuncian acoso y hostigamiento. *La jornada*. Sitio web:
<https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2019/03/29/alumnas-de-prepa-6-denuncian-acoso-y-hostigamiento-5246.html>

Mendoza-López, E. (2012). Acoso cibernético o cyberbullying: Acoso con la tecnología electrónica. *Revista Pediatría de México*, 14 (3), 133-146.

Naciones Unidas Derechos Humanos. (1981). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres. Estados Unidos: ONU.

Naciones Unidas Derechos Humanos. (1991). Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Estados Unidos: ONU.

Organización de las Naciones Unidas. (2019). Los estados deben convertir el mundo digital en un lugar seguro para los niños. Estados Unidos: ONU.

Organización Internacional del Trabajo. (2018). El hostigamiento o acoso sexual. Estados Unidos: ILO.

RAE (2010). *Concepto de acoso*. Sitio web:
<https://dle.rae.es/?id=0ZszPxA>

El incremento de los feminicidios y la alerta de género, estudio documental en el caso mexicano

**Laura Lizeth Campos Guido
Juan Antonio Garza Sánchez**

Resumen:

El presente capítulo muestra una revisión documental de las estadísticas de feminicidios ocurridos en México durante 2018 y 2019. Tomando como punto de referencia los datos que arroja el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNP) y las notas de prensa del periódico Milenio (en su versión nacional) y el portal electrónico de periodismo independiente Animal Político. El presente texto reflexiona sobre el incremento de este fenómeno y su relación con las alertas de género emitidas por el gobierno federal para prevenir y erradicar la violencia de género contra las mujeres. Participaron en esta investigación: Marcela Miroslava Escobedo Cruz, Ximena Pérez Solís, Jennifer Elisa Sáenz Valdez, Lizbeth Abigail Torres Aparicio, Yamilet Ramírez Medina, Kaylie Itzel Medina y Kevin Javier Mireles Berlanga

Introducción

LOS FEMINICIDIOS son un problema social en México que afecta a mujeres y niñas del país. A través de los años, las cifras registradas han ido en aumento, a pesar de las diversas acciones y las múltiples marchas que los grupos feministas han hecho reclamando sobre este tema.

El aumento de los feminicidios y la poca respuesta por parte de las autoridades, sumando a la falta de empatía que tiene la sociedad mexicana, hace que nos preguntemos si es que estas imágenes que en un principio fueron las causantes de terror e indignación, ahora se han normalizado a tal grado de verlo como algo que simplemente sucede en el país y que no se puede cambiar.

La violencia de género en contra de las mujeres crece a la par de la discriminación y la desigualdad por la misma razón, el machismo dentro de la sociedad mexicana es un problema que no ha sido erradicado y sigue causando estragos en la misma, poniendo en peligro la vida e integridad de muchas mujeres y niñas en el proceso, generalmente culminando en violencia familiar, acoso sexual y feminicidios.

El término comenzó a ser discutido cerca del 2006, surgiendo respecto a de los asesinatos a mujeres que sucedían desde hace años atrás en Ciudad Juárez, en el estado de Chihuahua, siendo la interrogante principal el si la palabra feminicidio debería englobar todo y cualquier asesinato hacia mujeres o debería reservarse para una categoría más estricta.

Se reconoce como feminicidio no solo a la descripción de los crímenes cometidos contra niñas y mujeres, sino a la construcción social que existe detrás de estos crímenes de odio, que representan la culminación de la violencia de género contra las mujeres, así como de la impunidad que los configura (Russell & Harmes, 2006). “El feminicidio representa el extremo continuum de terror antifemenino e incluye una amplia variedad de abusos verbales y físicos, tales como violación, tortura, esclavitud sexual, abuso sexual infantil, acoso sexual, mutilación genital, heterosexualidad forzada, esterilización forzada, maternidad forzada, psicocirugía, negación de comida para mujeres en algunas culturas (...) Siempre que estas formas de terrorismo resultan en muerte, ellas se transforman en feminicidios” (Como cita Segato, 2006).

Antecedentes

En el desarrollo de la discusión sobre la violencia de género, el gobierno federal anunció una serie de acciones de carácter emergente y de alcance nacional, esto con la finalidad de poder enfrentar la violencia en contra de las mujeres y disminuir los fatales feminicidios, así como las desapariciones, violencia y abusos sexuales, entre muchos otros delitos que son cometidos contra la mujer en nuestro país.

Este plan fue dado a conocer por el actual presidente del país, Andrés Manuel López Obrador; la secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero y Nadine Gasman, titular del Instituto Nacional de las Mujeres y tiene como punto de partida el reconocimiento de que la violencia contra las mujeres es un problema de estado y que, por lo mismo, debe formar parte de la estrategia nacional de seguridad.

Alerta de género

La alerta de género llega como un conjunto de medidas coordinadas por el gobierno que buscan garantizar la seguridad de mujeres y niñas. Dichas medidas son diseñadas para terminar con la violencia, erradicar cualquier trato jurídico injusto y permitir el ejercicio de sus derechos humanos.

Esta alerta se activa cuando en un estado se presenta una constante de violencia contra las mujeres, que requiere atención específica de las autoridades, pero antes de ser activada, son requeridos algunos pasos:

1. Se presenta una solicitud ante la Comisión de Atención a Víctimas.
2. Se forma un grupo de trabajo.
3. El grupo investiga y presenta un dictamen.
4. Declaratoria por parte de la Secretaria de Gobernación.

El objetivo principal y fundamental de la alerta de violencia de género es garantizar la seguridad de mujeres y niñas, que la violencia en su contra cese y eliminar las desigualdades producidas por una legislación

o política pública que agravia sus derechos (Artículo 23 de la Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia).

En caso de Nuevo León la entidad cuenta con la Alerta de Género activa desde 2016 para cinco de sus municipios metropolitanos, por lo que desde entonces se han implementado diversas estrategias para disminuir el impacto de la violencia de género que se vive dentro del país y principalmente del estado.

A partir del 18 de noviembre de 2016 se dictó la declaratoria y se conformó el Grupo Interinstitucional y Multidisciplinario para dar seguimiento y continuidad a las medidas establecidas, sin embargo, entre ese año y el actual, el feminicidio subió de tres a 46 carpetas. En Nuevo León, las medidas para combatir y disminuir el maltrato hacia las mujeres y niñas, además de evitar el feminicidio se realizan en todo el estado, pero los cinco municipios prioritarios donde se dictó la Alerta de Violencia de Género contra las mujeres son; Apodaca, Cadereyta Jiménez, Guadalupe, Juárez y Monterrey.

Por lo que se presentan 18 medidas de acción, divididas en áreas de seguridad, prevención y justicia; dentro del área de seguridad tenemos que se presentan acciones orientadas a proteger la seguridad de la población femenina, se fortalece la acción policiaca y la aplicación de órdenes de protección.

Por otra parte, dentro de las medidas de prevención se tiene actos encaminados a la capacitación personal del servicio público que atiende violencia de género, a la difusión de los derechos humanos de las mujeres y a la creación del sistema de información. Y finalizando con la justicia, donde se toman medidas relacionadas con la procuración e impartición de justicia con perspectiva de género, la atención a víctimas y sanción a los agresores.

Además, se envía un mensaje de cero tolerancias a la violencia contra mujeres y niñas como política del estado que guíe el actuar de la función pública. Desde la declaratoria de Alerta de Violencia de Género, el Gobierno del Estado de Nuevo León a través de la infraestructura de Radio y Televisión Nuevo León del Canal 28, ha divulgado la

naturaleza y alcances de la Alerta con información accesible para la población sobre esta, y las acciones que se realizan desde las diferentes dependencias estatales. De la misma manera, el Poder Judicial del Estado de Nuevo León ha divulgado información sobre la Alerta de Género, incluyendo las responsabilidades que tiene el Estado ante la declaratoria. Existen 18 medidas de acción, divididas en las siguientes áreas:

Tabla 1. Recomendaciones da la Alerta de Violencia de Género

Seguridad (4):	Acciones orientadas a proteger la seguridad para la población femenina, fortalecer la acción policiaca y la aplicación de órdenes de protección.
Prevención (4):	Actos encaminados a la capacitación del personal del servicio público que atiende violencia de género, a la difusión de los derechos humanos de las mujeres y a la creación del sistema de información.
Justicia (9):	Medidas relacionadas con la procuración e impartición de justicia con perspectiva de género, la atención a víctimas y sanción a los agresores.
Comunicación (1):	El mensaje de Cero Tolerancia a la Violencia contra Mujeres y niñas como política de Estado que guíe el actuar de la función pública.

Fuente: Elaboración Propia

Nuevo León es uno de los estados de la República Mexicana que tiene activa la alerta de género, sin embargo, no es el único. Algunas ciudades que también han tomado esta medida son:

Tabla 2: Estados y ciudades con declaratoria de Alerta de Género.

<u>Estado de México:</u> Se declaró el 31 de julio de 2015 en 11 municipios: Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla de Baz, Toluca de Lerdo, Chalco, Chimalhuacán, Naucalpan de Juárez, Tultitlán, Ixtapaluca, Valle de Chalco y Cuautitlán Izcalli.
<u>Morelos:</u> Se declaró el 10 de agosto de 2015 para ocho municipios: Cuautla, Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, Puente de Ixtla, Temixco, Xochitepec y Yautepec.
<u>Michoacán:</u> Se declaró el 27 de junio de 2016 para 14 municipios: Morelia, Uruapan, Lázaro Cárdenas, Zamora, Apatzingán, Zitácuaro, Los Reyes, Pátzcuaro, Tacámbaro, Hidalgo, Huetamo, La Piedad, Sahuayo y Maravatío.
<u>Chiapas:</u> Se declaró el 18 de noviembre en 7 municipios del estado: Comitán de Domínguez, Chiapa de Corzo, San Cristóbal de las Casas, Tapachula, Tonalá, Tuxtla Gutiérrez y Villaflores. Asimismo, requiere acciones específicas para la región de los Altos de Chiapas, la cual incluye los municipios de Aldama, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Shanal, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de las Casas, San Juan Cancuc, Santiago El Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán.
<u>Veracruz:</u> Se declaró el 23 de noviembre de 2016 en 11 municipios: Boca del Río, Coatzacoalcos, Córdoba, Las Choapas, Martínez de la Torre, Minatitlán, Orizaba, Poza Rica de Hidalgo, Tuxpan, Veracruz y Xalapa.
<u>Sinaloa:</u> Se declaró el 31 de marzo de 2017 en 5 municipios: Ahome, Culiacán, Guasave, Mazatlán y Navolato.
<u>Colima:</u> Se declaró el 20 de junio de 2017 en 5 municipios: Colima, Coquimatlán, Cuauhtémoc, Tecomán y Villa de Álvarez.
<u>San Luis Potosí:</u> Se declaró el 21 de junio de 2017 en 6 municipios: Ciudad Valles, Matehuala, San Luis Potosí, Soledad de Graciano Sánchez, Tamazunchale y Tamuín.
<u>Guerrero:</u> Se declaró el 22 de junio de 2017 en 8 municipios: Acapulco de Juárez, Ayutla de los Libres, Chilpancingo de los Bravo, Coyuca de Catalán, Iguala de la Independencia, José Azueta, Ometepepec y Tlapa de Comonfort.

Quintana Roo: Se declaró el 7 de julio de 2017 en tres municipios: Benito Juárez, Cozumel y Solidaridad. Asimismo, requiere acciones específicas para el municipio de Lázaro Cárdenas, municipio de población indígena.

Nayarit: Se declaró el 4 de agosto de 2017 en siete municipios: Acaponeta, Bahía de Banderas, Del Nayar, Ixtlán del Río, Santiago Ixcuintla, Tecuala y Tepic. Asimismo, establece acciones específicas para los municipios con predominante población indígena: Del Nayar, La Yesca y Huajicori.

Veracruz: Se declaró el 13 de diciembre de 2017 por agravio comparado a los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial.

Fuente: Elaboración Propia

Acciones de la autoridad de Nuevo León ante la violencia de género

El Gobierno del Estado de Nuevo León creó una página web donde se puede acceder a información sobre la Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres, además, ahí mismo se puede visualizar una revista electrónica, donde se establecen los avances y testimonios acerca de mujeres que han sufrido violencia de género tanto en el ámbito personal como en laboral.

La difusión que se le da al tema por medio de las redes sociales a través del Instituto Estatal de las Mujeres con videos hablando acerca de la alerta, es otra de las medidas que se toma, explicando cuales son las implicaciones y las responsabilidades asumidas por parte del estado, en respuesta a esta declaratoria. Las redes sociales son una estrategia de difusión muy funcional en los últimos años, por lo que dar a conocer las medidas a tomar ante la alerta de género, y el papel del Estado ante la activación de esta, por lo que parece una idea segura y bien pensada, que se haga de la manera correcta y el mensaje sea claro y conciso.

A partir del año 2016 en los municipios de Apodaca, Juárez, Guadalupe, Cadereyta y Monterrey, el gobierno se ha encargado de fortalecer acciones para poder prevenir, atender, sancionar y erradicar de manera permanente esta problemática, y desde entonces los avances

se pueden ver publicados en la revista online dentro de la página web sobre la alerta de género.

El miedo que tienen las mujeres al salir a la calle ha desencadenado muchas marchas para terminar con los feminicidios y las agresiones de género, y como resultado, exigiendo al gobierno que refuerce las acciones de la alerta, pues según muchas de las frases gritadas a coro, nunca se obtiene una respuesta por parte de las autoridades.

Según el Instituto Estatal de las Mujeres “La Declaratoria de Alerta de Violencia de Género Contra las Mujeres significa el reconocimiento de la gravedad de la situación en la entidad y de la urgente necesidad de trabajar de manera coordinada y corresponsable para contar con políticas y mecanismos efectivos para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres” (Intituto Estatal de la Mujer, 2018).

Durante el 2016 los feminicidios fueron al alza, esto provoco un llamado a la autoridad; durante ese año la cifra llego a 81 mujeres sin vida a manos de un triste destino, aunque en el 2017 se disminuye la cantidad de mujeres sin vida a 72, mientras que, por otro lado, en el año 2018, fue de 57 personas.

Hacia el cierre de 2019, la Fiscal Especializada en Feminicidios y Delitos Contra las Mujeres, Griselda Núñez Espinoza, detalló que de enero a octubre se registraron un total de 58 feminicidios. Información dada a conocer en el periódico Milenio, de fecha 22 de noviembre de 2019.

En entrevista, la funcionaria pública señala que se cuenta con el registro de 89 muertes violentas en contra de mujeres, de las cuales 58 están siendo investigadas como feminicidios, mientras que las otras 31 se persiguen como homicidios.

Sin embargo, hacia diciembre de 2019, según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), la entidad se encuentra, en tercer lugar, de feminicidios a nivel nacional, con 61.

Metodología

La documentación de los casos se realizó por medios de las estadísticas del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública y las emitidas por las Procuradurías o Fiscalías Estatales durante los años 2018 y 2019.

Además, se han tomado en cuenta recuentos anuales realizados por algunos medios de comunicación como Milenio, seleccionado por ser uno de los medios multiplataforma (televisión, radio, prensa e internet), así como las publicaciones de Animal Político, un medio independiente especializado en periodismo de datos.

Como ha quedado expuesto, el tema de la violencia de género aunado a los feminicidios es un problema social en nuestro país y sobre todo en nuestro estado. Conscientes de lo que verdaderamente implica esta problemática, que sugiere una discriminación y odio de género hacia las mujeres, que les impide vivir con libertad y que las tiene manteniéndose alerta ante cualquier tipo de señal que pueda sugerir que están a punto de ser vulneradas, es que decidimos iniciar con esta investigación.

Para ello, tomamos en cuenta únicamente el 2018 y 2019, para, con el conocimiento previo que se tiene acerca de los feminicidios, lograr hacer una comparación sobre el cómo han cambiado las cosas a partir de que se dictara la alerta de género en diversos lugares de la República Mexicana.

Resultados

En 2018, de acuerdo con datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, de enero a noviembre de este año, se registraron 786 feminicidios, en ese entonces, Nuevo León se colocaba en el tercer lugar con 74 casos, precedido por el Estado de México con 94 casos y Veracruz con 85, a pesar de esto, el Instituto Estatal de las Mujeres registraba 95 casos de feminicidio, logrando la cifra más alta de la historia. Además, se registraba que por cada 100 mil mujeres

Nuevo León se colocaba en segundo lugar al tener una tasa de feminicidios de 2.78, cuando la media nacional es de 1.19.

Es necesario tomar en cuenta que la medida nacional de feminicidios que se podría considerar como estable o promedio es de 0.83 por cada 100 mil mujeres en el país. El INEGI informa que; “En el 2018, del total de defunciones por homicidio doloso cometidos en el país el 11.3% fueron mujeres y el 88.7% hombres de acuerdo” (Animal político, 2019).

Se ha realizado un ranking donde todas las entidades de la nación aparecen para comparar datos sobre el porcentaje de feminicidios de cada uno. Podemos constatar que las entidades con un gran número de feminicidios en el año, es en primer lugar Veracruz con 114 casos, Estado de México con 53, 36 en el estado de Puebla, Nuevo León con 32 y Oaxaca con 17 casos.

En un ranking realizado con todas las entidades del país, se comparan los datos sobre el porcentaje de feminicidios de cada uno, obteniendo resultados como el de Veracruz, el cual se había mencionado anteriormente que ocupa el primer lugar en tasa de feminicidios, con 114 casos, seguido por el Estado de México con 53, Puebla con 36, Nuevo León con 32 y finalizando con Oaxaca que obtuvo 17 casos en ese año.

A principios de 2018, el portal digital de investigación periodística, Animal Político registraba que, en tres años, de 2015 a 2017, las procuradurías o fiscalías estatales registraron 1,640 carpetas de investigación por el delito de feminicidio en México, cifras proporcionadas por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública quien por primera vez hacía pública la incidencia de este delito.

Destacaba que, en 2015, fueron contabilizadas 389 carpetas por el presunto delito de feminicidio (el asesinato de una mujer por razones de género); 580 casos en 2016, y en 2017 un total de 671. Lo que da un incremento del 72 % entre 2015 y 2017. Una de las explicaciones

brindadas, es que el incremento estaba directamente relacionado con la incorporación del tipo penal en los códigos penales estatales.

“Esta tipificación, detalla el Secretariado, “se ha venido dando de forma gradual durante los últimos siete años, completándose las 32 entidades federativas en octubre de 2017”.

A vuelta de año, el 25 de noviembre de 2019, bajo el título: “Suman casi 3 mil mujeres asesinadas en México en 2019; solo 726 se investigan como feminicidios”, el mismo medio de comunicación daba a conocer que de enero a septiembre de 2019, 2 mil 833 mujeres fueron asesinadas en México, según cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

Sin embargo, de acuerdo con datos del Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio (OCNF), solo 726 (25.6%) son investigados como feminicidios, mientras que los otros 2,107 asesinatos, como homicidios dolosos.

Los estados con mayor número de feminicidios son: Veracruz (140 casos); Estado de México (81 casos); Nuevo León (53 casos); Puebla (45 casos), y Ciudad de México (40 casos). Mientras que los municipios con mayor número de mujeres víctimas de feminicidio son: Monterrey, Culiacán, Ciudad Juárez, Xalapa y Guadalajara.

Por su parte, Milenio, en una nota publicada el 27 de diciembre del 2019, titulada: “En cuatro años, se duplicaron los feminicidios en todo el país”, resalta que a partir de 2015 y hasta el corte del 30 de noviembre de 2019, los feminicidios en el país y en el Estado de México se duplicaron.

Adicionalmente destaca que el 2019 se convirtió en el año con el mayor número de mujeres asesinadas en ambos casos, tanto por cuestiones de género como por homicidios dolosos, de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

La sumatoria que presenta este diario nacional puntualiza que, en la suma de asesinatos por ambos tipos de delitos en el país, en 2015 se

registraron 3 mil 256; hasta noviembre de 2019 se tuvieron 3 mil 454, un aumento de cerca de 6 por ciento.

Un dato interesante que presenta la nota es la relación que hace entre el número de feminicidios y la alerta de género decretada especialmente en 11 municipios del Estado de México a partir del 2015. La información revela que, a noviembre de 2019, se pasó de 358 mujeres asesinadas tanto por feminicidio como por homicidio doloso, a 402 carpetas de investigación, lo que supone un incremento de 12.5 por ciento.

Entre los municipios que figuran en la lista de los 100 con mayor incidencia de feminicidios están Monterrey (17), Culiacán (14) y la alcaldía de Iztapalapa (13), que la encabezan, pero por la entidad mexiquense también están Toluca (8), Chimalhuacán (7), Ixtapaluca (7), Ecatepec (6), Naucalpan (5), Nezahualcóyotl (5), Almoloya de Juárez, (4), Tlalnepantla (4), Tultitlán (4) y Valle de Chalco (4).

Conclusiones

México es el segundo país en América Latina con más feminicidios según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), tan solo debajo de Brasil. De acuerdo con cifras del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG), de la CEPAL tan solo en 2018, 3 mil 529 mujeres fueron asesinadas por razones de género en al menos 25 países de América Latina y el Caribe.

Los cinco países con más casos registrados son: Brasil, que registra 1206 feminicidios; México, con 898 feminicidios; Honduras con 235; El Salvador, con 232, y Guatemala, con 172.

Producto de la revisión hemerográfica sobre los feminicidios en México, podemos concluir que:

Los medios de comunicación utilizan las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública para dar a

conocer información sobre el tema, y destacan que las procuradurías y fiscalías estatales no llevan un conteo confiable sobre la situación.

En ambos casos, se utiliza como fuente alternativa de las estadísticas las que lleva a cabo el Observatorio Nacional de Feminicidios, una organización de la sociedad civil, cuya principal fuente de información son los medios de comunicación locales, por lo que usualmente existen discrepancias entre los números oficiales y los que recaba esta agrupación.

En 2018, los estados que más presentaban feminicidios eran Veracruz con 114 casos, Estado de México con 53, 36 en el estado de Puebla, Nuevo León con 32 y Oaxaca con 17 casos. En tres de estos estados ya existía la alerta de género y en uno de ellos, Puebla, había sido rechazado en 2017, de acuerdo de los registros de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Conavim).

En Veracruz, se declaró el 23 de noviembre de 2016 en 11 municipios: Boca del Río, Coatzacoalcos, Córdoba, Las Choapas, Martínez de la Torre, Minatitlán, Orizaba, Poza Rica de Hidalgo, Tuxpan, Veracruz y Xalapa. Por su parte, en el Estado de México, se declaró el 31 de julio de 2015 en 11 municipios: Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla de Baz, Toluca de Lerdo, Chalco, Chimalhuacán, Naucalpan de Juárez, Tultitlán, Ixtapaluca, Valle de Chalco y Cuautitlán Izcallí y en caso de Nuevo León la entidad cuenta con la Alerta de Género activa desde 2016 para cinco de sus municipios metropolitanos: Monterrey, Apodaca, Juárez, Guadalupe y Cadereyta Jiménez. Por lo que en 2018 tres de los cinco estados con más feminicidios contaban con una alerta de género. En Puebla, la alerta de género fue rechazada en 2017 y tras una revisión posterior, se otorgó hasta abril de 2019.

En 2019 los estados con mayor número de feminicidios son: Veracruz (140 casos); Estado de México (81 casos); Nuevo León (53 casos); Puebla (45 casos), y Ciudad de México (40 casos). Mientras que los municipios con mayor número de mujeres víctimas de feminicidio son: Monterrey, Culiacán, Ciudad Juárez, Xalapa y Guadalajara.

Destaca nuevamente la presencia de Veracruz, Estado de México, Nuevo León y Puebla como las entidades federativas donde existe una problemática en ascenso en el tema de feminicidios y que cuentan con alerta de género.

En el caso de la Ciudad de México, la alerta también fue declarada en 2019, sin embargo, fue rechazada en primera instancia por la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en la Ciudad de México y tras una amplia polémica mediática se consiguió su aprobación hacia el cierre del año.

Existe un incremento exponencial de feminicidios en México y las alertas de género como herramientas de prevención y erradicación de los fenómenos no parecen estar generando resultados según las estadísticas oficiales y los registros mediáticos.

Referencias

Angel, A. (6 de marzo de 2019). Violencia de género es problema de Estado, reconoce gobierno; anuncia plan de emergencia. *Animal Político*. Sitio web:

<https://www.animalpolitico.com/2019/03/violencia-mujeres-acciones-feminicidio-alerta/>

Ávila Sánchez , M. D. (28 de junio de 2019). El feminicidio en Nuevo León. *Milenio*. Sitio web:

<https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/sociedad-sustentable/el-feminicidio-en-nuevo-leon>

Brooks, D. M. (29 de julio de 2015). ¿Qué medidas se aplicarán en el Edomex con la alerta de género?, de EXPANSION. Sitio web: <http://cort.as/-SqDh>

Ciudadano, N. L. (2017). El Programa Estatal Para Prevenir, Atender, Sancionar el avance en la violencia de género, 5-11.

- Glac, H. (18 de septiembre de 2019). En lo que va del año, 33 mujeres han sido víctimas de feminicidio en la CDMX. *Animal Político*. Sitio web: <https://www.animalpolitico.com/2019/09/2019-mujeres-victimas-feminicidio-cdmx/>
- Intituto Estatal de la Mujer*. (26 de Agosto de 2018). Recuperado el 16 de Octubre de 2019, de Intituto Estatal de la Mujer: <http://www.nl.gob.mx/noticias/reforzaran-gobierno-del-estado-y-consejo-nuevo-leon-combate-violencia-contra-las-mujeres>
- Jasso , C., & Gonzales, K. (10 de septiembre de 2018). Brechas en la medición de feminicidios en México. *Animal Político*. Sitio web: <https://www.animalpolitico.com/el-blog-de-causa-en-comun/brechas-en-la-medicion-de-feminicidios-en-mexico/>
- Mujeres, I. N. (19 de octubre de 2018). Alerta de violencia de Género contra las Mujeres, de GOB. Sitio web: <http://cort.as/-SqDq>
- Muñoz, E. R. (22 de abril de 2016). Siete mujeres mueren al día en México víctimas de la violencia. *El País*. Sitio web: https://elpais.com/internacional/2015/11/25/actualidad/1448461835_727752.html?rel=mas
- ONU, (2017). Violencia feminicida en México. ONU Mujeres. Sitio web: <https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20mexico/documentos/publicaciones/2017/10/violenciafeminicidamx%2007dic%20web.pdf?la=es&vs=5302>
- PMC, G. L. (2019). Propone MC decretar 2019 como "Año de la Lucha Contra la Violencia Hacia las Mujeres". *Grupo Legislativo Partido Movimiento Ciudadano*.
- Russell, D. E., & Harmes, R. A. (2006). Feminicidio: Una perspectiva global. México.

Segato, R. L. (2006). ¿Qué es un feminicidio? *Notas para un debate emergente*. Sitio web: <https://www.animalpolitico.com/el-blog-de-causa-en-comun/brechas-en-la-medicion-de-feminicidios-en-mexico/>

Los refranes populares y la violencia de género

Bertha Alicia Ramírez
Xitlalic Candia Cortés

Resumen

En este capítulo se presentan los resultados de una investigación que tiene por objetivo identificar la percepción que tienen los estudiantes de los refranes populares respecto a fomentar la violencia de género en la sociedad del siglo XXI. El estudio se realizó mediante el enfoque cuantitativo, descriptivo, sobre el uso de refranes populares y la violencia de género, del tipo transeccional, ya que se aplica en un período de tiempo. El instrumento de medición fue una encuesta aplicada a 973 estudiantes universitarios entre hombres y mujeres. Participaron en esta investigación: Ana Elizabeth Cuevas Galván, Fabiola Guadalupe Balderas Infante, Guillermo Alejandro Canseco González, Jessica Yesenia Limón Ruíz y Miroslava Peña Mora.

Palabras clave:

Refranes populares, violencia de género, cultura popular, discriminación

Introducción

LOS REFRANES son parte de la cultura popular y han prevalecido con el paso del tiempo al transmitirse de generación en generación de forma oral, este cúmulo de expresiones es definido en función de la asociación que hace Guzmán, (2004. p.35) con relación a que “la

memoria de la cultura mexicana es un espacio en común donde los textos, entre ellos los refranes, pueden crearse, conservarse y resemantizarse. Nuestra cultura, como toda otra cultura, permite la aparición de ciertos textos y funcionamientos, bloqueando otros”. En lo que respecta a su aplicación Guzmán (2002. p.4) señala que: “son instrumentos ideológicos de discriminación social porque son portadores del saber popular, del sentido común que nadie cuestiona, catalizadores de la cultura, de lo positivo y negativo, lo bueno y malo, de lo que debería ser y lo que no.”

En lo que se refiere a los diferentes ámbitos que integran la sociedad, hay que destacar que el origen del problema se da en los procesos culturales en los que se encuentran inmersas las personas, los contextos con los que tienen contacto configuran las identidades de género, como la familia, los círculos de amistades, la escuela, los medios de comunicación masiva y las redes sociales. En opinión de Abril Goyeneche (2005):

Desde cuando se nace, se empieza a recibir la influencia social que condicionará una manera de ver y de estar en el mundo. Con el lenguaje se aprende la primera forma de dividir el universo en categorías. Las palabras denominan las cosas, pero también hacen que se agrupen de una determinada manera en el pensamiento de cada individuo: los niños en la calle y las niñas en la casa. El aprendizaje en una comunidad lingüística resulta confuso, al esconder la idea que hay detrás de ellas, es decir, la realidad que los demás le atribuyen (p. 76).

Lo anterior, refleja el problema cultural heredado por generaciones de forma consiente o tal vez inconsciente, pero ha impulsado una forma de tratar a las mujeres diferente, no hay igualdad, respeto en el trato que recibe, puede ser desde el seno familiar hasta el plano social, donde sus actos no revelan su presencia y su trascendencia, volviéndola invisible.

A través de esta práctica tradicional, los adjetivos calificativos empelados violentan a las mujeres, pues de acuerdo con Fernández, (2011. p.319) “conducen al rechazo culturalmente construido y

aprendido y la exclusión social, puede ser sutil o constituir un rechazo manifiesto, claro y directo. Orientan la conducta, tienen un destinatario, su finalidad es provocar efectos sobre quienes recae el prejuicio mismo.”

Antecedentes

Marco Legislativo de la Violencia de Género en el Mundo

La descripción sobre la violencia de género es presentada por González y Fernández (2010, p. 102) como; la “coacción física o psíquica, ejercida sobre una mujer para viciar su voluntad y obligarla a ejecutar un acto determinado por el solo hecho de ser mujer.” Este problema afecta a una gran cantidad de países en el mundo, comprende desde los países desarrollados hasta los países que se encuentran en vías de desarrollo. Lo que ha generado que la UNESCO promueva campañas para eliminar la violencia de género, por lo que el 19 de noviembre de 1999 la Organización de las Naciones Unidas en su Resolución A/RES/54/134, declara el 25 de noviembre, el día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer. Entre los datos que presenta el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017) en las estadísticas destaca que “de 46.5 millones de mujeres de 15 años y más que hay en el país, 66.1% (30.7 millones), ha enfrentado violencia de cualquier tipo y de cualquier agresor, alguna vez en su vida.

México ha participado en Tratados y Convenciones Internacionales, así como en Declaraciones Universales, ejemplo de ello es la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW siglas en inglés), organismo reconocido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año de 1979. Para trascender en el plano internacional por ser considerada como la carta internacional de los derechos de la mujer debido a que:

Provee un marco obligatorio de cumplimiento para los países que la ratificaron, para lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Los Estados Parte deben incorporar la perspectiva de género en todas sus instituciones, políticas y acciones para garantizar la igualdad de trato, que no exista discriminación directa

ni indirecta de la mujer, así como mejorar la situación de facto de la mujer, promoviendo la igualdad sustantiva o la igualdad de resultados.

En lo que se refiere al marco jurídico nacional, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, señala en el artículo 1° “que todas las personas gozarán de los derechos humanos reconocidos en esta Constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte. “El día 1° de febrero de 2007 se publicó en el Diario oficial de la Federación, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, siendo su objetivo:

Establecer la coordinación entre la Federación, las entidades federativas, el Distrito Federal y los municipios para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, destacando los principios y modalidades que garanticen su acceso a una vida libre de violencia que favorezca su desarrollo y bienestar conforme a los principios de igualdad y de no discriminación.

A nivel estatal, el 18 de noviembre del año 2016, fue emitida la Declaratoria de Alerta de Género contra las Mujeres en el estado de Nuevo León, en los municipios de Apodaca, Cadereyta, Juárez, Guadalupe y Monterrey. Las recomendaciones que se hacen comprenden tres aspectos a ser atendidos: Seguridad, Prevención y Justicia. La alerta, surge por lo estipulado en el Art. 22 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, que define: “Alerta de violencia de género: Es el conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida en un territorio determinado, ya sea ejercida por individuos o por la propia comunidad.

Las estadísticas proporcionadas por el Observatorio Ciudadano de Nuevo León, en “el primer trimestre del año 2017, reportan al área metropolitana de Monterrey con el mayor número de reportes de violencia familiar por cada 100 mil habitantes, siendo García, Benito Juárez y Cadereyta Jiménez, los de mayor incidencia, mientras que en el resto de los municipios el incremento fue en menor proporción, sin embargo, hay una variación entre el último trimestre del año 2016 y primero del 2017 con un incremento del 1.1%”.

En lo concerniente a la teoría constructivista, Ortiz (2015) destaca que “con relación al proceso de aprendizaje existen dos aspectos fundamentales a considerar: el aprendizaje es una construcción idiosincrásica: es decir, está condicionado por el conjunto de características físicas, sociales, culturales, incluso económicas y políticas del sujeto que aprende.” (p. 100) Para Madariaga y Goñi (2009) en “el constructivismo la construcción social del conocimiento propone que el contexto de interacción condiciona el proceso, originando conflictos de orden sociocognitivo. La solución depende de las habilidades y capacidades de los protagonistas para resolver la situación interindividual planteada.” (p.96) En este mismo sentido, “vinculan al modelo interaccionista de Moscovici sobre un conflicto estructurante que produce cambios en el individuo y los sistemas sociales, que genera desequilibrios y tensiones (Madariaga et al., 2009).

La propuesta de Moscovici trasciende hasta nuestros días, al destacar la importancia de las interacciones del individuo con sus entornos, generando la Teoría de las Representaciones Sociales que de acuerdo con Gómez y Pino (2016) “posibilitan a las personas comunicarse con el entorno macro y micro social. Se adaptan a nuevas realidades y contribuyen a legitimar el orden social a partir de que “naturaliza” los presupuestos ideológicos socialmente compartidos. También reconoce la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas preestablecidas socialmente” (p.466) Al considerar la perspectiva de esta teoría Ariza (201) señala que “en este sentido, la generación de conocimiento y de significado son procesos más sociales que individuales, porque tienen lugar en el curso de luchas políticas e ideológicas, en las cuales la comunicación y la participación social juegan un papel destacado “(p.154).

Metodología

El objetivo general del estudio consistió en identificar la percepción que tienen los estudiantes de los refranes populares respecto a fomentar la violencia de género en la sociedad del siglo XXI.

Objetivos específicos:

- Analizar si los estudiantes tienen conocimiento de los refranes populares y el contexto en el que los escuchan.
- Identificar si los estudiantes han padecido algún tipo de violencia de género.
- Identificar la percepción que tienen los estudiantes sobre los refranes populares y su relación en cuanto a fomentar la violencia de género.

La investigación se realizó mediante el enfoque cuantitativo, descriptivo, sobre el uso de refranes populares y la violencia de género, del tipo transeccional, ya que se aplica en un período de tiempo. El instrumento de medición fue una encuesta aplicada a 973 estudiantes universitarios entre hombres y mujeres.

El estudio es del tipo transeccional, por representar un corte de la realidad que permite conocer y mostrar una perspectiva de la situación que guardan las variables respecto al grupo que es objeto de estudio en un determinado momento. La investigación es del tipo no experimental, de diseño descriptivo correlacional, pues se investiga dos variables, e indaga la incidencia de las dimensiones en una población (Hernández, R; Fernández, C; y Baptista, P; 2007).

Resultados

Los resultados fueron analizados comparativamente con tablas y porcentajes. La muestra estuvo integrada por 973 estudiantes universitarios, 61.66% fueron mujeres y un 38.34% hombres.

La cultura de los refranes populares en la sociedad actual mexicana sigue vigente, ya que como podemos ver en el resultado de la encuesta muestra que un 98% de las personas encuestadas respondieron de forma afirmativa cuando se les cuestionó sobre su conocimiento acerca de refranes populares, mientras que sólo el 2% lo negó.

El ámbito en el que más se escuchan los refranes, es en la familia, pues del 100% de las encuestas, la familia está representada con un 74.22% de las respuestas. En lo que respecta al ámbito de las amistades, obtuvo

un 14.07%. Mientras que escucharlo en la escuela obtuvo un 7.50% y otros un 4.21%. En esta tabla, podemos ver que las mujeres son las que más escuchan refranes en la familia. Para Salas (2015 p. 183)” los dichos y refranes son parte del pueblo, son constituyentes de la cultura y la idiosincrasia de un país o región, de tal forma son parte fundamental de la cotidianidad de los individuos que hacen uso de una lengua.”

Gráfica 1: Conocimiento de los refranes populares.

Fuente: Elaboración Propia

Gráfica 2: Ámbito donde se escuchan los refranes populares.

El 64% de los encuestados considera que el refrán les describe la imagen de una mujer sumisa, un 26% percibe a una mujer trabajadora, mientras que el 9% reporta a una mujer obediente, mientras que solo el 1% identifica a una mujer rebelde.

Gráfico 3: Resultados refrán número 1. “La que es de su casa, lava, limpia, cose, guisa y amasa”.

Fuente: Elaboración propia

La gráfica 4 muestra la principal tendencia con un 70.%, en cuanto a percibir en este refrán una descripción donde la mujer es **Denigrada**, un 22% considera que es **Discriminada**, mientras que para un 4% la identifica como **Empoderada** y un 4 % como **Enaltecida**.

Gráfica 4: Resultados refrán número 2. “La mujer tiene el cabello largo y corto el entendimiento”.

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al refrán número 3, “La nuez y la mujer a los golpes se ha de vencer, un 95% de los participantes respondieron que sí es una

expresión de violencia de género, mientras que un 5% considera que no lo es.

Gráfico 5: Resultados refrán número 3. “La nuez y la mujer a golpes se han de vencer”.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados sobre la percepción del refrán “por riñas de comadres se descubre a los compadres, el 35% optó la opción “no sabe guardar secretos”, un 31% indicó “los compadres tienen cosas que ocultar”, mientras que un 19% señaló que “las comadres tienen una relación inmoral con los compadres” y el 15% manifestó “inventar historias.”

Gráfica 6: Resultados del refrán número 4. “Por riñas de comadres se descubre a los compadres”

Fuente: Elaboración Propia.

El 69% de las personas encuestadas respondieron que los refranes populares fomentan la violencia de género, mientras que, el 31% opinó lo contrario. De esta manera nos damos cuenta qué tan arraigados tenemos nuestros valores para darnos cuenta cuando vemos o escuchamos un acto de violencia hacia otra persona.

Gráfica 7: Sobre el uso de los refranes y la violencia de género.

Fuente: Elaboración Propia

A la interrogante sobre experimentar violencia de género, la mayoría de los encuestados señaló haber sufrido alguna situación de violencia de género. Aunque sea de forma mínima, que el número sea mayor es un factor de riesgo y refleja un área de oportunidad para trabajar en la prevención y atención a las víctimas.

Gráfica 8: Sobre la violencia de género

Fuente: Elaboración Propia

Conclusiones

La violencia de género no es un problema nuevo que padezca la sociedad, es un problema cultural heredado, lo mismo afecta a países desarrollados que en vías de desarrollo. Los tratados, convenios, leyes y programas que han sido propuestos por instancias internacionales, nacionales y estatales requieren de su difusión, ya que representan alternativas para contribuir a una transformación cultural. Desde el ámbito educativo se puede promover la construcción del pensamiento analítico y reflexivo que contribuya a una vida plena, libre todo tipo violencia. En opinión de Martínez y Arellano (2011):

Desde el punto de vista teórico de la construcción social de la realidad, las representaciones sociales son una guía para la acción de los estudiantes cuando interpretan que una actividad tiene por objetivo el aprendizaje. En este sentido, la generación de conocimiento y de significado son procesos más sociales que individuales, porque tienen lugar en el curso de luchas políticas e ideológicas, en las cuales la comunicación y la participación social juegan un papel destacado (p. 13).

Con base en los resultados se concluye que los refranes populares son del conocimiento de los estudiantes universitarios y que el ámbito donde los han escuchado con mayor frecuencia es la familia, que refleja que continúa siendo parte de la cultura heredad. Mientras que la percepción sobre los refranes populares en cuanto a fomentar la violencia de género mostró una tendencia alta además de violentar la imagen de la mujer.

Referencias

Abril Goyeneche, M. (2005). Lenguaje y sexo. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (6), 173-179. Cultura Institucional y Equidad de Género en la Administración Pública. Sitio web: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100431.pdf

Ariza, G. (2013). Las representaciones sociales de la violencia en las relaciones de pareja en Medellín en el siglo XXI. CES Psicología, 6(1), undefined-undefined. [fecha de Consulta 10 de noviembre de 2019]. ISSN. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4235/423539419009>

Convención Interamericana Para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belem Do Pará) Sitio web:
http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/programas/mujer/Material_difusion/convencion_BelemDoPara.pdf

Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Instituto Estatal de las Mujeres de Nuevo León. Monterrey, México. Marzo de 2012

Estadísticas a Propósito del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer (25 de noviembre). Datos Nacionales. Sitio web:
http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/violencia2017_Nal.pdf

Declaración de Beijing. Sitio web:
<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

Fernández, A. (2011). Prejuicios y Estereotipos. Refranes, chistes y acertijos, reproductores y transgresores. Revista de Antropología Experimental, 11, 317-328. Sitio web:
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1932>

González, H. y Fernández, T. (2010). Género y maltrato: violencia de pareja en los jóvenes de Baja California. Estudios fronterizos, 11(22), 97-128. Sitio web:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200004&lng=es&tlng=en

- Guzmán, J. (2002). "Mujeres juntas sólo difuntas". Ideología, poder y refrán. Cuicuilco, 9(24), undefined-undefined. ISSN: 1405-7778. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=351/35102411>
- Guzmán, J. (2005). La Muerta Viva en México: Refrán, Memoria, Cultura y Argumentación en Situación Comunicativa. Estudios de Lingüística Aplicada. Vol. 23, No. 042. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp 33 – 56 ISSN: 0185 - 2647
- Madariaga, José M., & Goñi, Alfredo (2009). El Desarrollo Psicosocial. Revista de Psicodidáctica, 14(1), undefined-undefined. ISSN: 1136-1034. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=175/17512723007>
- Martínez, G, y Arellano, Y. (2011). Representaciones sociales que del aprendizaje de las matemáticas tienen estudiantes de nivel medio superior. *Sinéctica*, (36), 1-14. Sitio web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000100001&lng=es&tlng=es.
- Observatorio Ciudadano de Nuevo León. Sitio web: <https://www.consejocivico.org.mx/observatorio-ciudadano.php>
- ONU Mujeres México. Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra las Mujeres. Sitio web: <http://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2011/12/cedaw>
- Ortiz Granja, Dorys (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (19), undefined-undefined. ISSN: 1390-3861. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4418/441846096005>

Plataforma de acción Beijing. Sitio web:
<http://beijing20.unwomen.org/es/about>

Política nacional de igualdad entre hombres y mujeres. Sitio web:
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101163.pdf

Protocolo de Atención para Casos de Violencia de Género en la UANL. Sitio web:
http://www.uanl.mx/sites/default/files/protocolo_genero_uanl.pdf

Salas Alvarado, Jonnathan (2015). Dichos y Refranes utilizados por Jóvenes y Adultos en el Mercado Central del Cantón Central de la Provincia de Puntarenas. Revista Káñina, XXXIX (2), undefined-undefined. ISSN: 0378-0473. Sitio web:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=442/44247253011>

UNESCO (2015) Aprender sin Miedo: Prevenir la Violencia de Género en el Entorno Escolar y Luchar Contra Ella. Sitio web:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002323/232369s.pdf>

La mujer dentro del fotoperiodismo en Nuevo León

Teresa Gerardina González Villagómez

Resumen:

La mayoría de los oficios se valorizan debido al género del ejecutante siendo, por lo tanto, la mujer quien carga estos prejuicios sociales al tratar de desenvolverse en trabajos masculinizados como es el caso del fotoperiodismo, conocido a través de la historia como exclusivo del hombre. Julieta Leal, una de las primeras mujeres dentro del fotoperiodismo en Monterrey, Gabriela Pérez-Montiel, fotoperiodista que ha cubierto la época más difícil en cuanto a seguridad en Nuevo León y Azael Rodríguez, quien es la primera mujer que cubre partidos de fútbol, así como de otros deportes de forma continua en Nuevo León y otros estados, son quienes abrieron una brecha a un grupo creciente de mujeres fotoperiodistas en el norte del país. Participan en esta investigación: Luis Gerardo Salazar Soto, Dabne Karolina Arellano Torres y Jaqueline Acosta Castro.

Palabras claves:

Mujeres, fotoperiodistas, prejuicios, discriminación, fotografía

Introducción

NOS hemos acostumbrado tanto a la presencia de la fotografía que difícilmente podemos apreciar hasta qué extremo ha ampliado y transformado nuestra visión del mundo; sin ella, nuestro conocimiento de este seguiría limitado a los acontecimientos mundiales y los paisajes solamente presenciales.

Los colaboradores en esta sección, Luis Gerardo Salazar Soto, Dabne Karolina Arellano Torres y Jaqueline Acosta Castro iniciaron un recorrido tanto de los inicios de la fotografía como el proceso del fotoperiodismo hasta llegar al rol de la mujer dentro de este oficio el cual ha sido masculinizado por cuestiones físicas, sociales y psicológicas, entre otras.

Tuvieron la oportunidad de entrevistar a tres fotoperiodistas; Julieta Leal, de las primeras mujeres reporteras gráficas en la ciudad de Monterrey, Azael Rodríguez fotógrafo de deportes, que a pesar de ser registrado solo por varones, desde hace algunos años comenzó capturar para una agencia extranjera partidos de futbol, siendo la primera en asistir a la cancha de forma continua y también a Gabriela Pérez-Montiel quien inició este oficio por pasión y hoy tiene en su portafolio el comienzo de la violencia en Nuevo León.

Antecedentes

En síntesis, el concepto de fotografía es el procedimiento y arte de fijar y reproducir imágenes para dejar un registro de aquellos acontecimientos que marcarían un antes y un después en la historia de la humanidad (Alcoba, 1988).

Su origen inició con una exposición de 8 horas por parte del ingeniero francés Joseph Nicephore Niepce entre 1826 y 1827 en la que muestra el patio de su granero desde la ventana en Francia. Esta primera imagen fue un parteaguas para que Jaques Louis Daguerre se aliara con Niepce y continuaran el perfeccionamiento en la fijación de la imagen. Al fallecer Niepce, Daguerre logra la impresión de la imagen perfecta y estable a la que llamó daguerrotipo. En enero de 1839 presenta el invento en la Academia de Ciencias en París por el cual el estado francés le dio una pensión vitalicia anual de seis mil francos; entregando así el proceso del daguerrotipo a la ciudadanía francesa para después abarcar toda Europa y Estados Unidos.

Nacimiento del Fotoperiodismo

Tras la I Guerra Mundial (1919-1933) con grandes avances científicos e industriales, así como temas culturales, se decide incursionar la libertad de prensa naciendo el término de fotoperiodismo.

La primera persona en nombrarse fotoperiodista en lugar de reportero gráfico fue Erich Salomon (1886-1994), quién en 1928 comenzó a publicar en la Dephot -la primera agencia organizada de fotografías creada por los alemanes E.P. Hahn y André Kertész en 1928- algunas fotografías de gran impacto de líderes mundiales (Salomon, 2004). Una de las fotos con más impacto fue tomada en una conferencia cumbre importante en Lugano en la que se mostraba a ministros de seis de las naciones más poderosas reunidos alrededor de una pequeña mesa en un hotel. Salomón se posicionó entre los grandes fotoperiodistas a pesar de que sus inicios fueron meramente amateurs por la captura de imágenes en lugares con escasa iluminación. Sin embargo, logró hacerse de un espacio importante por la captura de fotografías en tribunales alemanes, algo prohibido en esa época, utilizando una cámara oculta en su maletín.

¿Qué es el fotoperiodismo?

Para Esteve, (2009), el fotoperiodismo ayuda a una contextualización de las connotaciones y posibles consecuencias de un acontecimiento, es una representación gráfica que gracias al impacto visual que puede tener ofrece un mayor atractivo a los lectores y gracias a esos elementos en la fotografía de prensa lector puede tener una mejor comprensión de los hechos a través de la observación de elementos icónicos.

Básicamente es una nueva rama del periodismo donde se fusionan las imágenes a la par de la narrativa de historias, para llamar la atención del público dando noticias, o inclusive dando más veracidad a estas.

La práctica de narrar historias noticiosas con imágenes fue posible gracias al desarrollo de la tecnología, con avances de la imprenta y a las innovaciones entre la década 1880 y 1897.

Sucesores del fotoperiodismo

Como se mencionó anteriormente, Louis Daguerre desarrolló y perfeccionó el revelado de fotografías con la ayuda de las experiencias de Niepce a lo que llamó daguerrotipos expandiéndose por Europa, Canadá, Estados Unidos y Latinoamérica.

De las primeras imágenes de conflictos bélicos se registra a Roger Fenton, quién fue el primer fotógrafo amateur en trabajar en un museo de forma regular. En 1955, se le encarga el registro de la Guerra de Crimea (1853-1856) la cual sería financiada por el estado inglés a cambio de que no mostrara los horrores que provocan los conflictos bélicos, así conseguía que los familiares de los soldados y la ciudadanía no se desmoralizaran (Taylor,2006), a diferencia de Mathew Brady, quién siendo retratista de personalidades como Abraham Lincoln, Mark Twain y Edgar Allan Poe, entre otros, se adentró a conflictos bélicos, entre ellos la Guerra de Sucesión (1861-1865), pero capturando la realidad; sintió que era su responsabilidad el proveer de un testimonio visual de los eventos e individuos cruciales para su tiempo y se organizó rápidamente para registrar todos los aspectos del conflicto bélico (Castellanos, 1999).

Siendo precursora del fotoperiodismo, la fotografía social cuenta con elementos clave como Jacob Riis, quien aparte de ser el primer periodista en utilizar flash de magnesio, registró mediante su libro “Cómo vive la otra mitad” publicado en 1890, las condiciones insalubres en que vivían los inmigrantes en los asilos policiales logrando mediante su denuncia gráfica social impresionar al entonces prefecto de la Jefatura de Policía de Nueva York, Theodore Roosevelt, a tal grado que le llevo a presentar importantes reformas sociales que impactaron en la legislación norteamericana (Riis, 1890).

Posteriormente entra al tema de la denuncia social por medio de la fotografía la obra del sociólogo Lewis Hine, quien durante diez años trabajó en un registro sociofotográfico del trabajo de niños y niñas en plantaciones, minas de carbón y fábricas entre 1908 y 1918 en todo Estados Unidos para el Comité Nacional Contra la Explotación

Infantil para después trabajar en el registro de la construcción del Empire States. Ambos trabajos le valieron a Hine el poder ser parte de reformas laborales tanto para trabajadores de alto riesgo, así como el prohibir el trabajo infantil en Estados Unidos.

Fue tanto el éxito del fotoperiodismo que las personas pedían que dichas obras fueran más realistas a tal grado que fueron exhibidas en salones de arte de museos se la ciudad. Durante la I Guerra Mundial empezaron a aparecer una gran cantidad de semanarios locales en los que se abordaban todo tipo de temas como movimientos sociales, deportes, cine, etnografía; se empieza a trabajar en el diseño de los semanarios para poder hacerlos más atractivos para la vista de los lectores.

La popularidad del trabajo fotoperiodístico trajo consigo algunas ventajas laborales, como la distribución por parte de empresas especializadas, sin embargo, en contraparte, esto causó problemas con los derechos de autor, ya que al circular las imágenes los fotoperiodistas perdían derecho sobre su propiedad.

Fotoperiodismo en México

Si se habla de términos fotoperiodísticos en la República Mexicana, la primera imagen que daría origen a la inclusión de fotografías en la prensa mexicana fue publicada en el periódico El Imparcial el día 17 de septiembre de 1897. La imagen mostraba perfectamente el acercamiento de Arnulfo Arroyo, un joven que bajo los influjos del alcohol intentó disparar en contra el presidente Porfirio Díaz mientras observaba el desfile conmemorativo de la Independencia Nacional en la Alameda Central de la Ciudad de México. El detalle del atentado le abrió puertas a los diarios y revistas para que estos fueran utilizando más fotografías en sus noticias.

El oficio de fotografiar

Durante los años de la Revolución todos los fotógrafos sufrieron cambios, pero hubo quienes sobresalieron dentro del periodismo, como por ejemplo Agustín Víctor Casasola, considerado uno de los

gigantes del fotoperiodismo del siglo XX trayendo a la vida los eventos que rodearon ese inmenso cataclismo social llamado Revolución Mexicana. El Archivo Casasola pertenece ahora a la Fototeca del INAH; las colecciones de los Hermanos Mayo y Díaz, Delgado y García se encuentran en el Archivo General de la Nación (AGN).

Hermanos Mayo

Pablo del Castillo Cubillo, Faustino, con los gallegos Francisco, Cándido y Julio Souza Fernández, todos ellos hermanados bajo el nombre de los Mayo, mostraron tener un gran compromiso político y social al realizar millones de fotografías ligadas a la memoria histórica de España y de México.

Para evitar ser perseguidos en el año de 1934 se vieron obligados a cambiar el nombre de la agencia por “Foto de Mayo”. La razón por la cual seleccionaron ese nombre fue debido a que publicaron fotografías de cuando la policía detuvo a una manifestación obrera el 1 de mayo, a las que la gente comenzó a referirse como "las fotos de mayo".

Los Mayo fueron pioneros en el uso de la cámara Leica de 35 milímetros, que revolucionó totalmente el fotoperiodismo en México, donde todavía se utilizaban las cámaras Rolleiflex, que eran más grandes y no tan prácticas.

El legado principal que tenían los Mayo fue que se adueñaron de temas que variaban desde boxeadores, niños periodiqueros, calles, mercados, artesanías, arqueología, espectáculos, deportes, corridas de toros, el ambiente nocturno de la ciudad, políticos, etc.

No solo se dedicaban a producir documentales o fotoensayos, que son más pensados. Ese es el legado principal. No se puede entender el fotoperiodismo en México sin los Hermanos Mayo ni el archivo Casasola.

Mujeres fotoperiodistas

La percepción del fotoperiodista es masculinizada desde su inicio debido a los requerimientos físicos y psicológicos del desempeño al cubrir acontecimientos trascendentes presentes de violencia requiriendo un alto nivel de adrenalina antes que la calidad humana y empatía.

Una muestra la vemos con Robert Capa, cuyo nombre real era Endre Friedmann, considerado uno de los corresponsales gráficos de guerra más importante del siglo XX. Capa no era uno solo, sino un seudónimo a la dupla con Gerda Taro, su pareja sentimental para así aumentar el valor de su trabajo (Carles, 2009).

Taro jugó un papel igual de importante que Friedmann dentro del fotoperiodismo al ser la primera mujer en la historia al cubrir gráficamente un frente de guerra y fallecer al llevarlo a cabo. La historia lo reconoce como Robert Capa, quién después de la muerte de Taro en un repliegue del ejército republicano en la Batalla de Burnette en 1937 decide tomar las riendas del seudónimo y situándola solamente como su compañera sentimental y aprendiz.

A través de la historia surgen mujeres dentro del fotoperiodismo con orientación a causas sociales como Dorothea Lange, quien en la Gran Depresión (1929-1940) cambió su estudio fotográfico por las calles neoyorquinas registrando a personas desempleadas y gente sin hogar. Su trabajo le valió un contrato en la administración para la Seguridad Agraria de Estados Unidos. Lange trabajó para departamentos oficiales, registrando a pobres y marginados, generalmente campesinos, familias desplazadas e inmigrantes, siendo sus fotografías un ícono del suceso (Gordon, 2010).

En México tarda un poco más y no específicamente en fotoperiodismo sino en fotografía documental (Mraz, 1996). La primera fotógrafa mexicana, Lola Álvarez Bravo, abarcó gran diversidad de temas sociales, fungió gran parte de su vida como jefa del Departamento Fotográfico del INBA hasta finales de los años sesenta.

Otro nombre destacado es el de Blanca Charolet, quien desde los doce años en su natal Oaxaca inicia en la fotografía por medio de su tío quien era fotógrafo de estudio, experiencia que le valió el ser la primera reportera gráfica en trabajar para un medio mexicano en 1976. Trabajó como fotógrafa oficial de la administración de José López Portillo de 1977 a 1982 siendo su trabajo parte de los archivos presidenciales.

Graciela Iturbide documentó gran parte de la población indígena por encargo del Archivo Etnográfico del Instituto Nacional Indigenista de México en 1978. Además de Elsa Medina, quien a principios de los años ochenta se consolidó como una de las mejores fotoperiodistas mexicanas gracias a sus trabajos para El Sur de Guerrero y La Jornada revolucionando la fotografía crítica y documental creando relatos de vida en imagen y Frida Hartz, directora de fotografía del diario La Jornada en 1988 hasta el 2001 que decide independizarse y unirse como activista al grupo Feministas Socialistas en el Pacto Nacional de las Mujeres en la lucha por la No Violencia. Entre sus imágenes que son de cuestión documental de corte social, han sido retratar las condiciones de vida de las mujeres del campo, de la ciudad, las trabajadoras, las amas de casa, la violencia y todo lo que tiene que ver con el sector femenino (Vera, Carballido, Trejo y Molano, 2010).

Mujeres fotoperiodistas en Monterrey, Nuevo León

El rol de la mujer en una ciudad tradicional a pesar de estar en el siglo XXI es aún estigmatizado cuando se trata de ocupar puestos en los que prevalece la figura masculina.

A continuación, se presenta la historia de tres mujeres que han abierto brechas y han inspirado con su tenacidad y perseverancia dentro de un oficio y se posicionaron creando respeto de sus colegas dentro del medio.

Metodología

El objetivo de la presente investigación es conocer la dinámica que enfrentan las mujeres fotoperiodistas en Monterrey, Nuevo León, con relación a temas como el trato con las fuentes, la cobertura y la relación

con los colegas varones para identificar si existen diferencias producto de la desigualdad entre hombres y mujeres. La investigación es de carácter narrativo y se hizo uso de la entrevista semiestructurada como técnica de recogida de datos, para después analizar y cuantificar la información.

Resultados de las entrevistas

Julieta Leal

Siempre hubo una primera vez para todo en la vida. Julieta Leal, la primera mujer en especializarse en fotoperiodismo en la ciudad de Monterrey, nos explica que como fueron estos primeros pasos.

“Nunca me sentí discriminada”, afirma directamente a la pregunta. Leal inició en el periódico El Nacional en el año 1987, siendo la única mujer en el medio. Sus propósitos se convertían en retos todos los días, “cada día tu trabajo se moría cuando se imprimía, cuando ya se publicaba”, afirma Leal, quien destaca que tomar fotografías es un ejercicio en el que se necesita paciencia y habilidad.

A pesar de ser una fotógrafa que se interesaba por lo cultural, era muy complicado completar algún artículo, ya que el periódico por ser de la Ciudad de México, lo enviaban prácticamente completo, solamente para ser publicado. El tener pasión por la fotografía hizo que Julieta conociera su trabajo, lo que quiere fotografiar y lo que no, menciona que la política no era uno de los temas de su preferencia.

Las personas se levantan por las mañanas para ir a comprar un diario, sin saber quiénes están detrás de la realización de dicho periódico, Julieta nos comparte que lo más importante para ella era saber que su fotografía aparecería en la primera plana, “es como el ritual de este trabajo”, explica.

Es importante destacar la evolución que han tenido las mujeres en su lucha para tener los mismos derechos que los hombres en el ámbito profesional. Julieta no se queda atrás, ella es claro ejemplo de la trascendencia que el periodismo ha tenido ya que en su mayoría fue ejercido por hombres, convirtiéndose en la primera mujer en

profesarla. Señala que el periodismo llegó a su vida por uno de los talleres que ofrecía la facultad, ya que uno de ellos era fotografía.

Leal, asegura no tener alguna inspiración por parte de su familia por haber incursionado en el fotoperiodismo, ella tenía claros sus objetivos y solamente seguía sus sueños, su inspiración, y la felicidad que le daba el tomar las fotografías. A pesar de no haber continuado con una especialización, ha tenido grandes experiencias en diarios importantes de la ciudad además de El Nacional.

A pesar de que hoy en día que una gran población de mujeres sufre de acoso laboral, impidiendo que trabaje con confianza y seguridad, Julieta asegura que a su paso por esta labor no fue afectada profesional ni personalmente, pues asegura nunca haber sufrido algún tipo de acoso sino al contrario menciona, en muchos momentos me sentía apoyada ya que eran los mismos compañeros quienes me daban consejos en la fotografía.

Gracias a la dedicación y preparación que obtuvo con la práctica y con la ayuda de sus compañeros, su último brinco en esa experiencia en el diario El Nacional logró llegar a ser Jefa de Fotografía, culminando de manera exitosa su tiempo laboral en la empresa. En cuanto al sentir de Leal sobre el hecho de ser de las iniciadoras de un oficio marcado para hombres es para ella un orgullo el haber abierto el camino a otras mujeres, para otras fotógrafas realizando su trabajo siempre con dignidad.

Las mujeres seguirán luchando por seguir quitando obstáculos para sus campos laborales, dado como ejemplo a Julieta Leal. Que no se detuvo para lograr sus objetivos, dejándonos con la siguiente reflexión: “Nunca creí o acepté que mi trabajo valiera menos por ser mujer” aseguró.

Gabriela Pérez-Montiel

Egresada de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, con diversos cursos y diplomados sobre el tema del fotoperiodismo, incluyendo protocolos de seguridad, actualmente estudiante de Maestría en Artes

enfocada al fotoperiodismo, nos platica acerca de su experiencia en este oficio.

Antes de adentrarse en el fotoperiodismo, Gabriela Pérez Montiel, comenzó a dedicarse a la fotografía de manera profesional, trabajando en una revista de enfoque social y realizaba sesiones fotográficas y eventos diversos. Pasando el tiempo comenzó a acudir a marchas, protestas y distintas situaciones que involucraban el tema de seguridad “no trabajaba para ningún medio de comunicación, esto con el fin de tener registro de lo que acontecía en la ciudad en esa época, donde la violencia e inseguridad tenía un auge fuerte en Monterrey”- nos comenta.

Durante ese tiempo un periodista de CNN México la contactó para saber si ella tenía las fotografías de los hechos ocurridos en el ataque del Casino Royal en 2011, las cuales Gabriela si tenía, posterior a eso le piden formar parte del equipo colaborador en Monterrey y sus alrededores, de ahí comenzó su camino en el fotoperiodismo.

Gabriela no tiene ningún familiar dedicado a la fotografía, fotoperiodismo o periodismo, ni otro oficio relacionado con los medios de comunicación, sin embargo, su familia respeta su trabajo y recibe mucho apoyo de su parte en todo momento.

El trabajo que Gabriela realiza es estar las 24 horas disponible para cualquier suceso importante, del cual debiera enterarse y acudir lo antes posible, “esta postura de mi oficio es el más importante, pues al ser corresponsal de una agencia, la mayor parte de mis coberturas las tengo que buscar por mi cuenta”, nos comenta.

El buscar la noticia en todo momento ya forma parte de su vida diaria desde hace años, como la es también de los compañeros de otras agencias que trabajan en la entidad. En cuanto a situación de trato desigual o discriminación por género, afirma: “No he sentido en ningún momento que esta parte tenga nada que ver con ser mujer u hombre”.

Una de las situaciones más incómodas que ha experimentado dentro de su oficio, son las coberturas de familias de víctimas de desaparecidos o ejecutados, comenta que fotografiar a personas que están sufriendo en ese momento por la pérdida de un ser querido, apena y lo hace con respeto, le hace sentir más que incómoda porque son madres, hijos, hermanos, esposas, etc., pero también por medio de la difusión fotográfica se registra una realidad que muchos deben enterarse y hacer conciencia.

A lo largo de todo ese tiempo, le ha tocado vivir situaciones que la han hecho sentirse vulnerable, como acudir sola a alguna área insegura de noche, o carretera desconocida, buscando el reporte de ejecuciones o algún hecho importante que debiera cubrir.

Además, ha recibido agresiones verbales por parte de manifestantes de colectivos feministas en marchas, por fotografiar actos de vandalismo y agresiones verbales por parte de familiares de presos en los penales donde ha habido motines, por fotografiar lo que ocurre con ellos.

Por parte de sus compañeros no ha tenido ningún obstáculo para realizar su trabajo, al contrario, hacen buen equipo. Pero por parte de los personajes a fotografiar han surgido situaciones aisladas como personas le han pedido no ser fotografiadas, familiares de presos en las afueras de los penales donde ha habido motines o recientemente en marchas feministas.

“Pienso que el trabajo de un buen fotoperiodista se debe ver reflejado con el paso del tiempo independientemente del sexo. Si bien el fotoperiodismo es dominado por hombres, no es algo que me preocupe, en realidad yo solo hago lo que me gusta hacer y seguir aprendiendo”.

Azael Rodríguez

Los deportes en un inicio eran practicados principalmente por hombres y además quienes daban la difusión de estos eran igual los caballeros; poco a poco fue cambiando esto cuando empezaron a llegar personas del gremio periodístico a romper los estereotipos como lo es

Azael Rodríguez una de las primeras profesionistas en incursionar en el periodismo deportivo como fotógrafa, resaltando por su trabajo entre los demás compañeros de profesión.

Rodríguez se preparó en la Facultad de Ciencias de la Comunicación donde empezó a tomarle cariño, cursando varios semestres materias de fotografía, además tomó cursos en Parque Fundidora, Museo Marco y Centro de las Artes.

“Fui reportera, aunque la foto nunca dejó de gustarme y me parecía un medio menos manipulable por parte de los jefes en cuanto lo que pedían de trabajo, y poco a poco fui encaminando mi carrera a tomar fotografías que escribir en sí, me produce satisfacción lograr una imagen que no solo reúna adecuadas características técnicas sino también su composición, colores, formas, gestos de personas tengan una fuerza o transmitan algo o un mensaje que provoque a las demás personas”.

A pesar de que no era tan común que las mujeres dieran brecha en tema periodísticos su familia siempre fue un apoyo fundamental para poder seguir adelante, nunca le pusieron un, pero a su carrera y profesión.

“A mi familia le gusta decir que su hija entra al estadio y no paga, que está cerca de los jugadores que todo mundo quiere tocar que todo mundo idolatra, que a mí la verdad no me provoca el sentimiento, pero no tienen ningún problema porque me dedique a esto”.

Relata que uno de los momentos que marcaron su carrera para bien fue en los cuartos de final Tigres vs Chivas en el estadio Universitario donde empezó a entender la pasión que el futbol generaba.

“No soy una persona deportista ni futbolera y me costaba entender el fanatismo hasta el día que me tocó mi primer partido de Tigres vs Chivas tenían mucho tiempo de no entrar a la Liguilla. La manera en que por primera vez escuché gritar al unisonó aplaudir o hacer un canto fue la primera vez que sentí como una energía recorriendo todo mi espacio al final el equipo perdió, salió de la Liguilla en primera ronda y terminaron los

jugadores, los fans incluso el cielo llorando, lloviendo muy duro y es una imagen que se me quedo muy grabada”.

Existe un parteaguas en la carrera profesionalista de Azael Rodríguez en este momento, donde a pesar de no haber levantado un trofeo o una medalla, entendió lo sensible y delicado que puede ser vivir y practicar cualquier deporte.

La fotografía deportiva le ha dado muchos logros y satisfacción, así como también le han generado un dolor de cabeza y es que el periodismo deportivo te exige un profesionalismo brutal y muchas veces no es reciproco en los eventos que se cubren.

“En una ocasión esperando un estreno de una película de Diego Luna en un cine con una compañera del periódico El Norte, cuando Diego vio que le empezamos a tomar fotos con la nueva novia que llevaba, se molestó y nos dijo cosas y pues fue incómodo, nosotros no hicimos mucho más pero no se siente bien que alguien que se dedique a eso, que le van a tomar fotos pues se enoje con uno por hacer el trabajo que siempre he hecho y pues siempre ha estado siendo fotografiado”.

Hoy en día las mujeres se encuentran más presentes en este ámbito y es que la clave para seguir aquí no es escuchar los prejuicios que compañeros hacen solo por el género.

“He escuchado comentarios de gente que critica que mujeres ocupen puestos de fotógrafos que hombres pueden ocupar, pero son individuos muy puntuales y localizados que el gremio sabemos que no solo se quejan de eso sino de muchas cosas más”.

A pesar de existir este tipo de malas vibras en el ambiente periodístico, Azael nunca ha tenido algún problema de índole de abuso de poder, simplemente con argumentos y con colmillo puedes callar a alguien de seguridad.

“Nunca me han golpeado o quitado la cámara, no siempre hay en todos lados guardias que no tienen criterio para decir las cosas.... con argumentos con maña con apoyo de otros compañeros nunca he sufrido una agresión ni tampoco he dejado de cubrir algo porque una autoridad no me lo permita”.

En pleno siglo XXI ya no debe existir los prejuicios de quien debe ejercer o no una profesión, mujeres y hombres valen lo mismo, ambos pueden dar un excelente trabajo mientras se tenga la vocación, pericia y paciencia para desarrollarse en el medio periodístico el secreto está en “No perder la jugada”.

Conclusiones

En la historia del fotoperiodismo algunas mujeres fueron excluidas del registro como en el caso de Taro, sin embargo, con el paso del tiempo cada vez son más quienes se incorporan a las filas del fotoperiodismo en distintas secciones antes reservadas para los varones, como las corresponsalías, los deportes e incluso las jefaturas de departamento.

Las mujeres fotoperiodistas participantes en la presente investigación señalan que se trata de un oficio competitivo, independientemente si se trabaje para un medio local o una agencia; explican que el gremio desde hace pocos años puede aceptar a una mujer en campo sin sentir recelo o minimizarle por quitarle el trabajo al hombre.

Destaca en las historias narradas, la falta de situaciones de discriminación por género, e incluso señalan haber sido apoyadas por sus compañeros varones en distintos momentos de su carrera.

Las mujeres que participaron en el presente estudio no tuvieron referencias familiares que las llevaran a la práctica del oficio que aprendieron en las aulas universitarias y entraron por un deseo personal, logrando forjar carreras profesionales sólidas y en ascenso, abriendo así brecha para que cada vez más se incorporen a la profesión.

Referencias

- Alcoba López, Antonio. (1988) Periodismo gráfico (fotoperiodismo). Fragua, Madrid.
- Carles Paró, S. (2009). Capa, los ojos de la guerra, Revista Historia y Vida. No. 490
- Castellanos, Paloma. /1999) Diccionario histórico de la fotografía. Edit. Istmo, Madrid.
- Esteve Ramírez, F. (2009). Fundamentos de la información en el periodismo especializado, Síntesis.
- Gordon, L. (2010). Dorothea Lange: A life beyond limits. WW Norton & Company.
- Mraz, J. & Arnal, A. (1996) La mirada inquieta: un nuevo fotoperiodismo mexicano: 1976-1996. Centro de la Imagen.
- Riis, J. (1890), How the Other Half Lives: Studies among the Tenements of New York. New York: Charles Scribner's Sons.
- Salomon, Erich. (2004) Erich Salomon: 1886-1944: Un photographe en smoking dans les années trente. Strasbourg: Les Musées de Strasbourg.
- Taylor, Roger (2006). "Fenton, Roger (1819–1869)". Oxford Dictionary of National Biography. Oxford, England: Oxford University Press.
- Vera, E. Á., Victoria, R. M. G., Carballido, E. H., Trejo, S. R., & Molano, (2010), M. T. Comunicación, expresiones femeninas y empoderamiento. Memoria del Quinto Encuentro Nacional sobre Empoderamiento Femenino, 279.

Conclusiones

Género en perspectiva: análisis y reflexiones desde la comunicación

Margarita Emilia González Treviño

ESTE TEXTO traza una ruta de reflexión para explorar la perspectiva de género y entender porque se torna imprescindible en todas las áreas del quehacer humano. Las consecuencias de la desigualdad en la que históricamente han vivido mujeres y niñas atraviesan todos los ámbitos: personal, social, cultural y económico, y se enraíza en todos los escenarios, desde la casa hasta la tribuna política.

La reproducción del sistema patriarcal con el hombre como centro de la organización social con una posición dominante desde la que ejerce el poder construye una forma de ver el mundo desde sus propios parámetros, dejando fuera a la otra mitad de la población: las mujeres.

Las investigaciones aquí compiladas son el resultado del análisis de fenómenos actuales que ponen en evidencia esta brecha desde los distintos ámbitos humanos: la educación, los valores ciudadanos, la interacción mediante las tecnologías de la información y el trabajo. Aporta insumos en la construcción de una cultura de igualdad, que impulse la superación de aquellos paradigmas, estereotipos y estigmas que vulneran los derechos humanos de las mujeres y niñas, que impiden su pleno desarrollo y limitan la construcción de relaciones igualitarias entre hombres y mujeres.

Para comprender en toda su dimensión las reflexiones aquí vertidas es menester analizar los escenarios en los que se realizan y los contextos

en que se insertan. El origen de los estudios de género está ligado con el interés político y académico por explicar la desigualdad femenina, hacer visibles a las mujeres como sujetos sociales y mostrar la hegemonía masculina del poder en las instituciones, que no permite un entorno de igualdad.

El quehacer de los estudios de género en el ámbito universitario obedece a la lógica académica que se ve frecuentemente tensionada por la orientación política de la que nacen y que marcan los programas y centros de estudio de la mujer/ género. El hecho de que “en los comienzos se consideró que estos deberían ser el brazo académico del movimiento” (Tarrés 2001: 116) los coloca en una demanda constante de conocimiento útil para la denuncia y la generación de estrategias para el avance en la igualdad de género (Tepichi en Moreno y Alántara 2018, p.105).

Desde el ámbito de la Comunicación, investigar sobre género y con perspectiva de género reviste de gran importancia y tiene sustento en la Plataforma de Acción de Beijing, que reconoció el papel que tienen los medios de comunicación en la transformación estructural de la sociedad, para permitir la inclusión de las mujeres en la esfera pública. Su margen de acción en lo político, social y económico está relacionado con su potencial para generar cambios culturales, libres de sexismo y discriminación.

El Estado mexicano se comprometió junto con otros 179 gobiernos del mundo en la Declaración y Plataforma 2015 de ONU Mujeres a “fomentar la investigación de todos los aspectos de la imagen de la mujer en los medios de difusión para determinar las esferas que requieren atención y acción y examinar las actuales políticas de difusión con miras a integrar una perspectiva de género.”

A partir de ello, se han deslizado diferentes líneas de acción desde las leyes y las políticas públicas, destacando la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, señala en su artículo 38, fracción VIII, que es obligación del Programa Nacional para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las mujeres “vigilar

que los medios de comunicación no fomenten la violencia contra las mujeres y que favorezcan la erradicación de todos los tipos de violencia, para fortalecer el respeto a los derechos humanos y la dignidad de las mujeres.”

Por su parte el Capítulo IV de la Ley General para la Igualdad de Hombres y Mujeres señala en su artículo 37, fracción IV, que “con el fin de promover la igualdad en el acceso a los derechos sociales y el pleno disfrute de éstos, será objetivo de la Política Nacional revisar permanentemente las políticas de prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia de género, y Fracción reformada DOF 14-11-2013, modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres.”

Desde la Universidad Autónoma de Nuevo León, la misión de generar “contribuciones oportunas, relevantes y trascendentes al avance de la ciencia, la tecnología, la innovación y las humanidades, y a la mejora del nivel de desarrollo humano de la sociedad nuevoleonense y del País”, es uno de nuestros ejes rectores. Es por ello, por lo que uno de los valores asociados al quehacer institucional es precisamente la investigación y difusión del conocimiento que involucren a toda la comunidad estudiantil universitaria.

El ámbito educativo tendría que ser el promotor de los temas que propendan a la transformación de las sociedades y los grupos humanos mediante prácticas transformadoras. En el tema de género, las transformaciones han llevado a que la educación sea la que se transforme, sin embargo, el tiempo se ha agotado, la multiplicidad y la multiversalidad, como apunta Edgar Morín, han alcanzado todos los ámbitos humanos, la educación, ahora, tiene que trabajar a marchas forzadas para implementar programas y modelos que se adapten a las condiciones cambiantes de las sociedades y las culturas (Camacho en González, 2017, p. 34).

El escenario universitario como espacio de reflexión reporta grandes beneficios en la construcción de una sociedad igualitaria. Compone un camino de doble vía; por un lado, la formación en los preceptos del género, pero por el otro la función productora que la misma institución puede tener en los estudios de género; permeando cada una de las disciplinas de estudio.

Estrada (2017) destaca que la función que tienen los estudios de género en el aula universitaria y muestra a la escuela como un campo fértil para cambiar mentalidades en las y los alumnos para eliminar el lenguaje y los estereotipos sexistas en el imaginario social que el sistema sexo-género ha impuesto acerca de la subordinación de las mujeres. Por todo lo anterior es tan pertinente integrar al estudiantado en este tipo de proyectos de investigación, ya que el trabajo que se elaboró les permitió adquirir el conocimiento de estas problemáticas que hoy nos aquejan de manera directa. A través de la interacción pasaron de ser sujetos en pasividad, escuchando al personal docente o bien buscando información que aportara, a ser sujetos en actividad que además de percatarse y conocer su entorno imaginar y desarrollar propuestas de cambio.

En *Género en Perspectiva: Análisis y Reflexiones desde la Comunicación* reunimos las inquietudes y observaciones de un grupo estudiantes de la Unidad de Aprendizaje, Equidad de Género, que en trabajo conjunto con docentes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación se dieron a la tarea de abordar las desigualdades de género desde distintos ámbitos de estudio en concordancia con los atributos institucionales de esta Máxima Casa de Estudios, entre los que destaca la inclusión y la equidad, con perspectiva de género. “Enfoque transversal de las funciones universitarias a partir del cual se visualizan los distintos fenómenos de la realidad científica, académica, social y política, que tiene en cuenta las implicaciones y efectos de las relaciones sociales entre los géneros” (UANL Visión 20-30).

El resultado de esta intervención es un trabajo colaborativo de acuerdo a nuestros ejes rectores que buscan el desarrollo de la ciencia y las humanidades en la atención y las demandas sociales. En relación con el Programa prioritario 2 de nuestros documentos básicos

“Generación, aplicación y transferencia del conocimiento para el desarrollo sustentable”, propiciamos “el desarrollo de la investigación articulada con la docencia, a fin de retroalimentar el trabajo docente y fortalecer la formación de los estudiantes”.

Quienes en este libro plasman sus reflexiones atienden a temas como los roles y estereotipos de género en el ámbito educativo y laboral, los valores ciudadanos, la maternidad, el acoso sexual, los feminicidios, los medios de comunicación y la cultura popular desde el prisma de la comunicación; la emisión, el mensaje y la percepción.

Margarita Emilia González Treviño en el capítulo “La construcción social y su impacto en el ámbito laboral y educativo desde la óptica de la comunidad universitaria” analiza la percepción de este sector respecto a la discriminación en el plano laboral y educativo con perspectiva de género.

Con el texto de “Los Valores en la Ciudadanía”, Moncerrat Arango Morales e Hiram Garrido Ledezma presentan la percepción de menores de edad, padres y madres de familia y docentes, acerca de los valores de la tolerancia, la libertad de expresión y la igualdad. Concluyendo que estos grupos perciben que el antivalor de la intolerancia es el que mayor presencia tiene en las escuelas.

Baltazar Covarrubias Flores y su equipo de estudiantes, en “Percepción de la maternidad en mujeres estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León”, nos muestran que en las generaciones actuales persisten las percepciones tradicionales de la maternidad, través de constructos culturales como el amor, deber y sacrificio, a pesar de pertenecer a una generación donde los modelos de convivencia social son de mayor apertura y donde existe más participación de las mujeres en los distintos ámbitos sociales.

Por su parte, Leticia Hernández Escamilla en “Expresión de emociones y estereotipos de género” analiza los conceptos sobre la expresividad emocional y estereotipos de género, femeninos y

masculinos, mostrando que existen fuertes contrastes entre el mundo emocional y social de los hombres y de las mujeres.

Daniela Mendoza Luna y Gregorio Alvarado entran al mundo de las redes sociales. Con su artículo, “Percepción de usuarios y usuarias de Facebook acerca de las manifestaciones sobre el Derecho a Decidir en Monterrey, Nuevo León”, el equipo de Mendoza Luna se adentra al análisis del tránsito del mensaje emitido por activistas; procesado por las y los reporteros de los periódicos ABC y El Norte, y percibido por quienes utilizan las redes sociales, sobre la manifestación a favor de la interrupción legal del embarazo en Nuevo León realizada el 28 de septiembre de 2019 en la ciudad de Monterrey, detectando que aún existen muchas áreas de oportunidad en el proceso de producción del mensaje; pues no existe una interacción sólida entre activistas y representantes de los medios de comunicación. Con relación a las y los consumidores de información, se destaca que estos reaccionan a la información emitida por los medios con ideas preconcebidas por creencias personales.

Con “Acoso, redes sociales y perspectiva de género: Realidades y consecuencias.”, José Gregorio Alvarado Pérez presenta los antecedentes de esta problemática que impacta de manera severa en los hábitos y en las formas de consumo de redes sociales, mostrando que el incremento de este fenómeno y su impacto ha provocado que las víctimas busquen diferentes medios para denunciarlo. De esta forma, las redes sociales, que en ocasiones son usadas para ofenderlas, son utilizadas por los y las agredidos(as) como la forma ideal para dar a conocer sus experiencias y, sobre todo, exhibir las conductas de sus victimarios.

En “El incremento de los feminicidios y la alerta de género, estudio documental en el caso mexicano”, el equipo de trabajo que coordinó Juan Antonio Garza Sánchez muestra una revisión documental de las estadísticas de feminicidios ocurridos en México durante 2018 y 2019. Tomando como punto de referencia los datos que arroja el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNP) y las notas de prensa del periódico Milenio (en su versión nacional) y el portal electrónico de periodismo independiente Animal Político. El análisis realizado muestra incremento de este fenómeno y

su relación con las alertas de género emitidas por el gobierno federal para prevenir y erradicar la violencia de género contra las mujeres.

Bertha Alicia Ramírez Salas y Xitlalic Candia Cortés presentan una investigación que tiene por objetivo identificar la percepción que tienen los estudiantes de los refranes populares respecto a fomentar la violencia de género en la sociedad del siglo XXI.

Y finalmente Teresa Gerardina Villagómez González nos presenta las historias de vida de tres fotoperiodistas regiomontanas y su paso por este ejercicio profesional que durante muchos años fue de predominio masculino. Mostrando que, a pesar del constructo patriarcal, la tenacidad y experiencia pueden ser aliadas para abrir brechas en algunos sectores laborales.

Además de las conclusiones individuales en cada uno de los capítulos de esta compilación, su valor primordial reside en la labor de sensibilización y reflexión que docentes y estudiantes realizaron. La triada Investigación, Comunicación y Educación se complementan en la generación de un conocimiento que pueda ser aplicado y puesto en servicio de una sociedad más igualitaria, incluyente y armónica. Abordar la temática de género entre la comunidad educativa es hoy una tarea indiscutible, quienes trabajamos en el ámbito educativo en todos sus niveles tenemos el deber de promover dos aspectos básicos para el desarrollo de sociedades más justas: el pensamiento crítico y la creación de nuevo conocimiento. Si a ello le sumamos el carácter humanista que distingue a nuestra UANL es nuestra obligación el fortalecimiento en acercar a la comunidad universitaria las herramientas para que estas habilidades sean desarrolladas con ejercicios como este que permiten que la juventud se acerque a lo cotidiano y despierte su capacidad de asombro ante temas que deben asombrarles.

Referencias

Moreno, H y Alcántara, E (2018) Conceptos clave en los estudios de género. Volumen 2, México, UNAM.

López, S y Tarrés B (2014) 15 años de políticas de igualdad: Los alcances, los dilemas y los retos, México, El Colegio de México.

ONU Mujeres. (1995). La mujer y los medios de difusión. En Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (316). Beijing, China: United Nations.

Plataforma de acción Beijing. Sitio web:
<http://beijing20.unwomen.org/es/about>

Política nacional de igualdad entre hombres y mujeres. Sitio web:
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101163.pdf

Plan de Desarrollo Institucional 2019- 2030. UANL Visión 2030.
Sitio web: <https://www.uanl.mx/wp-content/uploads/2019/05/Plan-desarrollo-institucional-UANL-19-30.pdf>

Participantes

Margarita Emilia González Treviño

maguiegzzt@gmail.com

Es Doctora en Educación por la Nova Southeastern University y Master en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC), de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).

Inicia sus actividades laborales desde el año 1979 en diferentes ámbitos; privado, social, público y académico; posee una trayectoria de más de 20 años

como catedrática de la FCC de la UANL. Docente e investigadora, reconocimiento Summa Cum Laude por obtención del Grado de Posgrado. Tesis, “Percepción de personal experto sobre los contenidos de la asignatura de equidad de género”, Premio a la Mejor Tesis Posgrado, por la pertinencia e impacto del tema. Equidad de Género; integrante del Comité de la Asignatura de Equidad de Género, del Cuerpo Académico Comunicación, Ciudadanía y Grupos Vulnerables, así como del Comité de Maestría y Doctorado de la FCC. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, Nivel Candidata y posee el reconocimiento PRODEP al Perfil Deseable. Cuenta con autoría y coautoría editorial, así como participación en capítulos de

libros. Líneas de investigación educación, salud, comunicación y estudios de género. Subdirectora General de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, además integrante del Consejo de Participación Ciudadana del Instituto Estatal de las Mujeres en Nuevo León.

Participantes: Alejandro Higareda Gutiérrez, Cielo Gabriela Arreguín Ibarra, Diana Judith Estrada González, Jacqueline Villegas Trejo, Samantha Sánchez Kanagusico y Daniela Elizabeth Martínez García.

Moncerrat Arango Morales

ayeryhoy5@yahoo.com

Nació en San Bartolo Tuxtepec Oaxaca, México, realizó estudios Universitarios en el estado de Nuevo León; Lic. En Ciencias de la Comunicación, con Orientación en Relaciones Públicas y Comunicación Organizacional; Maestría en Artes con especialidad en Educación en la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), y cuenta con un Doctorado en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas en la UANL, donde obtuvo el premio Summa Cum Laude, como resultado de este doctorado se colocaron 4 programas en la Televisora estatal, y actualmente uno de ellos “El club de Nenemilia” está transmitiéndose en los Estados Unidos para la comunidad Hispana. Es maestra de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UANL), es perfil PRODEP, trabajó en la estación de Radio y Televisión de Nuevo León, como camarógrafa de estudio, asistente de producción y Productora durante 31 años. Actualmente es Secretaria Ejecutiva del Consejo Consultivo Ciudadano del Sistema de Radio y Televisión de Nuevo León. Sus Líneas de investigación son relativas a los valores ciudadanos (Igualdad de género, Libertad de expresión y Tolerancia).

Participantes: Itzel Larissa Sotelo Hau, Jonathan Alberto Flores Chavarría, Juan Jesús Zaleta Rosados, Paola Esmeralda Martínez y Valeria Lizeth Gutiérrez Ron.

M.RRPP Hiram Garrido Ledezma

hiram.garridold@uanl.edu.mx

Docente de licenciatura y posgrado de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UANL), máster en Relaciones Públicas por la Universidad de Barcelona (España) y doctorando en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas con líneas de investigación de la Comunicación Política, el marketing político y las actitudes políticas a través de las redes sociales. Máster en Relaciones Públicas y experto en temas de sustentabilidad y responsabilidad social. Apasionado por el deporte como hábito para una mejor calidad de vida y salud.

Baltazar Covarrubias Flores

balta_cf75@hotmail.com

Nació en Guadalupe NL en 1975, estudió Ciencias Políticas y la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la UANL., desde 2001 ha desempeñado la función docente en distintas universidades, además ha desarrollado su vida profesional en el servicio público del Gobierno del Estado en áreas sociales y educativas, enfocando su trabajo a los grupos vulnerables en marginación, exclusión social y económica, entre los que destacan adultos mayores, mujeres, niñas, niños y adolescentes; actualmente desempeña la función de facilitador magisterial en temas de género dentro de la Unidad de Igualdad de Género de la Secretaría de Educación del Estado de Nuevo León y es catedrático de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL

Participantes: Daniela Abril Gordillo Piedra, Fernanda Gómez Valdez, Luis Eduardo Menchaca Guerrero y Stephanie Guadalupe López Nava.

Leticia Hernández Escamilla
leticiahernandeze@hotmail.com

Es Doctora en Educación con acentuación en comunicación y Tecnología Educativa, por la Escuela de Ciencias de la Educación, Maestría en Educación con acentuación en Lenguaje por la Universidad de Monterrey, Psicóloga Clínica por la UANL, en el 2019 concluyó el Posgrado en Educación Emocional por la Universidad de Barcelona, España concluyendo con la tesis de Educación Emocional “Conociendo mis emociones, salud emocional para docentes”. Ha participado en el ámbito público por más de 35 años, en el área de Prevención del Delito, Instituto Estatal de las Mujeres y Secretaría de Educación. Docente en la Universidad Autónoma de Nuevo León, ha participado en diversos medios y programas de radio y televisión en acciones en beneficio de la prevención contra la violencia, además de participar en foros, paneles y congresos. Actualmente miembro del Consejo Estatal Contra las Adicciones, Consejo de Violencia, Consejo de Albergues entre otros.

Participantes: Marcelo Ávalos Puente, Paola Ayala Almaguer, Héctor Daniel Campos Pedraza, Gisell Cisneros Gallegos, Karla Esmeralda García Linares, Clara Izarraras Alsina, Claudia Nicole Montoya Carranza.

Daniela Mendoza Luna
danielamendozafcc@gmail.com

Maestra en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Periodista, con 19 años de trayectoria. Directora del proyecto de fact checking Verificado y editorialista de Milenio Monterrey. Es profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL, en donde también coordina la Unidad de Igualdad de Género. Ha sido distinguida con el Premio Estatal de Periodismo “Francisco Cerda Muñoz” 2015 y 2018; Premio Equidad y Género 2011 y 2012 entregado por el Instituto Estatal de las Mujeres de Nuevo León. En 2018 recibió el premio “Todas”, conferido por el observatorio de la Mujer en la Política de la Comisión Estatal Electoral. Autora de “El que no brinque es buga: Crónicas de la Marchas del orgullo Gay a la Diversidad Sexual”, y diversos artículos de divulgación científica.

Participantes: Aneth Ariadna González Gutiérrez, Ángela Mariel Vargas Morales, Alexander Peñafiel Martínez, Fernando González Torres, Guadalupe Itzel González Valdez, Alexis Emmanuel Maldonado Abrego y Jovani Castillo Campeán.

Laura Lizeth Campos Guido
camposguido@hotmail.com

Es Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, España, recibiendo la calificación de Sobresaliente “Cum Laude” por su tesis; Máster en Comunicación Periodística Empresarial e Institucional por la misma Universidad y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Vasco de Quiroga, en Michoacán. Profesora e Investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Valle de México, desde hace diez y dos años, Respectivamente. Además, es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, Nivel Candidato. Sus estudios versan en el estudio del periodismo, los medios de comunicación y las estructuras de los mismos.

José Gregorio Alvarado Pérez
goyo.alvarado@gmail.com

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, con acentuación en Información. Máster en Ciencias de la Comunicación con Especialidad en Administración de Nuevas Tecnologías por la Universidad Autónoma de Nuevo León donde obtuvo Mención Honorífica en la disertación de tesis. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con Orientación en Educación y Comunicación Educativa por la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL. Colaborador en el Cuerpo Académico Consolidado Estudios de Cultura, Comunicación y Tecnologías de la Información de la FCC de la UANL. Es Profesor en la misma Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL en donde ha impartido unidades de aprendizaje como

Estadística, Metodología de Estudios Cuantitativos, Estadística Aplicada a la Mercadotecnia, Seminario de Investigación, entre otras. Además, se desempeña como investigador en el Centro de Investigación de la Comunicación coordinado por la Doctora Patricia Liliana Cerda Pérez, con la que ha colaborado en análisis sobre violencia intrafamiliar, escolar y comunitaria, así como en estudios sobre el Suicidio y el Secuestro en Nuevo León, siendo “Mujeres y Reinserción Social” el documento más reciente. Ha participado en diversos proyectos de investigación y cuenta con seis artículos científicos en revistas arbitradas e indexadas.

Participantes: Claudia Ximena Vélez Acosta, José Antonio Almaguer Estrada, Miranda Angélica Herrera Cavazos, Luis Ricardo Romo Flores, Susana Estefanía Hernández Aviña y Victoria Lizeth Chávez Siller.

Juan Antonio Garza Sánchez
garzacampos@hotmail.com

Es Doctor en Ciencias de la Información y Máster en Comunicación Periodística Empresarial e Institucional por la Universidad Complutense de Madrid, España, y Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesor e Investigador de la UANL desde hace 10 años y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del

Conacyt, Nivel I. Sus estudios se relacionan con el estudio del periodismo, los medios de comunicación y la cultura.

Participantes: Marcela Miroslava Escobedo Cruz, Ximena Pérez Solís, Jennifer Elisa Sáenz Valdez, Lizbeth Abigail Torres Aparicio, Yamilet Ramírez Medina, Kaylie Itzel Medina y Kevin Javier Mireles Berlanga.

Bertha Alicia Ramírez Salas

aliceram99@hotmail.com

Maestra en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaboradora del Cuerpo Académico “CA-UANL 346- Comunicación, Innovación y Gestión del Conocimiento”, actualmente Coordinadora del área de Tutorío.

Participantes: Ana Elizabeth Cuevas Galván, Fabiola Guadalupe Balderas Infante, Guillermo Alejandro Canseco González, Jessica Yesenia Limón Ruíz y Miroslava Peña Mora.

Xitlalic Candia Cortés
xcandia136@gmail.com

Maestrante en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la misma Universidad.

Profesora en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL. Ha colaborado con el Cuerpo Académico “Comunicación, Ciudadanía y Grupos Vulnerables” desde hace 4 años. Así mismo, fue colaboradora del Laboratorio de Comunicación Política de la Universidad, donde participó en diversos proyectos nacionales realizando análisis de contenido y framing.

Adicionalmente es miembro de la asociación civil IDEAS para la Cultura.

Teresa Gerardina González Villagómez
tegovilla@gmail.com

Graduada de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL con especialidad en publicidad – 1996-2000-, cursó un taller práctico de técnicas de laboratorio en Art College de Santa Mónica, California. Fotocronista en el 2005 para Agenda Política en un proyecto turístico. Fotógrafo de prensa en la administración de Adalberto Madero. Fotógrafo oficial del IV Festival Internacional de Cine de Monterrey 2008.

Fue integrante del equipo de Fotografía Staff de Periódico El Norte. Encargada de los talleres de Cuarto de Luz, proyecto que se enfoca a la enseñanza de fotografía a niños de escasos recursos en el área metropolitana de Nuevo León.

Fue reconocida por la Asociación de Periodistas de Nuevo León en el 2017 por doce años de trayectoria en el fotoperiodismo.

Actualmente es docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación mientras continúa con sus proyectos personales.

Participantes: Luis Gerardo Salazar Soto, Dabne Karolina Arellano Torres y Jaqueline Acosta Castro.

Agradecimientos:

El libro es producto del esfuerzo realizado por docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a quienes agradezco el esfuerzo, tiempo y dedicación, pero sobre todo el entusiasmo y el gran interés para que el camino en este proceso de aprendizaje significativo se transformara en resultados concretos, mismo que se presentan en esta obra.